

L



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año III- Marzo 2016- N°42 ---- ISSN 2387-1601

“Convivir es pensar en los demás, el ser entre ellos, con nuestras peculiaridades ...”

Ernesto Kahan

*Médico, Escritor
Premio Nobel de la Paz*

(Págs. 14-18)

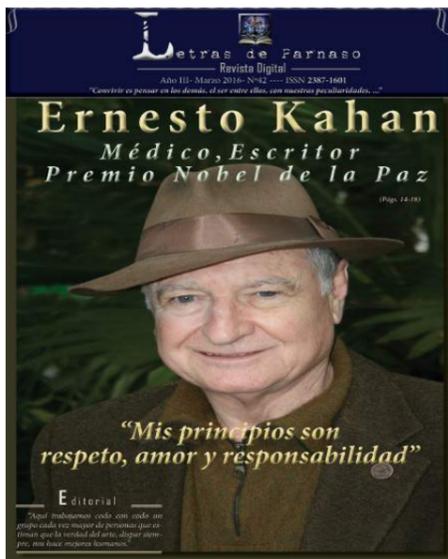
*“Mis principios son
respeto, amor y responsabilidad”*

Editorial

“Aquí trabajamos codo con codo un grupo cada vez mayor de personas que estiman que la verdad del arte, dispar siempre, nos hace mejores humanos.”

Sumario

Editorial.....	3
Cartas al Director.....	4
El rincón de Alvaro Peña Y Musa del Parnaso.....	5
Inspiraciones fotográficas.....	6
Fotografía por Rafa Motaniz.....	8
Colección "La poesía del color" de Jpellicer.....	10
Al viento de Teo Revilla.....	12
No hay color por Alfonso Blanco.....	13
<i>Se ha hablado.....</i>	14
Haikus y Reflexiones de Juan A. Pellicer.....	15
ENTREVISTA a ERNESTO KAHAN.....	16
Literatura viva por Victorino Polo.....	22
De puño y letra por Juan Tomás Frutos.....	23
Infamias, tendencias e iniquidades. por José M. Vila.....	24
Opinión por Javier Pellicer.....	25
Opinión por Alejo Urdaneta.....	26
Crítica de Cine por Antonio Parra.....	28
Crimen y Literatura por Jero Crespi.....	29
Opinión por Manu de Ordoñana.....	30
Italia por Elisabetta Bagli.....	32
Argentina por Aline Bruzas.....	33
México por Guadalupe Vera.....	34
Corral de Comedias por José Miguel Vila.....	36
Crítica Literaria por Antonio Parra.....	37
El hombre que te habita, por Pedro Luis Ibáñez Lérica.....	38
Reseña Poética por María del Mar Mir.....	39
Invitación del Autor con Daniel de Cullá.....	40
Nuestras recomendaciones por Jero Crespi.....	42
Harpócrates, el silencio sagrado por Joel Fortunato Reyes.....	44
Cervantes ya brilla en el cielo por Trinidad Romero.....	49
La Guía del Parnaso por María José Pérez Legáz.....	50
Dólmenes por Mercedes de la Muelas Cuevas.....	52
Huellas de Cultura por Javier Sánchez Páramo.....	53
Isaac Peral, el heroe por María José Pérez Legaz.....	54
En el 8 de Marzo, día de la mujer por Ana Herrera.....	56
En el silencio y en la Tierra por Laura Conesa.....	57
Opinión por Aurora Varela.....	58
Letras de Música por M^aDolores Velasco.....	60
Cartas de Molay.....	61
La poesía para mí por Pedro Pablo Vergara Meersohn.....	62
Dolor, muerte y poesía por Jerónimo Conesa.....	63
POESÍA.....	64
Poesía Gráfica.....	76
Prosa Poética.....	78
EL PARNASO DE LOS LIBROS.....	80
La casquería o los menudillos por Lucía Santamaria Nájara.....	84
Se busca la Mosca.....	85
Los Relatos del Parnaso.....	86



Quienes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

4Muros Jpellicer

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año III- Marzo 2016- Nº42



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad mensual. Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y de los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Editorial

Lejos y alto

La vida es un acopio de oportunidades con las que hemos de aprender y aprovechar el tiempo. No hay excusas en porcentajes. Cuando las cosas son o deben ser ocurren, aunque, para ello, eso sí, hemos de estar preparados. El esfuerzo es el compromiso que hemos de adquirir con cada jornada. Nos debemos alimentar del empeño, de la tarea, de la brieda.

Creemos mucho, desde esta publicación, en la voluntad, en la formación, en la activación y fermento de valores como la cooperación, la ayuda, la entrega y el altruismo desde la máxima de evolucionar en positivo, contrastando pareceres y creciendo espiritualmente. Son los criterios con los que laboramos en esta eterna iniciativa, que busca en la diversidad la esperanza de un futuro mejor.

Lo intelectual, el conocimiento, es la base para el progreso ordenado y exponencial. Creemos en ello y, desde los albores de este compendio de ideas, reflexiones y matices, hemos intentado contribuir a arrojar luz sobre las vivencias artísticas y culturales, teniendo como cimiento la literatura, pero en un sentido tan expansivo que hemos fermentado con maridajes y mezclas llenas de sonoridades, de aromas y de anhelos.

Convivir es pensar en los demás, el ser entre ellos, con nuestras peculiaridades, mas intentando que la premisa sea la comunión de intereses en la medida que sea factible. La máxima virtud es desarrollarnos en la renuncia, en la cesión hacia los otros, con los que hemos de compartir las esencias defendiendo los planteamientos comunes y manteniendo lo diverso.

Aquí trabajamos codo con codo un grupo cada vez mayor de personas que estiman que la verdad del arte, dispar siempre, nos hace mejores humanos. Procuramos que el ecosistema docente tengan muchos maestros y discípulos, incluso cambiándonos los papeles para experimentar una inmensa actividad de tipo interno que se nota, igualmente, en nuestros actos, en los hechos cotidianos.

Muchos son los referentes que compartimos. Tocamos multitud de aspectos de la existencia desde una óptica de escritores que apuestan por la Humanidad como medida de todas las cosas. Experimentamos el placer de la constancia, del aprendizaje múltiple, del traslado de lo que unos quieren enseñar y otros digerir para transformar la sociedad en positivo.

Vibramos, como podemos comprobar, con lo que hacemos, con lo soñamos, con lo que escribimos, con lo que dibujamos o fotografiamos, con lo que barajamos, con lo que surge excepcionalmente, con lo que es continuidad, con cualquier iniciativa o proyecto. Nos hemos convertido en una pequeña gran familia en la que el riesgo es defender lo desconocido para abundar por otros itinerarios.

Cada nueva edición es una ocasión más de endulzar el mundo, dicho sea esto con toda la humildad, así como con la divisa de proseguir con la suprema dicha de soñar y de hacer realidad lo percibido casi a partes iguales. Hemos suprimido las fronteras y sabemos que podemos llegar a donde queramos. No hay ni plazos ni cantidades fijas. Estamos en movimiento, y lo importante es que, sin barreras, podremos llegar tan lejos y tan alto como queramos. Depende, indudablemente, de nosotros.

Letras de Parnaso

Cartas al Director...

Simetrías y afán

¿Jugamos a una adivinanza? Imaginad una publicación plural, libre, variada, con autores conocidos y con otros por descubrir. Pensad en numerosas secciones, en presentaciones de libros, en cine, en intriga, en versiones desde ambos lados de los diferentes océanos, en secciones nuevas, en otras más pretéritas, en hombres y mujeres con amplitud de corazón...

Recread también un recorrido por escritores de siglos pasados, y por otros circuitos más recientes. Meditad sobre los deseos cumplidos, sobre los sueños, sobre fotografías excelentes, acerca de cuadros, de filósofos, de tradiciones, de antropología, de personajes metódicos y erráticos, de médicos, de gentes mágicas; y aproximaos, igualmente, a la simbiosis y al maridaje más perfecto.

Puede que os parezca exagerado, pero en el eje de todas esas simetrías hallo a **Letras de Parnaso**, y por el placer que me supone su lectura os muestro mi agradecimiento. Un fuerte abrazo, y continuad con idéntico afán.

Ana C.



wikipedia.org

El gran Umberto Eco

Se nos ha ido de esta dimensión el autor de esa novela emblemática titulada “**El nombre de la rosa**”, un **Umberto Eco** global que se marcha tras una intensa existencia en lo personal, en lo profesional, y, fundamentalmente, en lo que se refiere a compartir unos pensamientos que han procurado hacer del Planeta Azul un contexto mucho mejor. Sus “**Apocalípticos e integrados**” son una diáfana referencia. Fue **Premio Príncipe de Asturias** en el año 2.000. Ha recibido numerosos reconocimientos. Hablamos de un pensador, de un humanista en el sentido más pleno del término, de todo un filósofo, de un antropólogo, de una buena persona que supo alumbrar a un universo que se mueve entre crisis y complejos.

Lo recordaremos por muchas creaciones. No se pueden enumerar todas. Me han de permitir que les apunte “**Baudolino**”. Su actitud como hombre, como ciudadano de las Democracias, nos debe hacer sentir muy orgullosos de la estirpe a la que pertenecemos, con seres igualmente excepcionales. Desde **Letras de Parnaso** recordamos su quehacer y le gritamos, mientras su energía viaja a otra parte, aquella expresión romana de “**Fuerza y Honor**”.

El rincón de Alvaro Peña



Óptimas esencias

La vida es experiencia. No descubrimos nada nuevo. Hemos de intentar converger el conocimiento con los hechos de modo que se produzca lo que llamamos coherencia. Ha de darse un emparejamiento entre lo que somos, lo que decimos ser y lo que demostramos con los quehaceres cotidianos. No es sencillo, pero conviene disciplinarse para salir adelante un día sí y otro también.

La cesión, la voluntad, la bondad, la cooperación, los buenos anhelos, la solidaridad, los refrescos constantes con oportunas acciones nos atraen hacia un eje que nos debe propiciar salir del vacío.

La cultura debe contribuir a todo ello, a salir del atolladero de una crisis que tiene que ver con la desidia y la ambición casi a partes iguales y que, por desmedidas la una y la otra, nos distancian con envidias y reyertas de toda índole.

Las artes que se cultivan en estos lares nos sirven para oponernos de manera radical contra toda medida que nos deteriore en la convivencia y el respeto. Perseguimos y fomentamos una inspiración que nos devuelva a los mejores fines, en los cuales siempre plasmaremos las más soberbias esencias. No son palabras. Lo glosamos y lo hacemos en cada rincón literario. Y seguiremos, claro.

La Musa del Parnaso

Inspiraciones fotográficas

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



“Momentos de ternura” de la Colección Momentos de Jpellicer

Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



Obra de Jpellicer incluida en la Colección “Un mar de amores”

*Transito en vos. Te pienso.
Te recorro en recuerdos. Te anhele.
Broto en poesía. Te envío mis versos.
Disfrazo mis noches. Sueño que te tengo.
Pierdo la cordura. Escribo paredes.
Alocado intento. Grabo mis deseos.
Pero una mordaza me ahoga en silencio,
no debo nombrarte, tu nombre...
el nombre que amo, será mi secreto.*

Lilia Cremer (Argentina)

*En cada amanecer siento tu risa.
La misma risa que despide mis noches.
El no verte no implica algún reproche,
Estás,
siempre estarás cuando amanezca.
Que la niebla mis ojos oscurezca
no impide que te ame y te presienta.*

María Rosa Rzepka. (Argentina)

*Unas palabras salidas del corazón aún joven.
El paso de los años y las inclemencias del tiempo
han ido borrando, “quizás también del corazón “*

María Luisa Carrión (España)

*“Besar tus ojos
en alborada quiere
mi utopía”*
Teresa González (El Salvador)

*“Las letras se desdibujaron como tantas promesas
incumplidas, tantos amores apagados, tantos sueños
perdidos en tantos atardeceres, y me zambullo nueva-
mente en el amanecer, esta vez tan solo, con mi alma
despintada como el muro que sostiene mis palabras.”*

Clara Gonorowsky (Argentina)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

LA FOTOGRAFIA

en Detras de Parnaso

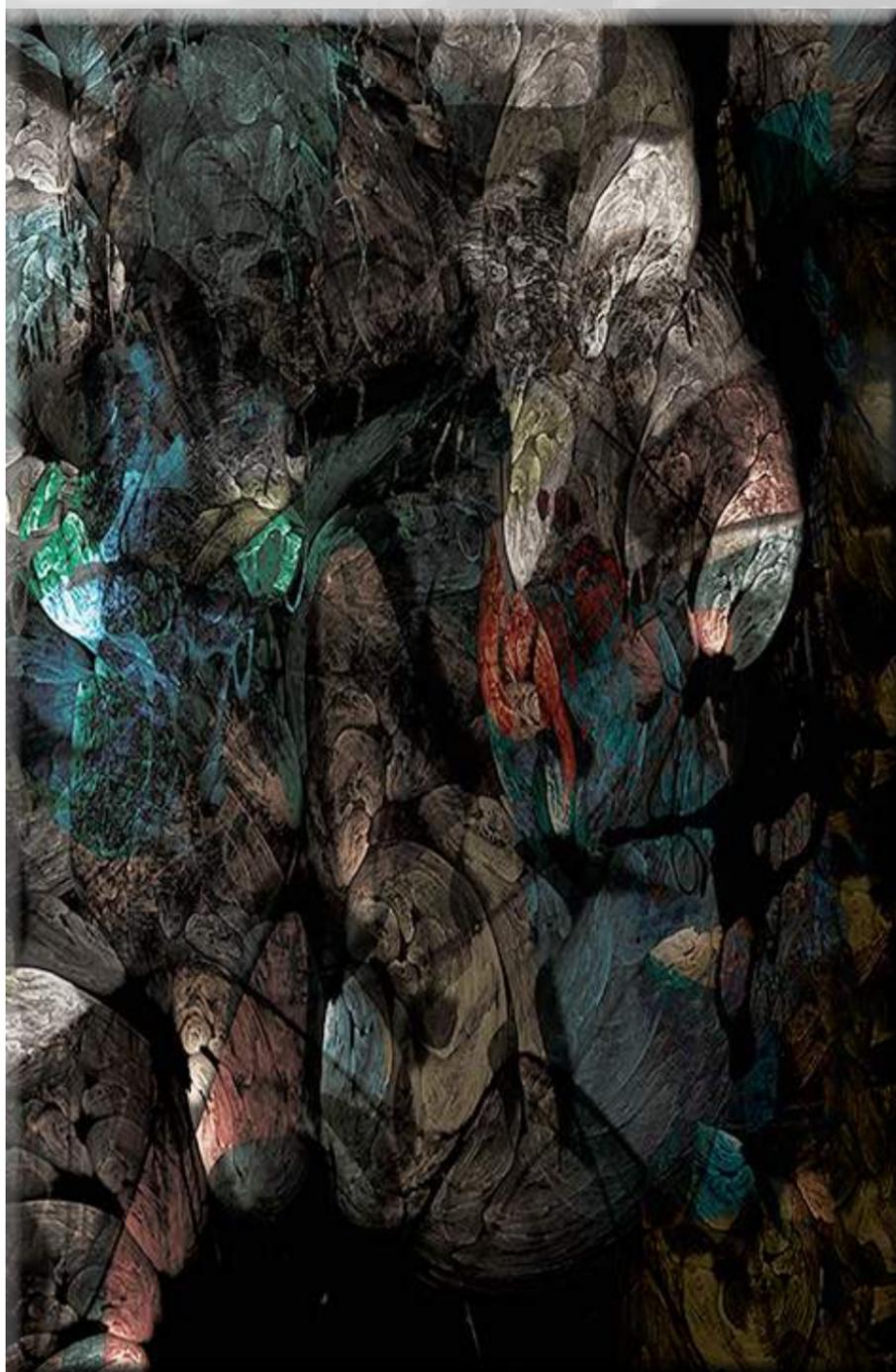


**Rafael
Motaniz**
(Uruguay)

Y a veces cuando la noche es lenta.

Los miserables y los mansos.

Recogemos nuestros corazones y vamos... a mil besos de profundidad.



Fotografía "En la luz III[1]"



Fotografía "Punto de quiebre sobre la delgada línea gris IV"



Fotografía "Punto de quiebre sobre la delgada línea gris XIII"

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros. Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.



La Poesía del color

Perdersse entre los campos de este mar de luz y color con que la localidad murciana de Cieza recibe a sus numerosos visitantes durante el periodo de Floración, es de alguna manera concederse una tregua en ese tránsito de agitación y prisas al que nuestros días –nuestros casos y nuestras cosas- nos someten.

Es la explosión del color, la magia de los silencios, la increíble gama cromática, esa tupida alfombra de tonos irisados impregnada de sensaciones que inevitablemente captan y atrapan todas las miradas; es sentir la vida –o una pequeña parte de ella- que nos invita a entrar y participar de su esencia y su grandeza, y ahí nos encontramos, queriendo, sin saber como retener tanta belleza.

La belleza hay que contemplarla y disfrutarla, y hay que hacerlo desde el silencio, escuchando con la liturgia que “impone” la paz de ese presente, tratando de comprender todas las emociones que en nosotros provoca. Tratando de sentir como nos acaricia el aire rociado de aromas y como los campos, todos, parecen haber sido “pintados” para nosotros por el más grande de los pintores.

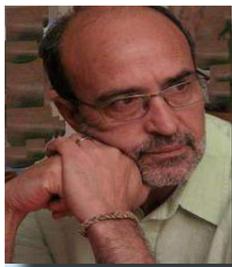
Mirar y embeberse de este espectacular paisaje es, de alguna manera, reconciliarse con uno mismo. Es comprender y dar gracias. Es, sencillamente tener la dicha de haber sido testigo de una sinfonía de luz y color que en sus movimientos –acordes conocidos del alma- nos trasportan volviendo a inventar para nosotros ese lugar del universo tan distinto como cercano: nuestro corazón.

Es en el mes de Marzo, precisamente y como exquisita coincidencia con el que alberga entre sus días el dela Poesía, que les animo a visitar aquél paraíso de emociones -también poéticas- donde un color da paso a otro, y donde este otro se va perdiendo en capricho y secreto de la naturaleza para ir renaciendo.

Juan A. PELLICER (*Jpellicer*)

NOTA: La presente Colección de Fotografías es inédita, encontrándose disponible para ser contrata para Exposición. Para visualizarla completa en: www.jpellicer.com





Fotografía como exploración personal

La fotografía, entre otras cosas, sirve para explorar, para indagar en el mundo y en sus circunstancias. Mostrar todo eso que se puede captar, es el fin y el afán de un buen fotógrafo; proyectarse como artista en ese medio, es echar mano de la imaginación, es aludir a ella como mundo de fantasía, limbo donde se pierde por momentos el sentido, aún pretendiendo capturar y acaparar realidad para devolverla transformada. En el fondo, esa labor, es un proyecto artístico de transmisión y de búsqueda de uno mismo, de posición y de reflexión como autor, de poner a prueba la capacidad de ver el mundo y mostrarlo de manera personalizada. Ese vínculo que se establece entre el mundo –o la realidad- y el fotógrafo, parte de la memoria y de la empatía, recogiendo a todo aquello que interesa para manifestarlo como arte.



Cuando hemos llegado a realizar un conjunto de obras y éstas nos identifican, sentimos que hemos creado algo artístico. Ambos universos, el personal y el de fuera que impresiona e interesa, se entretienen, forman capas de símbolos y significados, que actúan llegando al fondo sublimar de las representaciones. Ese fondo de imágenes recogidas se convierte en un tejido, en un tramado o tegumento, en algo especial construido a través de las propias percepciones, sensibilidades y vivencias. De alguna personal manera, ese proceso se articula entrelazándose en un juego de miradas que van de un presente a un pasado, y desde la fantasía a la memoria: el ojo y a través de éste la cámara, tratarán de hacer el milagro de exponerlo y explicarlo de manera personal.

De explicarlo a través de un lenguaje que se va adquiriendo, como todo en arte, con la práctica; la cámara es un pretexto necesario, desde el que articular esa magia que el ojo capta y que se incrementará luego a través de la interrelación que se crea entre el que observa y el objeto observado, produciéndose una complicidad, un momento especial, una apertura al mundo de la fantasía y de los sentimientos que nos llevará a la ensoñación y a la oportunidad artística por excelencia. La cámara es, también, un elemento catártico que nos hace viajar hacia el inconsciente, liberándolo de miedos, de temores, de todas esas cosas que uno, en su inopia, no tiene tan claras. La cámara es el elemento propiciatorio (como lo puede ser el óleo y el pincel en la pintura) para iniciar un proceso que nos puede llevar a un campo visual no imaginado antes; la cámara, en fin, nos hace posible una interesante y atrayente aventura.

Y es que la fotografía nos permite tener acceso a una realidad no visible aparentemente, o no tan visible; la fotografía es la manera que tiene el artista de traducir el mundo, que él considera impresionable, a través de leves secuencias narrativas que el ojo escribe, que acaban siendo proyectos de autor que le permitirán conectar directamente con lo otro, pudiendo así reforzar su propósito artístico. Si esto es conocido, si hay un público que se emociona y lo valora, si la obra gusta, supondrá una reafirmación necesaria, una ayuda a seguir apostando por ello desde la sinceridad y la búsqueda resolutiva. Hay que fotografiar desde las entrañas, desde el corazón, desde la reflexión interna; hay que ir tras un objetivo que, por el motivo que sea, nos subyugue por íntimo, por original, por cercano y universal; hay que acercarse, desde la introspección personal, la experiencia de lo real sentido, saber crear una empatía que vaya de lo pequeño y de lo básico de uno, hacia lo general, hacia lo ilimitado, hacia lo grande...

©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta



No hay color

A veces, algunas veces, la vida parece que perdiera el color, que fuera exclusivamente en blanco y negro. Son momentos que nadie sabemos si son inevitables y que no podemos evitar reconocer que suceden.

La fotografía, sus caprichos y voluntades, refleja la realidad y las realidades de una forma a veces sorprendente. En algunas de las imágenes fotográficas que vamos haciendo por el mundo aparece algún fragmento del propio mundo en blanco y negro sin buscarlo. No son imágenes hechas con la técnica de blanco y negro, sino que son imágenes en color que parecen haberlo perdido, o no mostrarlo, gracias a las incidencias de la luz sobre el objetivo de la máquina y a la pericia o impericia del fotógrafo.

De la misma forma que en la vida, se encuentra en esas ambiguas imágenes en color que semejan otra técnica,

unos matices no necesariamente sombríos, esos matices de los grises que parecen no saberse decidir ni por el blanco ni por el negro y que semejan, a su vez, impedir que la vida tenga alegrías. Cuando eso sucede en la vida, cuando la miramos erróneamente, somos una disfunción de nosotros mismos, una disfunción inevitable que solo parece existir para poder acceder a la alegría en otros momentos, lugares y compañías.

Vivir en color quizá sea saludable, saber vivir en blanco y negro puede que sea necesario.

Alfonso BLANCO,
Ldo. Historia del Arte, Informático



No es B/N II



No es B/N I



No es B/N III

Se ha hablado...

Poesía, Música y Pintura, pilares del XV Foro Poético

De nuevo y con el aforo del Salón de actos del Real Casino de Murcia lleno, tuvo lugar el pasado día 23 de Febrero el XV Foro Poético donde la Delegación Regional de la Unión Nacional de Escritores de España fue el colectivo invitado.

El acto estuvo coordinado por Hipólito Romero acompañado del pintor José María Falgas y el delegado regional de la UNEE y editor de Letras de Parnaso Juan A. Pellicer.

Tras ser presentado, Pellicer agradeció a la organización del evento en nombre del colectivo del que se siente –dijo- honrado en representar, dirigiéndose al numeroso público asistente recitando el poema “Tango de la Misericordia” del Cervantes de las letras español Antonio Gamoneda del que extrajo precisamente el verso “en las arrugas de mi corazón” fue el lema escogido por los poetas intervinientes como referente de su intervención. Resaltando, en otro momento el compromiso que hacía los poetas, escritores, críticos literarios, artistas, etc. tiene la UNEE donde el apoyo y respaldo se caracteriza precisamente por “la creación y fomento de espacios como este donde las letras son su razón de ser”. Espacios donde los “versos se visten de verdad, como en este querido lugar,



punto de encuentro en torno a la cultura.” Intervinieron, acompañados bajo los acordes de la guitarra po de Jose Antonio Flores Yepes los/as poetas: María del Carmen Pérez Ballesteros, Marcelino Menéndez, María Luisa Carrión, Ángeles de Jódar y Francisca Martínez Merinos

Tras una brillante actuación musical por parte de José Blaya quedó clausurada esta nueva edición del Foro

“Acompáñame”

Carmen Martínez Maricó presentó su libro “Acompáñame”, una pequeña guía que trata, según su autora, de aclarar las dudas que surgen cuando un ser querido está en el final de su vida. El objetivo es ahorrar sufrimiento y vender el sentimiento de culpabilidad que se tiene en ciertos momentos.

Como auxiliar de enfermería ha atesorado una gran experiencia, a la vez que formación, para afrontar el trance final de la existencia, sobre todo cuando nos hallamos con patologías o situaciones complejas. En la presentación, que tuvo lugar en la Biblioteca de El Carmen, en Murcia, estuvo arropada por numerosos amigos y colegas de la profesión.



El tren

Llevemos cuidado con las obsesiones. A veces esperamos toda la vida un tren que, cuando llega, nos pide una tarifa demasiado alta cuando es demasiado tarde para coger otro.

Juan Tomás Frutos

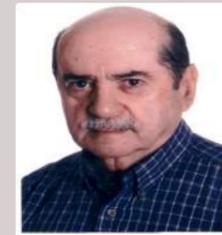


La vida

Cuando la tarde se ha dormido, la vida que es tiempo, continua su curso y el reloj sigue marcando las horas con su sonido discreto y melodioso.

Siendo muchos los momentos... que inspiran confianza.

María Luisa Carrión



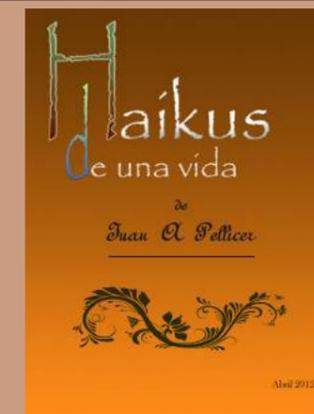
Reflexión

Dar y pedir perdón. Algo nada fácil de llevar a cabo. Y es que lleva implícito algo más exige olvido.

Marcelino Menéndez

haikus

“Mar azulado
tu rugido aparece,
calma perdida.”



“Tus olas hablan
yo las miro y las oigo
así estremezco.”

Del libro: “Haikus de una vida” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirirlo firmado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Ernesto Kahan

médico, escritor y hombre de paz

“Me siento ciudadano de una mesa de discusiones para crear un país sin fronteras”



Se presenta como argentino, médico y poeta. Su visión es la de un ciudadano del mundo. Por eso forma parte de un grupo que consiguió el Premio Nobel de la Paz: lo recogió en 1985 como delegado de la Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear. Se ve en un cruce de caminos que le ha llevado a experimentarse como un hombre de ciencias con el marchamo de humanista. Cree en el trabajo duro y responsable. Tiene publicados cientos de artículos de investigaciones, así como numerosos libros. Sus reconocimientos en todos los ámbitos que ha cultivado se acumulan por centenares.

Es académico de varias entidades, profesor de universidad, y un emigrante que hizo de Israel su nueva nación huyendo de la dictadura argentina. Pertenece a un sinfín de asociaciones. Es cuidadoso con la vida, y también con la labor diaria, en la que se esmera. Se muestra agradecido con los años, a los que corresponde con la constancia. Su tarea no reconoce vacaciones. Lo importante, nos dice, es “disfrutar aprendiendo”. Hablamos de Ernesto Kahan, un acopio de sabiduría y excelencia desde la bondad. Seguro que van a disfrutar con lo que nos contó.

“Al levantarte, salúdate en el espejo con un energético ¡Buen día!”

-Médico, escritor, promotor de la paz... ¿Muchas cosas no?

Parecen muchas y hay más, tales como investigador, docente, conferencista y cocinero, pero ¿muchos son los años vividos, no?

-¿Cómo se contempla ante todo?

En los últimos tiempos más que otras cosas, soy escritor y con contenidos por la paz y la armonía social.

-Más que escritor... ¿poeta? ¿Habrá diferencias?

Ésa es una pregunta que debe ser respondida filosóficamente, ya que la que define la economía es la filosofía, no la economía; La que define a la medicina no es la medicina sino la filosofía; La que define a la poesía es la filosofía. “poesía es... dijo Aristóteles...”. El problema se le presenta a la propia filosofía ya que debe ser ésta la que se debe autodefinir y para eso debe hacerlo filosofando – es decir tomando una concepción filosófica. Para no complicar las cosas digamos que los poetas son escritores. En mi caso escritor poeta y cuentista, por ahora...

-Y también es Académico. Por cierto

Me declaro culpable. Esta es una buena oportunidad para enfatizar los principios que me guiaron en el quehacer de profesor de medicina y que quisiera sean también mi modesto legado. Esos principios son tres: Respeto, amor y responsabilidad, y tres son los beneficiarios de ellos: Mis maestros, los alumnos y los llamado pacientes.

En realidad, “respeto”, “amor” y “responsabilidad” son factores interrelacionados. Sólo para aportar algunos ejemplos, diré que el respeto y el amor a los alumnos nos llevan a preparar con mucha responsabilidad las clases y materiales de estudio, y con ellos surge el amor al conocimiento y a los maestros que los generaron. Una simple fórmula para calcular el tamaño de una muestra de población en una investigación, nos deleita y conmueve. La curva de Gauss que permite entender la distribución de los fenómenos en la realidad y con ella poder estimar dónde se encuentran los límites de “la verdad” nos produce admiración sin lí-

“La sociedad actual se encuentra en un cruce trascendental de caminos. Por un lado somos muy eficientes y, por otro, ponemos en peligro el planeta”

mites. ¡Qué bello es ese gráfico! Lo tiene todo. El respeto por los maestros de todos los tiempos nos coloca en una situación histórica responsable, se hace social cuando observamos el objetivo de nuestro conocer y enseñar: El bien de los pacientes y de la humanidad. Nada se compara con el respeto y amor por el cuerpo y el “yo” social y familiar del paciente. Ese cuerpo debe ser un templo para médicos y enfermeras. Templo, al que se le debe dedicar toda nuestra vida profesional por encima de las otras consideraciones. También ese cuerpo-persona integrado en familia y comunidad, nos obliga a darle todo lo que sabemos y entendemos con responsabilidad social para proteger la vida y preservar la salud frente a los peligros generados en la naturaleza o en el egoísmo humano individual o grupal.

-Y profesor de Universidad.

Sí, Profesor en Universidades: Tel Aviv-Israel, UNBA-Argentina, Patagonia-Argentina, UCE-Dominicana y profesor invitado en la Católica- Perú, UNAM-México, y Salamanca-España. Académico de honor – Academia Internacional de Ciencias, Tecnología, Educación y Humanidades (AICTEH) - España.

-¿Cree que el futuro está en el Humanismo?

¡Absolutamente! La mayoría de los filósofos e historiadores coinciden en que el humanismo moderno nació o mejor dicho renació en Europa como parte de una revolución económica, cultural, social, política, moral y estética, denominada Renacimiento. Esta revolución es por cierto una de las más trascenden-



“Para conseguir la paz global en el mundo deberemos conseguir un acuerdo global basado en la armonía y en la tolerancia”

tes de la historia de la civilización humana, y si bien no hay una fecha determinada que señale el inicio del Renacimiento, los textos relatan que entre 1350 y 1550 la sociedad europea occidental conoció la transformación de la vieja civilización medieval. Este llamado Renacimiento, si hubiese sido bautizado como “humanista” en 1860 por J. Burckhardt cuando publicó “La civilización del Renacimiento en Italia”, es posible que hoy “humanismo” sería su nombre.

Según el Diccionario de la Real Academia Española; Humanismo es: A) Un movimiento renacentista que propugna el retorno a la cultura grecolatina como medio de restaurar los valores humanos. B) Una doctrina o actitud vital basada en una concepción integradora de los valores humanos. El profesor Alejandro Goic Goic, Presidente de la Academia Chilena de Medicina opina que “Cualquiera sea el significado que se dé al término humanismo, lo que parece estar en el corazón de este concepto es el antropocentrismo o centralidad humana, es decir, un sistema de ideas cuya preocupación sustantiva es el ser humano [...]. Los médicos humanistas, sostiene, son los que han promovido el respeto al paciente; han estimulado su perfeccionamiento espiritual y moral.”

-¿Qué aportan los conocimientos multidisciplinarios?

Esta pregunta está relacionada con la anterior. En el Renacimiento los científicos y artistas estaban integrados y tenían un campo de acción común. Leonardo da Vinci, nació en 1452 y murió en 1519, fue pintor, escultor, arquitecto, físico, cosmólogo, geólogo, ingeniero y anatomista. En aquella época el prestigio de los artistas era superior al de los científicos que se sentían estimulados por el espíritu humanista de los artistas que los visitaban para conocer toda la belleza del cuerpo humano. En 1549 comentó Vesalio, el médico más renombrado del Renacimiento “No me tomo la molestia de preocuparme de los pintores y escultores que se amontonan en mis disecciones ni, pese a sus aires de superioridad, me siento menos importante que ellos.”

La sociedad actual se encuentra en un cruce trascendental de caminos. Por un lado, el uso de los recursos naturales es muy eficiente, pero por otro, ese mismo uso está poniendo en peligro la continuidad de la vida en el planeta. Por un lado la tecnología y los sistemas de producción intensivas pueden llevar a conseguir la elevación de la calidad de vida para toda la humanidad, pero por otro, las nuevas guerras amenazan con

Pág. 18
usar las armas de destrucción masivas, principalmente atómicas, y con ello la destrucción de la civilización o la vida en el mundo. Por un lado el desarrollo masivo de los medios de prensa, están llevando los eventos socio-económico-político-culturales a las pantallas de televisión e Internet privadas de los habitantes de todos los rincones de la Tierra; y por otro, los intereses financieros o gubernativos manejan esos medios, deformando la difusión de las noticias, creando realidades inexistentes y “lavando el cerebro de los que reciben la comunicación”. Por un lado los derechos humanos han tomado carácter de ley internacional y la democracia es la más aceptada forma de gobierno; pero por otro, el individuo está en peligro de perder totalmente su dignidad para pasar a ser un “tornillo manejado” por las corporaciones económicas y los gobiernos dominantes. Por un lado la caída de los regímenes absolutistas ha dado a las personas del pueblo la oportunidad de disentir y por otro, las técnicas de comunicación los transforman en “corderos” de masas manipuladas. Por un lado la ciencia penetra en los “secretos” de la vida y el universo, y por otro la seudociencia, la superstición, el fraude y el pensamiento irracional y fundamentalista, adquieren fuerza económica y política, y promueven el fanatismo y la intolerancia. Los movimientos terroristas que pregonan por el advenimiento del fin de los tiempos, usan precisamente el fanatismo extremista de las religiones para justificarse y sembrar el pánico.

Queda preguntarnos ¿Existe en el humanismo, y en su uso para la interacción entre ciencia y arte, la potencialidad para orientar a la nueva sociedad globalizada por carriles de supervivencia y progreso? ¿Cómo lograremos los científicos en general y los médicos en particular, contribuir al desarrollo de la ciencia y la tecnología en pro de la humanidad, estando separados de los grandes dilemas sociales, culturales y filosóficos? Las respuestas, o mejor dicho “la respuesta” es sí, evidentemente y no ofrece otra alternativa que podamos definir como positivista.

-¿El camino es la Paz?

El camino por la paz es algo distinto pero no separado del humanismo. En el año 2011 dije que “Para conseguir la sobrevida en la Tierra deberemos conseguir paz global en el mundo. Para conseguir paz global en el mundo deberemos conseguir un acuerdo global basado en la armonía. Para conseguir un acuerdo global basado en la armonía deberemos tener tolerancia y respeto por la dignidad de la gente. Sin tolerancia también se destruirán las asociaciones por la armonía y la paz”.

“El cuerpo debe ser un templo para médicos y enfermeras”



“Escribimos para ser con dignidad y perspectiva de trascender”

-Ocupa numerosas responsabilidades. Le imaginamos satisfecho. ¿Es así?

Sí, pero siento que no alcancé a hacer todo lo que debí.

-¿Qué le quedaría pendiente?

En lo inmediato quiero publicar tres nuevos libros que tengo iniciados.

-Usted que se ha movido y se traslada tanto, ¿de qué nacionalidad se siente?

Me siento ciudadano de una mesa de discusiones para crear un país sin fronteras. Por el momento sigo siendo argentino, latinoamericano e israelí.

-¿Sobre qué escribe ahora?

Sobre un niño que vive aventuras de existencia. Espero que sea un libro sobre niños y para adultos.

-¿Qué libros, de los suyos, le retratan mejor?

“Ante Réquiem” y “Genocidio”.

-¿Qué tipo de literatura suele leer?

Todos los días leo noticias de la ciencia, leo mucho la literatura clásica.

-¿A qué hora le gusta escribir?

De 06:00 a 16:00, todos los días, incluso feriados.

-¿Cómo le va con las Tecnologías de la Información y la Comunicación?

Muy bien, aunque me cuesta más que a los jóvenes.

-¿Cómo percibe esta sociedad que se determina en la última década en crisis?

En sus preguntas anteriores le respondí eso. Sin embargo estamos mucho mejor que en el pasado, todos los pasados. Vivimos más y mejor. Ya los reyes hubiesen querido vivir como nosotros, al menos los que somos de la clase media.

-¿Por qué escribir?

Para ser con dignidad y perspectiva de trascender.

-¿Qué sentimiento le caracteriza más?

“Ayer estaba deprimido pero me olvidé”... “¡Uff, qué calor!”

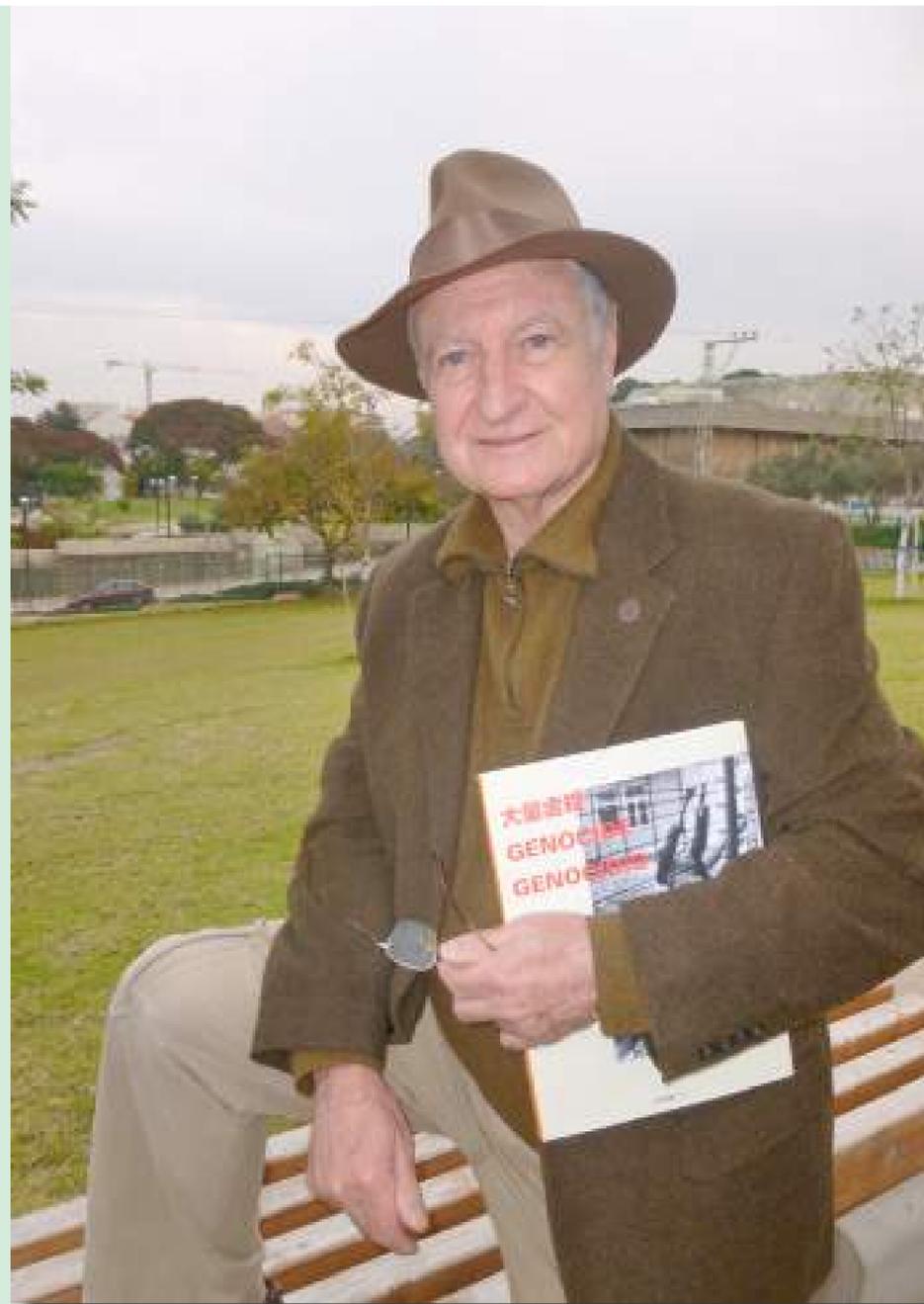
-¿Qué hemos aprendido del pasado siglo?

Las revoluciones socialistas, el cine, la radio y la televisión, el teléfono popularizado, la electricidad en las casas, el transporte automotor, aéreo y subacuático, la exploración del espacio, los genocidios más terribles, la comunicación electrónica, la medicina terapéutica, la literatura modernista, el arte cubista, la genética, las crisis de la bolsa, el control de la temperatura, el agua y la agricultura, la bomba nuclear.

-¿Cómo imagina que será este siglo XXI?

Me entusiasma, da miedo y envidia a los jóvenes porque yo estaré poco.

“El siglo XX nos ha dejado desde el teléfono y la electricidad hasta la bomba nuclear”



-¿Qué es la vida?

Movimiento y auto-reproducción.

-¿Mejoramos? ¿Hacia dónde vamos?

Hacia adelante pero nos esperan sorpresas tremendas.

-¿Es dado a regalar consejos?

No mucho, pero abajo, donde me pides un mensaje va uno bastante de entre casa.

-¿Cómo ve el panorama intelectual y, en paralelo, el literario?

El panorama intelectual está bastante miserable, los intelectuales nadan en un mar de puerilidad y con el negocio literario en manos de comerciantes. Y eso que no hablamos de premios.

-¿Nos brinda un mensaje para nuestros lectores?

Salúdate en el espejo con un enérgico ¡Buen día!; camina mucho y con orgullo mirando el horizonte, el

pecho elevado y con el centro de gravedad en la espalda baja; siéntate con dignidad, escucha muy atento y sin interrumpir; habla modestamente en voz baja y pensando cada palabra; ama todo en tiempo con sinceridad; mira a los ojos de tu interlocutor mientras piensas que eres feliz por vivir y eso esbozará una sonrisa que te hará grato a los ojos de él; come y bebe con moderación pensando que estás satisfecho; trabaja con alegría; aprende divirtiéndote y diviértete aprendiendo; valora la justicia y la amistad; siempre debes ser tolerante aunque te moleste y una vez por día debes hacer ejercicios físicos y leer de un libro...

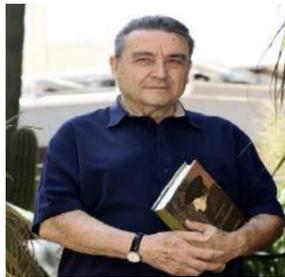
INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !



Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

Aquellos años, con Miguel Espinosa



Escribió otras cosas, publicadas o no. Y todas ellas constituyen un mysterium, recurrencia última y definitiva de toda literatura que se precie, como la escasa poesía que ha ido inspirando el mundo y su manifestación. El Congreso que le dedicamos pretende abordar, de manera exhaustiva, todas sus virtualidades como escritor. A la memoria viene el dedicado, hace un año, a Camilo J. Cela. Allí preferimos la denominación “El Escritor” como aglutinante definidor y proyectivo. Para Espinosa hemos elegido “La Escritura”, por entender que define mejor su ingente capacidad proteica de escribir.

Por aquellos años paseábamos con él la Trapería y la Platería, conversábamos largamente hasta la

madrugada en los más variados rincones de la ciudad, la cafetería Dexco era punto de encuentro para muchas cosas, unas menos pecaminosas que otras, pasábamos en grupo jornadas en el campo, ante unas buenas migas y vino de la tierra, tantas cosas que vivimos. Y nunca se me olvidará que lo conocí en la farmacia de mi hermana, ya en horas de madrugada. Pero ésta ya es otra historia, que algún día contaré porque lo merece.

“Miguel Espinosa es el mejor escritor murciano de la Modernidad”.

Victorino POLO GARCIA,

Catedrático de Literatura Hispanoamericana



“De puño y letra”

Con una sonrisa

Hay días en que echas de menos a todos los que han pasado por tu vida. Unos se fueron definitivamente, y otros lo hicieron, en principio, de forma ocasional, aunque todos sabemos que será por y para siempre. Los estadios, igual que principian, se agotan. Todo es limitado y fungible, excepto el amor, que siempre permanece en alguna parte, por intangible que parezca.

Algunas jornadas nos dictan sus resoluciones con unas comprensiones que dañan con demoras. Nos quedamos, cuando se marchan, cuando se esfuman las esencias, sin esa impronta que nos caracterizaron. Bordeamos en esos instantes por etapas robadas a los sueños para hacernos palpables, pura realidad. No obstante, no cobijo, esos días, una nostalgia agotadora, sino más bien su perspectiva, siempre muy docente. No puede haber resquemor en estos instantes porque la historia, sencilla en sus conceptos, aunque se vuelve compleja cuando analizamos lo abstracto, que no siempre se comprende, nos brinda, paralelamente, el ser sabedores, conocedores, de que todo tiene su justificación y sus márgenes positivos.

En los diversos trances que experimentamos hallamos causas para no cesar en lo que hacemos. A veces nos hacemos caso, y otras veces el interior queda para mejor oportunidad, que incluso puede llegar a suceder. Lo importante es que percibamos un balance óptimo, singular, señero. Nos hemos de estimular con ilusiones sin decadencias. Es un bondadoso consejo.

Las costumbres nos sirven como protectoras ante los aires de una existencia destacable, pero que a menudo tiene sus puntos de dolor, de pena, de hastío, de soledad, de cansancio físico y mental. Nos entretenemos en lo fuerte y también en lo débil. Lo cierto es que hemos de relativizar todo lo que sucede. Las importancias, cuando nos obsesio-

namos, provocan mucho dolor.

Debemos prepararnos para los cambios, para las mudanzas, para las victorias y para los fracasos. Todo viene a su ritmo, por mucho que tratemos de calcular. No vivamos en un mareo permanente que nos puede alejar de las solvencias y soluciones. La paz se mantiene cuando somos justos con nosotros mismos.

Cumplir las promesas

Configuremos, por ende, los pasatiempos con unas promesas que hemos de cumplir a la menor señal. Las cosechas valen cuando se aprovechan, como cuando ejercemos derechos y obligaciones, que adquieren dimensión con lo que permite evolucionar y también con lo que realizan igualmente los demás.

Las brumas del pasado han de servir para no cometer errores. Nos hemos de introducir en el valor de la experiencia para escudriñar y avanzar con presentaciones no fugaces. Hemos de añadirnos a lo que fue cimiento.

Necesitamos que las correcciones se vayan produciendo para no tener la percepción de que perdemos el tiempo en opciones que no merecen el esfuerzo, el cambio a veces, y las caídas incluso. Hay eras (cortas y largas) complicadas, sí, pero hace años que sabemos que de ellas se sale, y lo hacemos con una sonrisa mayor. Nos aguarda, verdaderamente, una ingente recompensa.

Juan TOMÁS FRUTOS

“Nos hemos de estimular con ilusiones sin decadencias. Es un bondadoso consejo.”

Infamias, tendencias e iniquidades

España, infierno y paraíso

A finales de los años 60 se publicó un libro firmado por un periodista italiano, Enrico Altavilla, casado con una mujer nórdica, que, después de casi 40 años, no he podido olvidar. En esos momentos, yo era un adolescente provinciano, a quien temas como los tratados en "Suecia, infierno y paraíso", le sorprendieron de tal manera que más le parecía tener un libro de ciencia ficción entre las manos que un ensayo sociológico sobre la realidad que, en esos momentos, estaba viviendo Suecia, un lejano país del norte de Europa, que en el nuestro era fundamentalmente conocido por la liberalidad de sus mujeres. Y eso, gracias a la imagen que sobre ellas proyectaban las películas que protagonizaban por entonces José Luis López Vázquez, Alfredo Landa, Andrés Pajares o Antonio Ozores.

Por las páginas del libro de Altavilla desfilaban sin solución de continuidad temas como la emancipación de la mujer, la acción de los sindicatos, la práctica cotidiana del nudismo, el sexo al alcance de todos, el estado del bienestar, la progresividad de los impuestos, el mayor y mejor reparto de la riqueza, los problemas de la juventud, la justicia social, junto a las drogas, el alcoholismo o los altísimos índices de suicidio en una sociedad como aquella, la sueca que - a pesar de todo-, como se encargó de retratar también en esa época Ingmar Bergman, era el templo europeo de la soledad y de la infelicidad.

En esa España de los últimos años del franquismo, Suecia aparecía ante nuestros ojos como un paraíso de la libertad instalado en medio de un infierno de soledad individual e incomunicación social. El contraste era, por lo menos, paradójico porque una sociedad oprimida, en blanco y negro y con sólo dos canales públicos de TVE (la primera y el UHF), como era la España de entonces, se mostraba al mundo como una sociedad triste y depresiva, mientras que individualmente la gente gozaba, en general, de una felicidad personal y de una integración social (la familia, el barrio, el pueblo...) que parecía colmar sus aspiraciones como persona.

Otros mundos

Desde entonces hasta aquí ha llovido mucho. Tras la muerte de Franco, pasamos juntos la transición, votamos una Constitución, vivimos la Movida madrileña y unos años más tarde, mediados los 90 del siglo XX, comenzamos a cobijar entre nosotros a miles y miles de ciudadanos de todos los continentes que venían a España atraídos por el bienestar de una sociedad que entonces se nos aparecía como una especie de "nueva Suecia" tanto en el aspecto

social como político.

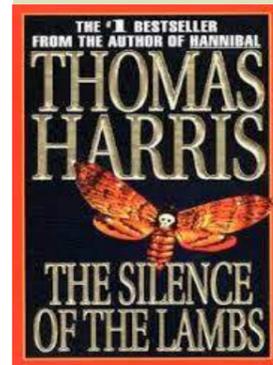
Paradójicamente también, esos miles, o millones de inmigrantes que en estos últimos años han ido mezclándose con los españoles, han constituido una especie de espejo social que -40 años después- nos ayuda a conocernos mejor. Nos han descubierto una realidad social de la que no sé si éramos muy conscientes: España se ha ido paulatina pero indefectiblemente pareciendo también a lo peor de aquella sociedad utópica de la Europa nórdica de los años 60 y 70. Hoy -es cierto- en nuestro país gozamos de mayor justicia social; la mujer ha alcanzado grandes cotas de emancipación; ha crecido nuestro PIB y, aunque los índices de pobreza económica han ascendido en esta época de crisis, todavía los servicios sociales pueden dar respuesta razonable a las carencias de los miles y miles de ciudadanos; hay infinita mayor libertad sexual; hablamos idiomas; tenemos decenas de canales de TV, etc. Pero, al mismo tiempo, nuestros jóvenes se emborrachan cada vez a edades más tempranas, la violencia machista está a la orden del día, las depresiones y la tasa de suicidios han crecido considerablemente, la violencia contra los niños ídem de ídem... Y, de forma más cotidiana, más del día a día, me parece que cada vez sonreímos menos. Ellos, los inmigrantes, los nuevos españoles, con muchas menos razones que nosotros, porque la crisis económica les afecta de manera más profunda, sin embargo, siguen sonriendo. Si no ha reparado en ello, no tiene más que mirar a su alrededor.

En fin, que cada día más, estoy por escribir un ensayo sobre nuestro país, tomando como modelo el de Enrico Altavilla que, si Dios no lo remedia, tendría que titular "España, infierno y paraíso".

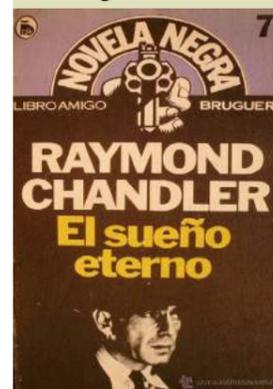
José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

Las 10 mejores novelas negras de la historia (II)

Seguimos con el recorrido por las mejores obras de la novela negra de todos los tiempos. Thomas Harris, Umberto Eco y sobre todo Raymond Chandler nos esperan. Clásicos que todo aquel que desee introducirse en este género debe leer.



7. **El silencio de los corderos** (Thomas Harris). Probablemente ofuscada por su famosa adaptación al cine, forma parte de una serie de novelas centradas en el personaje del doctor Hannibal Lecter, un psicópata encerrado en un manicomio por canibalismo. Una historia estremecedora donde brillan con luz propia los personajes de Clarice Starling (la investigadora del FBI encargada de llevar el caso de un asesino de mujeres) y Lecter. El juego morboso que este inicia con Starling, ese tira y afloja emocional por revivir los traumas de esta a cambio de la información que ella desea conseguir, forma parte ya de la cultura popular literaria y cinematográfica.



6. **El sueño eterno** (Raymond Chandler). Es muy posible que estemos hablando del autor que más prestigio ha otorgado al género, del mismo modo que el detective Philip Marlowe, personaje creado por Chandler, es uno de los más icónicos. Ya en "El sueño eterno", su primera novela, se percibe su característico tono cínico y la certera ironía con la que retrata (y denuncia) la sociedad americana de su época (años 30, 40 y 50). Esta obra transcurre en Los Ángeles, y narra la historia de un Marlowe contratado por el general Sternwood para liberarlo del chantaje al que está siendo sometido, a cuenta de las deudas de juego de su hija, Carmen. De nuevo, una novela llevada al cine, donde nada más y nada menos que Humphrey Bogart dio vida a Marlowe.



5. **El nombre de la rosa** (Umberto Eco). Algunos dirán que esta famosa novela no debería estar en esta lista, que pertenece al género histórico. Es posible, pero "El nombre de la rosa" juega a varias bandas. Tal vez la ambientación sea histórica (invierno de

1327), pero el argumento y su desarrollo señala directamente a la novela negra: un detective (aunque sea un monje franciscano como Guillermo de Baskerville), una misteriosa serie de crímenes, y una investigación. Es más, según el propio Eco, su intención original siempre fue escribir una novela policíaca. El modo en que transportó las premisas del género negro a un escenario totalmente novedoso, pero igual de válido, fue una estrategia original y más que exitosa.



4. **El largo adiós** (Raymond Chandler). De Chandler podría nombrar casi todas sus obras, pero sin duda "El largo adiós" merece arañar el podio. Considerada su mejor novela, también forma parte de la serie protagonizada por Philip Marlowe. Valiéndose de nuevo de su detective privado, Chandler realiza una crítica social al mismo tiempo que introduce elementos autobiográficos. A señalar especialmente la maestría con que la ciudad de Los Ángeles se convierte en un personaje más (con mayor intensidad que anteriores obras), y cómo el autor describe todas sus miserias. También es un estudio sobre los límites de la amistad (representado por la relación de Marlowe y su amigo Terry Lennox) y el desengaño al que, en ocasiones, esta lealtad acaba conduciendo.

Después de esta recopilación de obras maestras, parece imposible creer que todavía haya novelas que puedan estar por encima. Pero nos quedan tres, todavía, las que a mi juicio son las auténticas delicias del género. ¿Apuestas? La semana que viene os desvelo las mías.

Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>

Javier PELLICER,
Escritor y Colaborador Literario
©Todos los derechos reservados.



La Filosofía y su reforma

Todavía estamos sumergidos en el modernismo. El hombre de hoy repite los modelos ya experimentados en el pensamiento y las artes, lo mismo que en los sistemas que rigen la economía del mundo desde los Acuerdos de Bretton Woods, en 1944. Frente a esa vieja tendencia, surgió el posmodernismo, calificado como la cultura que no acepta ni las normas ni los valores de la tendencia racional y progresista del caído modernismo de la segunda posguerra: “Todo vale.”

La vida continúa su movimiento perpetuo, mientras el hombre sigue pensando en su propio yo: “Conócete a ti mismo”, frase atribuida a Sócrates, ante la persistente inquietud de su individualidad nunca comprendida pero único asidero ante el mundo.

Y así, nada ha cambiado. Séneca habla desde el púlpito y recalca el interés en la persona: “Si hago todo en interés de mi persona, es porque el interés que pongo en ella se antepone a todo”.

El hombre debía formar sus decisiones de acuerdo con su propio saber. Al profundizar dentro de sí mismo reflexiona y en la conciencia hallará la libertad. De este modo pueden comprenderse las palabras de Séneca anotadas antes, con aquello de anteponer la persona a todo otro interés. Ya no son los oráculos los que guían la conducta humana, ni los ritos de magia o religión pueden suplir la voluntad y el conocimiento adquirido con el esfuerzo y la razón.

El sujeto y la verdad serán los temas de la filosofía de este siglo, y lo han sido siempre pero vistos de otro modo.

El pragmatismo y ser útil en la práctica: elementos que quizás sean los temas de la filosofía de hoy, ya que esto hará de esa disciplina un saber más enriquecedor para beneficio propio de nosotros mismos. La famosa frase de Sócrates tendría hoy otro significado: Examina lo que deseas saber y quieras hacer, no extiendas las dudas hasta el infinito porque nunca hallarás respuesta. Nada en exceso en las esperanzas que te alientan, y tampoco en tu relación con el otro. El principio griego no es autoconocimiento sino la advertencia de nuestra mortalidad, para que no presumamos de tener un fondo divino.

La búsqueda de la verdad debe ser un acontecimiento relevante en cada instante en la vida del hombre, y, obviamente, para buscarla y encontrarla, puede y debe hacer uso de sus potencialidades para alcanzarla. Pero, ¿Cuál verdad? Todos los seres humanos, en menor o mayor medida, debemos desarrollar ésta actividad exclusiva en nosotros en busca de

la verdad; pero debemos saber qué buscamos. Realmente, parece que el medio que tenemos más a mano es la Ciencia y la Tecnología de hoy, de lo cual se puede deducir que Filosofía y Ciencia van unidas en el Siglo XXI. Sigue en pie la idea platónica de verdad: Correspondencia entre lo que pensamos y decimos con aquello que estamos desarrollando, es decir el objeto de nuestro juicio.

Nuestra filosofía de hoy está conectada con todas las ciencias, tanto sociales como exactas o puras, permitiéndole sin que nos demos cuenta, que produzca cambios en todas las áreas y actividades del ser humano de hoy. No es la filosofía contemplativa sino la que debe construirse, el pensamiento que nos espera. Para llegar a ella requerimos del consenso y de los acuerdos, la supresión provisoria o definitiva de los enfrentamientos y la superación de los antagonismos. Será fundamental la comunicación, la presencia de multitudes, las páginas de Internet, los congresos, los debates políticos o los sistemas educativos.

El humanismo del siglo XX y del que se inicia tiene características distintas a las que prevalecían en la Grecia de Aristóteles y Platón. La educación del hombre tenía el propósito de formarlo en sentido pleno de humanismo. Lo que se llamó paideia en Grecia, y Humanitas en tiempos de Cicerón, tenía como objeto la educación en las “Buenas Artes”: La poesía, la elocuencia, la filosofía, propias exclusivamente del hombre, para constituir la naturaleza humana. En el aprendizaje se excluían las actividades utilitarias, las artesanías, el trabajo manual.

El mundo actual se apoya más en la ciencia y la técnica, y ha desplazado al terreno de algunos pocos el estudio de aquellas disciplinas de las Buenas Artes. La morada del hombre es hoy el planeta entero, a causa del influjo de la ciencia y la técnica, y esta situación ha creado un humanismo distinto, llamado por el filósofo venezolano Ernesto Mayz Vallenilla: “Humanismo Político”, que no es el de la praxis de la política como expresión del poder, sino una actitud que concibe la sumisión al hombre de todo programa ideológico, al ser humano y su existencia terrenal, y tiene como sostén del nuevo concepto la libertad y la dignidad. El término: Humanismo ha padecido del asedio de las ideologías, que hablan vagamente del hombre y de la humanidad, pero pretenden sujetarlo a la idolatría de las ideas y las aberraciones a que conducen las utopías ideológicas. Se trata, entonces, de integrar la existencia humana al nuevo orden social de dimensión planetaria, con un sentido de compro-

miso en el destino colectivo. Es la actitud humanista.

(Mayz Vallenilla, Ernesto: “De la Universidad y su teoría”. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Derecho. Caracas, 1967)

También en las relaciones de poder nos toca tener una noción que no sea exclusivamente la del poder político del Estado, pues sabemos que hay muchas formas de poder que se ejercen en la esfera social, y esas formas de dominio pueden definirse como poder social, manifestado en las costumbres y en las formas jurídicas respetadas por todos.

Michel Foucault habla del sub-poder, de “una trama de poder microscópico, capilar”, que no es el poder político ni los aparatos de Estado ni el de una clase privilegiada, sino el conjunto de pequeños poderes e instituciones situadas en un nivel más bajo: “No existe un poder; en la sociedad se dan múltiples relaciones de autoridad situadas en distintos niveles, apoyándose mutuamente y manifestándose de manera sutil.” El autor la llamó La microfísica del poder.

El análisis de este fenómeno sólo se ha efectuado a partir de dos relaciones: 1) Contrato - opresión, de tipo jurídico, con fundamento en la legitimidad o ilegitimidad del poder, y 2) Dominación - represión, presentada en términos de lucha - sumisión. El problema del poder no se puede reducir al de la soberanía, ya que entre hombre y mujer, alumno y maestro y al interior de una familia existen relaciones de autoridad que no son proyección directa del poder soberano, sino más bien condicionantes que posibilitan el funcionamiento de ese poder, son el sustrato sobre el cual se afianza. “El hombre no es el representante del Estado para la mujer. Para que el Estado funcione como funciona es necesario que haya del hombre a la mujer o del adulto al niño relaciones de dominación bien específicas que tienen su configuración propia y su relativa autonomía”.

&&

No quedarán en el olvido las ideas de los filósofos de la historia: ellos constituyen el paradigma del filosofar al proponer sistemas complejos con reglas propias de pensamiento.

En un breve ensayo anterior traté de la filosofía en nuestra lengua española, y dije que no hay tal filosofía. Hoy rectifico aquellas afirmaciones con solo nombrar a Miguel de Unamuno, porque al hacerlo miramos hacia el existencialismo ya proclamado por Heidegger, Husserl y Sartre. Don Miguel escribió ensayo literario, novela, poesía, teatro, pero nunca propuso un sistema filosófico.

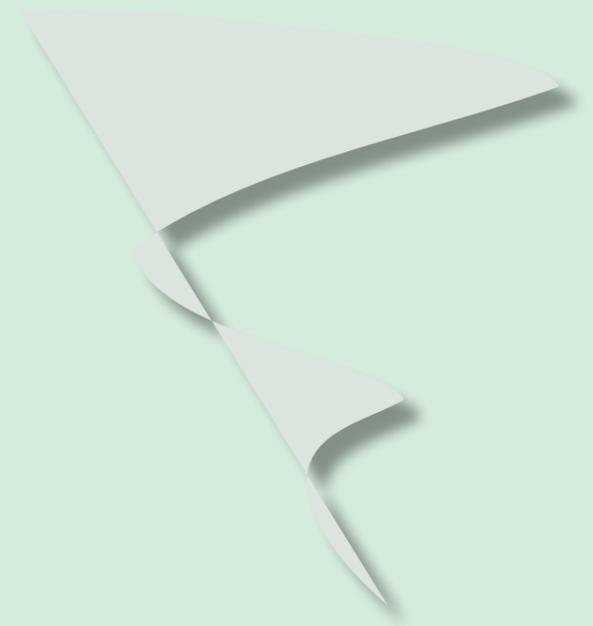
Toda su obra está teñida del pensamiento existencialista. Y no obstante, la tendencia a fijar como necesidad inexcusable de la filosofía la de expresarse en un sistema, ha encontrado en Unamuno la defensa del pensamiento filosófico ajeno a la rigidez de la forma para expresar la idea, tal cual lo exige la ciencia. “Es prejuicio llamar filosofía solamente a la filosofía sistemática. Es preciso decirlo: los alemanes no son más que constructores de sistemas. Pero se encuentran en

Goethe mucho más que en Herbart. El pensamiento español hay que buscarlo en Cervantes, en Calderón, en Íñigo de Loyola. ¿Vamos a buscarlo en Balmes? Se comete, por eso, un absurdo cuando se quiere tratar la filosofía medieval aparte de la teología. ¡Pero si toda ella es una justificación del dogma!”

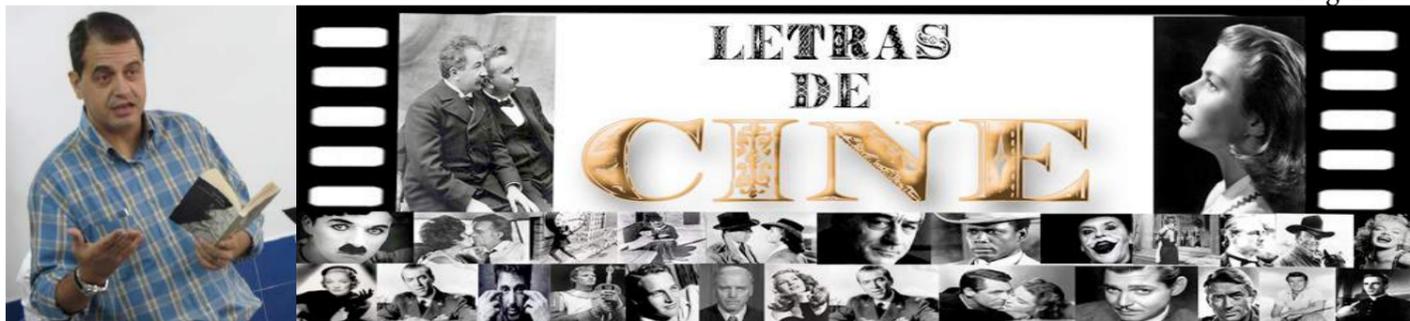
El anhelo de Dios viviente seguirá llamándonos, lo mismo que las obras del cine moderno de Ingmar Bergman nos mostrarán cada día el combate entre el caballero medieval y la muerte, cuando le confiesa: “Mi indiferencia me ha alejado de todo. Vivo en un mundo de fantasmas, soy un prisionero de los sueños. Quiero que Dios alargue su mano, muestre su rostro y me hable. Reclamo su presencia desde la oscuridad, pero nadie responde.”

El ajedrez fatal no cesa.

“La búsqueda de la verdad debe ser un acontecimiento relevante en cada instante en la vida del hombre.”



Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)



“En bandeja de plata”

(Billy Wilder, 1966)

La galleta de la fortuna

Quizá mejorase con el título en español, pero esta obra maestra del gran Billy Wilder sigue sin haber perdido ni un ápice de actualidad, además de contar con la química eterna que se dio entre Jack Lemmon y Walter Matthau, y de mostrar a éste último en una de sus interpretaciones más memorables y redondas, la del inquietante Willie Gingrich, un ser capaz de encontrar un cabo suelto entre los diez mandamientos.



podía mover el mundo en hora y media de cine de verdad. Un cámara lesionado, una aseguradora multimillonaria y un abogado estraperlista del Derecho, no hacía falta más para armar una trama que incluso, si nos apuramos un poco, se quedaría corta ante tantos y tantos desmanes como estamos

viviendo últimamente en nuestra sociedad.

Matthau y Lemmon hacían, cómo no, de sí mismos, uno más que avisado y el otro inocentón que se deja convencer para seguir adelante con el fraude, bajo la turbia promesa del retorno de la “Campanilla” que le abandonó, la sensual Judi West. A partir de ahí, triquiñuelas y planes, el cargo de conciencia, desmedido, del jugador que lesionó al cámara Harry Hinkle (un papel algo soso que interpretó Ron Rich), una leve denuncia del eterno conflicto racial estadounidense, y sobre todo una crítica feroz del sistema judicial y las demandas civiles, ejemplificadas en el lamento memorable de Matthau ante un cliente que resbaló frente a unos tristes almacenes pudiendo hacerlos dos manzanas más lejos, a las puertas de una gran empresa a la que poder hincar el diente.

Billy Wilder en estado puro, guiñándose incluso el ojo a sí mismo con recuerdos visuales de otras de sus cintas, dos horas de un blanco y negro perfecto, sonrisas cómplices y el colmillo retorcido de Walter Matthau. Acaso más de un político español debería hacer caso a la galleta de la fortuna que escondía el mensaje de Lincoln de que no se puede engañar siempre a todo el mundo.

Antonio Parra,
Escritor, Critico Literario



EL CRIMEN Y LA LITERATURA

Manuel de San Juan

Y

Su “Operación Clepsidra. La base 211”



“Si se divulgan prematuramente planes relacionados con las operaciones secretas, el agente y todos aquellos a quienes ha hablado deben morir”
(Sun Tzu; “El arte de la guerra”)

En numerosas ocasiones, cuando leemos un libro que nos gusta, a pesar de que este no sea estrictamente de novela negra, policiaca, etc., también podemos observar que existen muchos trazos de ellas, incluso sin que fuera intención del autor –o sí- el incluir esos rasgos o matices para que en su obra tenga la trama suficiente para poder imbuirnos es una serie de muertes, asesinatos, misterios, así como plantearnos multitud de supuestos que nos hacen vivir y analizar aquellos puntos más oscuros de la vida.

Como hemos visto en otras ocasiones en esta sección, no solo tratamos este tipo de literatura, también incluimos la investigación; los servicios de inteligencia; las intrigas; etc.

Este es el caso, nuestro autor de este mes, en su segunda novela “Operación Clepsidra. La base 211”, nos introduce en una trama de intrigas, servicios de inteligencia, papeles desclasificados, etc. Con todo ello, nos recuerda a grandes escritores como John Le Carré, al cual ya dedicamos un artículo en una ocasión.

Manuel de San Juan va introduciendo al lector en un mundo lleno de intrigas, complots, en un mundo de espías, de la Curia Romana y de hechos realmente sorprendentes, que nos van a adentrar a una de las mayores tramas mundiales, de las cuales ni siquiera somos conscientes.

A través de sus páginas nos encontramos con un atentado al Papa Martín VI, donde sus círculos más cercanos intentarán salvaguardar la institución. El cardenal Babilani, un anciano con una vitalidad envidiable, sin embargo, cree que el complot es obra de alguien que, desde la sombra, persigue algo más que el simple asesinato del Papa Martín VI, la destrucción de la sociedad occidental para poder dominarla por completo.

Añadiendo a la trama conspiraciones de lobbies, así como una mirada al pasado con las profecías que hablan de la apocalipsis y el fin del mundo además de mostrarnos la base 211 en la Antártida, donde el autor nos revela uno de los grandes misterios del siglo XX y la persona, en esta ocasión una mujer que será la única, en que se manten-



drá la esperanza de solucionar todos los problemas que asolan el mundo.

Todo ello, para que grandes pasajes de nuestra historia más reciente, la analicemos desde otro prisma, pudiendo incluso sacar conclusiones, que si no supiésemos que son obra de un escritor, podríamos validarlas como determinadas intrigas que hubieran podido darse en la realidad.

“Inteligencia y contrainteligencia”

Desde la Antigüedad, la información reservada, sensible, ha sido siempre un elemento imprescindible para la toma de decisiones. La acción de aquellas personas que intentaban conocer y penetrar en los secretos propios, la acción de la inteligencia y la contrainteligencia,

ha sido importante para conocer quién era el enemigo y adelantarse a sus acciones. En un principio, la inteligencia estaba asociada casi de forma exclusiva al ámbito militar, pero después de la Segunda Guerra Mundial –como explica el CNI en su página web- “el uso de los servicios de inteligencia se generalizaron a otros ámbitos de la vida y de la sociedad”, como puede ser la “inteligencia criminal”; “inteligencia económica”; entre otros muchos campos.

El método científico de investigación concede una elevada trascendencia a la obtención, consulta, análisis y explotación de las fuentes y de los recursos con el fin de procesar toda la información que se conozca y elaborar la inteligencia, con la finalidad de ayudar a la toma de decisiones para hacer frente a los riesgos y a las amenazas que pueden afectar no solo a los Estados sino también a sus ciudadanos.

Jero M. CRESPI MATAS,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad



El plagio literario I

Se suele decir que todo está escrito en los clásicos griegos y que, a partir de ellos, ha sido imposible crear algo nuevo y original. Ya Eugenio D'Ors aseguró que todo lo que no es tradición es plagio, y Baroja fue más allá al concluir que todo lo que no es autobiografía es plagio. Eso explicaría el que pocos escritores se hayan librado de ser acusados alguna vez de plagio literario, tal y como apunta Manuel Francisco Reina en su libro "El plagio como una de las bellas artes". Y es que la frontera entre plagio e imitación —o reproducción o falsificación— no está bien delimitada y se presta a confusión.

El inicio del Quijote "En un lugar de la Mancha..." es un octosílabo copiado del romance popular "El amante apaleado". La fórmula "de cuyo nombre no quiero acordarme..." está en un cuento del infante Juan Manuel sobre el conde Lucanor, que empieza así: "Señor conde —dixo Patronio—, en una tierra de que me non acuerdo el nombre, avía un rey...". El sobrenombre de "Caballero de la triste figura" que Cervantes atribuye al Quijote es el título del libro III de Clarín de Landanís, escrito por Jerónimo López en 1588.

También Shakespeare fue acusado de plagio. Hasta se le atribuye una frase en la que lo defiende con altivez "He rescatado las ideas interesantes de unas obras bastante mediocres y las he mejorado". Leopoldo Alas "Clarín" dijo de él que había tomado 6043 versos de 1771 poetas que le precedieron. "La leyenda del rey Lear" la contó el galés Godofredo de Monmouth en la "Historia de los reyes de Bretaña", un libro de escaso valor histórico escrito entre 1130 y 1136, pero que contiene la versión más antigua conocida de la historia del rey Leir de Britania, aunque Shakespeare modificó el argumento y desheredó a Cordelia, la hija menor, que casó con el rey de Francia y que más tarde acogió a su padre, tras ser depuesto por sus yernos.

¿Sería justo acusar de plagio a Cervantes y a Shakespeare por esos préstamos tomados de textos antes escritos por otros autores? En el primer caso, es la mera adopción de unas expresiones que probablemente eran de uso común en la época—aunque luego hayan pasado a la posteridad—, mientras que, en el segundo, es valerse de una leyenda perdida en la noche de los tiempos. El propio Clarín fue objeto de crítica acerba por parte de sus enemigos, que vieron en "La Regenta" grandes similitudes con "Madame Bovary", dos obras harto diferentes, que sólo coinciden en que se sirven del adulterio para destapar una sociedad que lucha por dejar atrás su vieja moralidad, además de la técnica impresionista con que ambas fueron escritas y que Flaubert utilizó por primera vez.

La lista de escritores ilustres que han cometido plagio es larga y bien documentada. En el libro antes citado, "El plagio como una de las bellas artes" Manuel Francisco Reina rastrea los "robos" más significativos que se han producido en la literatura hispánica. Pero siempre queda la duda de si realmente se trata de plagio o son simplemente imitaciones.

El Tratado de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (1996) sobre derechos de autor define la propiedad intelectual como el conjunto de derechos que asisten a un autor por cada una de sus obras, ya sean literarias o artísticas, siguiendo la línea que ya marcó el Tratado de Berna en 1886. Para ello, exige dos requisitos: que se trate de una obra original y que esté plasmada en un soporte físico o digital, entendiendo que las ideas abstractas no se protegen. Pero curiosamente, en ninguno de los dos textos, figura la palabra "plagio". Y tampoco la hemos encontrado en la Ley de Propiedad Intelectual que el Congreso Español ha enviado al Senado, y que, previsiblemente, será aprobada antes del 31 de diciembre de 2014. Por algo será...

En la Antigüedad, el concepto de plagio surgió con el comienzo de la esclavitud y era plagiario aquél que poseía siervos en propiedad, como si fuere una cosa. En el siglo I de nuestra Era, Marcial utilizó por primera vez el término en otro sentido, acusando a Fidentino de poeta plagiario, por haberle copiado versos y presentado como suyos. A partir de ese momento, se extendió el calificativo de plagio a toda apropiación indebida de un texto literario, considerándolo un delito de hurto, primer indicio de lo que hoy entendemos por propiedad literaria.

Con la invención de la imprenta, se simplificó la reproducción de los libros y apareció la piratería. El trabajo que suponía reproducir muchos ejemplares de un mismo texto era nimio comparado con el beneficio que se obtenía vendiéndolo, sobre todo, cuando el Renacimiento despierta el interés de las clases privilegiadas por el conocimiento de los textos clásicos. Así se explica la intervención de los príncipes para conceder licencias de explotación —con el consiguiente abono de alcabalas— y proteger al impresor —que no al autor— de la competencia de réplicas no autorizadas, además del interés que tenía la Iglesia en evitar desviaciones de la ortodoxia oficial.

Así, poco a poco, en la Edad Moderna, se va configurando el régimen jurídico del plagio como el acto de copiar libros y hacerlos pasar como propios, aunque las licencias se concedían a los talleres de impresión. El estatuto de la Reina Ana (1710), en Inglaterra, fue el primer intento de legislar sobre derechos de autor, si bien su intención seguía siendo

la de proteger a los libreros. Pero, poco a poco, se fueron concediendo a los autores privilegios de exclusividad para editar sus propias obras, en detrimento de los gremios que pretendían conservar de su monopolio.

A partir de ahí, los países de Occidente siguieron su ejemplo y adoptaron medidas más o menos estrictas para proteger la creación literaria, entendiendo que la paternidad que el autor posee sobre la obra nacida de su inteligencia es un derecho de naturaleza espiritual que le corresponde, cuya usurpación por otro sin su consentimiento es un delito. El autor escribe un libro y luego lo imprime —o hace un ebook—, para que el público lo compre, lo lea y disfrute de él. El lector es así propietario del libro para su uso personal, pero nada más que para eso. Tiene autorización para leerlo, pero no puede copiarlo ni difundirlo —tan sólo volverlo a vender—, ya que ese derecho corresponde íntegramente al autor o a su concesionario.

Esta limitación en el uso de un bien adquirido en condiciones legales ha generado lucubraciones jurídicas acerca de su aplicación, que no vienen al caso. Sólo consignar que la propiedad intelectual presenta el **carácter general** de un bien material —como la posesión de un automóvil—, que otorga a su propietario el derecho a disponer de él con absoluta libertad, y el **carácter especial** que corresponde a un bien incorporal, que necesita materializarse para entrar en el mercado y generar beneficios a su creador.

Precisamente, por este carácter especial que poseen los libros —igual que cualquier otra creación artística—, hubo que desarrollar una legislación propia para su protección. En el ámbito anglosajón, surgió el término de **copyright** y en Europa el de **derecho de autor**, dos conceptos que, si bien coinciden en lo fundamental, presentan una diferencia importante: El primero tiene una finalidad más mercantilista, ya que defiende, sobre todo, el derecho **patrimonial** o económico, de carácter enajenable, para obtener beneficios por la explotación de la obra, mientras que el segundo reconoce además el **derecho moral**, de carácter irrenunciable e inalienable, que el autor posee a divulgar su obra, al reconocimiento de la autoría de la misma, al respeto a la integridad, a su modificación, a la retirada del comercio y el derecho al acceso del ejemplar raro, con lo cual el legislador ha querido diferenciar dos tipos de delitos:

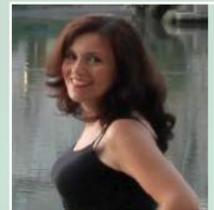
1.- La piratería, que viola siempre el derecho patrimonial, bien sea por reproducción, bien sea por su posterior distribución.

2.- El plagio, que vulnera el derecho moral, por ser el hurto de un bien inmaterial, aunque pueda no tener consecuencias crematísticas.

Si bien la piratería es un concepto inequívoco, no ocurre lo mismo con el plagio, cuya definición es ambigua y se presta a numerosas interpretaciones. El diccionario de la Real Academia Española dice: "Plagiar equivale a copiar sustancialmente una obra dándola como propia". Y el Código Penal tampoco concreta demasiado. El Tribunal Supremo, en sentencia de 23/3/1999 señala que "plagiar es todo aquello que supone copiar obras ajenas en lo sustancial, sin creatividad propia, aunque se aporte cierta manifestación de ingenio. El plagio puede ser encubierto pero fácilmente detectable al despojar la obra de los ardises o ropajes que la disfrazan. Sin embargo, no procede confusión con todo aquello que es común e integra el acervo cultural generalizado. En suma, el plagio ha de referirse a coincidencias básicas y fundamentales, no a las accesorias, añadidas, superpuestas o no transcendentales".

Ante definiciones tan imprecisas, si nos preguntamos qué es el plagio y cómo se reconoce, será difícil que respondamos de forma clara y contundente, aunque luego, ante un caso práctico, seamos capaces de discernirlo sin demasiado esfuerzo, justificando nuestro juicio en alguna apreciación estética. Por una parte, calificaremos la originalidad de la obra encausada, tras investigar tanto el fondo —la composición —como la forma —la expresión—, y por la otra, la intensidad, es decir, cuánto del texto plagiado se repite y qué grado de modificación ha sufrido.

Es verdad que el plagio es una falta imperdonable que todo escritor debe evitar. Pero eso no le impide acometer asuntos tratados anteriormente —al contrario, la colectividad se lo exige—, siempre que cumpla determinados requisitos y no perjudique los intereses de los autores que le precedieron. "Todo está escrito", dijo Mario Benedetti en 1983, y Félix de Azúa lo ha confirmado en su libro Autobiografía de papel: "la poesía y la novela literaria han muerto". Hagamos lo imposible para resucitarlas



Nápoles y Madrid, tan lejos, tan cercanos: Elisa Marino Mancini



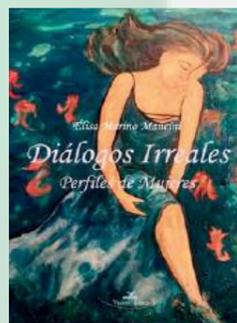
Presidenta de la National Museum Women in the Arts de Washington y es socia de la Universum Academy Switzerland.

En su último libro, "Diálogos Irreales-Perfiles de Mujeres", que fue presentado por Julia Sáez-Ángulo y

por quien escribe estas líneas durante la Exposición "Perfiles de Damas" de las artistas del colectivo Generando Arte, la artista habla de mujeres que siempre lucharon por afirmarse, a menudo apoyadas por un hombre, el padre, el hermano, un amante. Mujeres excelentes, en busca de la verdad. La cubierta de este libro, como la mayoría de sus libros lleva una obra de arte de la propia artista. En este caso el título es "Soñando en el mar".

Aquí os dejo con unas líneas del último libro de Elisa Marino Mancini en las que el Tintoretto habla de su hija y de su arte que en aquella época no se podía manifestar como arte de mujer, sino de hombre.

"...—¿Ve qué hermosa es mi hija, con su pequeño? Y pinta como una diosa. — Dijo enseguida, sin saludar. — Qué injusto ha sido el tiempo con ella. La gente es tan estúpida como para no distinguir sus cuadros de los míos. Es cierto que ha aprendido conmigo y que resiente de mi estilo, pero la diferencia es notable. En sus cuadros hay más sensibilidad y se muestra claramente su personalidad. Mire, mire, este es mío y este es suyo. Es mejor que yo. Pero ella es una muchacha sencilla, modesta. Firma solo con una pequeña "M" escondida. ¡Fíjese en esta soberbia pintura! Se había levantado arrastrando una pierna como dormida por haber estado tanto tiempo sentado frente al caballete y me llevó donde había un cuadro apoyado en la pared: un joven miraba desde el lienzo, apenas oscuro y que el tiempo después habría ennegrecido completamente, mientras un viejo sentado junto a él, apoyaba una mano en su brazo, protector..."



Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)



España y Argentina Dos orillas unidas por millones de letras Los amores de Borges

"En cada mujer de las que me enamoré vi mi destino...pero todas se fueron con otro." J.L. Borges



Enamorado compulsivo, Borges (1899-1986), según su eterno amigo Adolfo Bioy Casares (1914-1999), tuvo una profusa lista de novias, a saber: Concepción Guerrero, Silvina Bullrich, Estela Canto, la condesa Alvarez de Toledo, la condesa de Wrede, Daly Nelson, Cecilia Ingenieros, Marta Mosquera, Alicia Jurado, Susana Bombal, Pipina Diehl, Mandie Molina Vedia, Gloria Alcorta, Wally Zenner, Susana Soca, Elsa Astete Millán... Y aunque no las incluyó en este rosario, sería grave omisión no mencionar a María Esther Vázquez, Haydée Lange, Emma Risso Platero, Ulrike von Kuhlmann y (¡claro!) María Kodama, la más precoz lo conoció a los 5 años, fue su alumna a los 12, se casó con él en abril de 1986 en Paraguay y por poder y quien lo vio morir. Tantas, que don Jorge Luis bien pudo, respondiendo a su pasión de bibliotecario, alinearlas por orden alfabético.

Borges, que temía a los espejos (por eso nos alarman, escribió en la última línea de un poema), en los años 20 y en su *Boletín de una noche* se definió descarnada e injustamente como un hombre palpable de piel negra, esqueleto negro, encías negras, sangre negra que fluye a través de la carne negra... Me desvisto y, por un instante, soy esa bestia vergonzosa, furtiva, inhumana, alienada de sí misma, que es un ser desnudo. Y por si poco fuera, se llamaba tapir, epiceno (común), obeso, tímido, tartamudo, de ojos débiles, letra de enano y voz de entre bebé y Matusalén. Este retrato pudo ser provocativa literatura, pero también real aunque exagerado odio por su cuerpo.

A cada una la amó, y lo amaron. Pero ninguna como él quería: más por admiración de su genio, su cerebro y su magia oral, capaz de encantar serpientes, que por su carne. Y ante el rechazo, humillado, lo ahogaba la desesperación, hasta el punto de pensar en el suicidio.

Luego de otro y otro fracaso el maestro cayó en los brazos de Elsa Astete Millán. La conoció en 1927, el año en que se sometió a una operación de ojos (la primera de ocho, y en vano). Le propuso matrimonio dos veces (1943 y 1944), y ella, ya viuda, aceptó casarse con él en 1969. En la noche de bodas, Borges se quedó en su casa, el mítico departamento del sexto piso de Marcelo T. de Alvear

y Maipú, con su madre, porque se hizo demasiado tarde. Preludio del final. Ella tenía 59 años, y él, 68. Ella cantaba tangos, pero mal; no hablaba inglés (grave escollo para el políglota) y era adicta a la televisión. La ruptura tardó apenas tres años en llegar: Borges volvió a su departamento y mandó a unos peones de mudanza a retirar sus libros de la casa conyugal, en Belgrano. Me casé confesó porque me intere-

resaba la experiencia de vivir con una mujer. Y empezó en su vida (o continuó) el tiempo de María Kodama, nacida en 1937, hija del químico japonés Yosaburo Kodama. Vivieron juntos (aunque part time, según muchos testigos), viajaron juntos, se casaron pocos meses antes de la muerte del genio en Ginebra, y es su única heredera y custodia de su obra. Las adoratrices intelectuales del genio la odiaron. En un punto, el mundillo literario se dividió en kodamistas y antikodamistas. Los últimos llegaron a definirla como la Yoko Ono de Borges. Y ella, hierática como corresponde a una japonesa o hija de japoneses, respondió así: *El fue mi elección desde los cinco años. Es la mitad de mi alma. Y los (o las) que me critican mueren de envidia, de celos, de resentimiento histórico, de vulgaridad, porque nunca pudieron tenerlo, y yo lo tuve.*

Aline BRUZAS,
Escritora – Artista Plástica
La Plata (Argentina)

Letras de MÉXICO



El señor Pakal y Palenque

¡Muy buenos días! El día de hoy vamos a irnos de viaje para conocer un lugar que refleja majestuosamente la cultura de los mayas, ¡Váyanse preparados que hace calor!, pero vale la pena, ojalá que nos acompañen también con muchas ganas de escuchar que conoceremos ahí una de las mentes más brillantes que han nacido en esa cultura.

Nos vamos a Palenque (Bakal-Há-lugar de muchas aguas), que es Patrimonio de la Humanidad y se encuentra al norte de Chiapas, un lugar extraordinariamente hermoso, que aún a nuestros días los arqueólogos solo han podido explorar el 2% de su magnitud y secretos.

Y ya que nos encontramos embelesados con el lugar, ¿Cómo llegar ahí sin escuchar del señor Pakal? ¿No han escuchado de él? Es el niño que fue entronado a los doce años de edad por su madre Sak K'uk, hija de Janaab, la abuela quien defendió su señorío e invasión años atrás mutilando a los traidores, y esparciendo su sangre como escarmiento para quienes quisieran traicionar su reinado. Años después esa implacable mujer tendría un nieto que sucedería al trono en un reinado de mujeres y sería el joven gobernante que llegaría a dar gloria a Palenque, tanto,

que fue conocido como “el protegido de los dioses” Se dice que los primeros años fue aconsejado por su madre quien dominaba los asuntos políticos y de tesorería de impuestos.

A nuestros días podemos ver la escena de la entrega del trono de Sak Kúk a su hijo, imagen que se encuentra tallada en altorrelieve en la casa del señor Pakal. Ahí podemos observar, como la madre le entrega las insignias de poder, mientras el heredero se encuentra sentado en un trono con doble cabeza de jaguar. Se sabe que debido a la extrema juventud del Ahau, las mujeres políticas y en especial su madre, cuidaron al niño en extremo para que no fuera asesinado y pudiera lograr florecer de nuevo Palenque. Por lo que en un deseo de ayudarlo a ser sabio se convirtió primero en astrónomo, mandando construir una torre de observatorio en donde se permitía con un espejo de agua vigilar los planetas y su movimiento, tanta exactitud logró con sus conocimientos, que aún a nuestros días en la torre por un pequeño orificio se filtran los rayos del sol que dan inicio a las cosechas entre el 8 y 9 de junio de cada año.

Después, se inició como arquitecto e ingeniero, y fue tan excelso su trabajo que podemos observar un acueduc-

to entubado y también al aire libre que abastecía de agua de manantial a su pueblo, además de construir drenaje e incluso excusados para las recamaras reales que se pueden hasta la fecha observar.

Se conoce también que durante su reinado se construyó el Templo del olvidado, ampliación del palacio, área de los subterráneos, y La Casa del Cielo que estaba dedicada a cuatro deidades de la guerra.

De la misma manera se sabe que todas las inscripciones jeroglíficas que se encuentran en los edificios y tableros se hicieron bajo su mandato, debido a que quiso dejar registros de la historia dinástica de su señorío, así como de los acontecimientos más importantes para las futuras generaciones.

A la edad de veintitrés años se casa con Tz ákbu Ajaw, ella tenía aproximadamente la edad de 13 años. Sin embargo, a pesar de su juventud se sabe que fue una de las consejeras más importantes durante su reinado, sobre todo en estrategias de milicia. Tuvieron aproximadamente 5 hijos, mientras dos de ellos también fueron gobernantes e iniciaron la construcción de Chichen Itza, una de las maravillas del mundo.

Apenas el 1 de junio de 1994, la arqueóloga Fanny López descubrió una tumba que al parecer Pakal mandó a construir a su esposa, quien actualmente se conoce como La Reina roja, debido a que su osamenta se encontraba cubierta de un polvo rojo, cinabrio que servía para conservar los restos. La osamenta se encontraba acompañada de los cuerpos de dos sirvientes, uno de ellos un niño, quienes fueron sacrificados para ayudarla a su paso al inframundo.

De la misma manera tuvieron que pasar más de mil doscientos años para que fuera descubierta la tumba de Pakal, y con su descubrimiento la representación iconográfica de la vista superior de la cosmovisión maya, en donde se describen tres niveles: el superior o celeste que se conforma por trece cielos, el intermedio o que conocemos

Pág. 35
como terrestre, y el subterráneo o inframundo llamado Xibalbá, que contaba con nueve estrados que el alma del gobernante tenía que descender y afrontar para poder ser considerado un dios.

Al lado de su tumba se enterraron seis cadáveres de sirvientes de su entera confianza para que ayudaran al Ahau a cruzar por su viaje al inframundo, para después renacer como dios del maíz y subir hasta el plano divino.

Pues bien, yo los invito a conocer más de este hombre, que además murió aproximadamente a los 80 años, cuando la edad promedio de vida de un maya era entre los 40 0 50 años. Créanme se encontraran grandes sorpresas y controversias, como las referentes a la lápida de su sarcófago, donde se ha hecho la alusión de que es un hombre con traje y aditamentos de astronauta. Sí, así es, el señor Pakal al parecer también tiene para dar a los que también gustamos de la ciencia ficción. Nos leemos muy pronto y no olviden atreverse a conocer más de este hombre que a la fecha sigue sorprendiendo a quienes quieren conocerle.

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)





Corral de Comedias de Parmaso

'Sócrates, la verdad y la razón'

El pasado verano en el Festival de Mérida, se estrenó 'Sócrates, juicio y muerte de un ciudadano' bajo la dirección de **Mario Gas** y ahora puede verse en Madrid en la Sala Fernando Arrabal del 5 al 28 de febrero. **Alberto Iglesias** y el mismo Mario Gas han escrito este texto, inédito, absolutamente brillante y lleno de fuerza y emoción sobre la muerte de **Sócrates** en el año 399 a. C., a partir de la obra de **Platón**, **Diógenes Laercio** y con la mayor parte del mismo salido de la pluma de los dos dramaturgos.

La tragedia es una denuncia contra la manipulación de la democracia por parte de unos pocos, a quienes importa más mantener una situación que aceptar la verdad. Sócrates, interpretado por un magnífico **José María Pou**, que por el contrario, prefiere la muerte antes que doblegarse ante la manipulación y el interés del poder establecido, y pone la verdad y la coherencia personal como valores supremos.

José María Pou es un Sócrates orgulloso, burlón, directo, soberbio, arrogante y coherente hasta el punto de preferir la misma muerte que aceptar un rescate económico de sus amigos, o intentar la huida de la cárcel en la que se encuentra antes de ser ejecutado.

Amparo Pamplona -genial su monólogo, enunciado en primer plano, casi al borde del escenario, describiendo su relación con Sócrates- se desdoble en Jantipa, la mujer del gran filósofo.

Carles Canut da vida a Critón, uno de los muchos discípulos que tuvo en vida Sócrates y que resulta conmovedor en su visita a la cárcel cuando, para tratar de salvar a Sócrates, le ofrece su dinero.

Pep Molina, que se mete en la piel de uno de los instigadores para acabar con Sócrates, Meleto.

Aunque Meleto denuncia a Sócrates, no es más que la mano ejecutora de quien se esconde detrás de toda la trama, Anito, político griego, que entiende que Sócrates no es más que un ciudadano molesto que hay que quitar del medio. Lo encarna un también magistral **Alberto Iglesias**. **Y, por último**, **Guillem Motos** y **Ramón Puyol** son también discípulos de Sócrates.

Más con menos

En el montaje de Gas prima la austeridad y la sobriedad tanto en la escenografía -a cargo de **Paco Azorín**- (una recreación de la asamblea griega con un escenario circular, totalmente vacío, y detrás unas bancadas de madera), como en la envolvente iluminación -de la que se ocupa **Txema Orriols**-, en el gesto y el movimiento de los actores que están también contenidos para que brille siempre la palabra, el discurso, la razón. El vestuario -de **Antonio Belart**- sigue por el mismo camino: todos vestidos con camisa y pantalón blanco de lino y zapatillas deportivas de lona blanca.

El espacio sonoro de **Álex Polls**, combina la turbación de sonidos estridentes, que son un corte en la narración que

se hace de la historia de Sócrates, con la de una canción tan dulce que podría ser de cuna, y las voces exaltadas de pueblo, constituido en tribunal del caso sobre Sócrates...

El anuncio inicial en el montaje del trágico final del filósofo condenado a muerte, cuya sentencia ya parecía escrita antes de iniciarse la vista, no resta un ápice de interés al montaje. Antes, al contrario, refuerza la atención del público en la palabra que sale de la boca, de la razón, del corazón del mayor filósofo griego, bellísimamente enunciadas por José María Pou. Inolvidable su interpretación, que contagia también al resto del elenco que brilla también con luz propia, especialmente en la figura de Amparo Pamplona, **Carles Canut** y **Alberto Iglesias**, cuyas intervenciones saben a poco por la intensidad, la intención y la emoción que derrochan ambos. Y es que todos ellos se han dejado contagiar de la fuerza del texto de **Iglesias** y **Gas**, y han sabido transmitirlo al patio de butacas.

En el día del estreno, el pasado viernes 5 en las Naves del Español en Matadero, el público así lo entendió porque no he visto ninguna función en los últimos años en que no haya sonado ni una sola alarma de móvil, ni que las toses se hayan emitido con menor sordina. El silencio del público en la función era emocionante, casi religioso, y eso solo puede hacerlo un texto brillante y una interpretación memorable, o la de Pou y sus compañeros de reparto.

El texto es un verdadero homenaje a la democracia y a la libertad de pensamiento ("...Sin conocer a los hombres, nunca he dejado de creer en ellos"), una lección de ética frente a la política interesada, al poder por el poder, a la verdad frente a la corrupción ("... la verdadera riqueza proviene de la honestidad, y de la honestidad vienen todos los demás bienes"). Una vez más se demuestra que, para interesar, para subyugar al público no hacen falta grandes escenografías, complejos juegos de magia o fuegos artificiales sobre el escenario. Solo un discurso bien construido, y la palabra profunda, sentida, sosegada y llena de intención de unos actores ejemplares bastan para calar en la mente y en el corazón de unos espectadores ávidos siempre de encontrar un espejo en donde mirarse en el mejor teatro. ¿O no te suenan todos estos árboles que el bosque de la democracia ha ido levantando y talando de cuando en cuando? Todo suena, desgraciadamente, a terreno conocido, incluso más de 2300 años después.

'Sócrates. Juicio y muerte de un ciudadano'

Autoría: **Alberto Iglesias** y **Mario Gas**
Dirección: **Mario Gas**
Naves del Español, Sala Fernando Arrabal.
Del 5 al 28 de febrero de 2016

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

CRITICA LITERARIA

El corazón de Sierra Morena



Regresa el sargento Carmelo Domínguez, el de la mirada heterócroma, el "hechizado" dotado de una afiladísima intuición que le ayuda en la resolución de los casos. Es decir, vuelve Fernando Roye con los mismos mimbres que ya esbozase en 'El caso de la mano perdida', a saber, la España rural de los años cincuenta, y una casa cuartel de la Guardia Civil en el corazón de Sierra Morena, en el pueblo de Santa Honorata, con su propio universo, su propia organización y sus conflictos entre los diversos números de la benemérita.

Los ánimos en el pueblo andan muy caldeados porque algunos muñecos, imitadores de las fuerzas más vivas del lugar, han aparecido ahorcados en un alcornoque, eso solivianta sobremanera a los poderes fácticos, y desvela sus inquietudes al exigirle al sargento Domínguez una investigación tan inmediata como disparatada. Mientras tanto, el sargento y su mujer han de enfrentarse también a los deseos de independencia de Rafael, su hijo mayor, que quiere dejar de lado sus estudios a cambio de encontrar un primer trabajo.

El universo rural en todo su esplendor, las condiciones socioeconómicas como marco para una novela negra de las clásicas, y cuyo autor conoce muy bien esos orígenes del género en nuestro país. Sin cosmopolitismos ni modas, natural tal y como era la vida en la Andalucía de los cincuenta, pero con un estilo directo que lleva de la mano al lector junto a la perspicacia del sargento Domínguez.

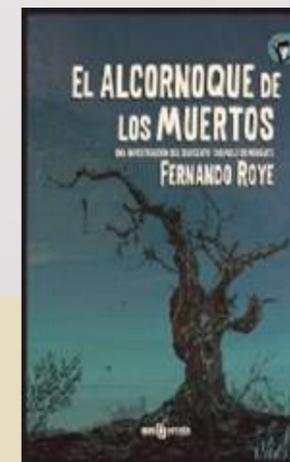
En ese paisaje repleto de ocultaciones y secretos aparece un cadáver sustituyendo a los muñecos, y es entonces cuando muchos personajes van desvelando sus verdaderas caras, y lo que parecían unos motivos no demasiado oscuros, excepto por el recuerdo de un maqui muerto, se descubren como unas razones de mucho peso para llevar a cabo una peculiar venganza, aunque diferida y en cuerpo de trapo.

Fernando Roye es capaz de ir más allá, y Carmelo Domínguez también, así que entra en escena su ya famoso instinto para enfrentarse a esas fuerzas vivas que se mueven como una piña, aunque descabezada. Y no será fácil, porque hay piedras en el camino incluso entre mismo cuerpo de la Guardia Civil, pero el sargento es mucho sargento y una vez más acertará en sus presagios, Fernando

Roye puede estar seguro de tener un personaje hecho y duradero entre las manos.



Fernando Roye

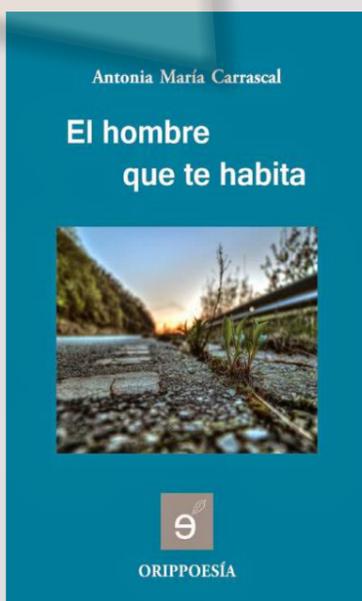


El alcornoque de los muertos; Fernando Roye, Sin errata Editores, Barcelona 2015. 234 páginas.

Antonio Parra,
Escritor, Crítico Literario
(España)

El hombre que te habita, jirón de conciencia abrasadora

Antonia María Carrascal hiende con esplendente palabra poética las aguas procelosas en las que naufraga la humanidad. Exquisita y asertiva verticalidad lírica, reveladora del dramático sino al que se encamina. LA NATURALEZA CRECIDA DE ALTO DOLOR. Y nuestra pobre palabra sin definición que precise el significado de tamaña involución y cruel destino. No se pronuncia lo que convertimos en estigma. No existe lo que se deja de mentar. La voz del ser humano se asemeja a la brisa que hace hablar a los árboles en su balanceo. Era mágica. Infundía su liturgia de eco interior. Ahora, escindida de su voluntad vital, es clandestina. Ya no escuchamos a los árboles. Rafael Sánchez Ferlosio afirma que “La palabra nos hace. No podemos percibirnos desde fuera. No existe un exterior de la lengua”. Pero sí



lan, / (para seis mil millones de inocentes), / confortables porciones del viejo paraíso”.

ESTA HERMOSA OBRA RETUERCE LA SINRAZÓN por la que deambula el ser humano ciego de egoísmo e insatisfacción, “Hoy el hombre camina conmovido / por las sendas que ya no reconoce. / Alarga la mirada / y contempla la vida en decadencia / al pie del infortunio”. Condensa en su profundo testimonio lírico la visión crítica desde una perspectiva fieramente humanista, que participa del concepto de hombre que no niega su naturaleza caótica y errabunda pero aspira a cortar esas amarras y tomar nuevo rumbo. Miguel de Unamuno en su obra *Del sentimiento trágico de la vida* renueva la cita del esclavo romano Publio Terencio Africano, “Homo sum, nihil humani a me alienum puto, dijo el cómico latino. Y

yo diría más bien, nullum hominem a me alienum puto: soy hombre, a ningún otro hombre estimo extraño. Porque el adjetivo humanus me es tan sospechoso como su sustantivo abstracto humanitas, la humanidad. Ni lo humano ni la humanidad, ni el adjetivo simple, ni el sustantivado, sino el sustantivo concreto: el hombre. El hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere –sobre todo el que muere–, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y a quien se oye, el hermano, el verdadero”

ANTONIA MARÍA CARRASCAL compone el clamor de una voz afligida que infiere un certero y poderoso golpe de ética y humildad, “Yo quisiera encontrar un nuevo credo, / un credo que del hombre al Hombre vaya / y destruya el aliento de metralla / con que al hombre clavaron contra el miedo”. La entonación conmueve por la elegancia de su exposición contraída en el roce furtivo que despierta del ensimismamiento, “Nunca más / la inocencia de la sangre / se destine a lavar / la arrogante conciencia / de aquellos que se sientan humillados / porque solo ante su propia ignorancia / se arrodillan”. No alude a la compasión, impele a la reflexión. Abriendo el cauce de luz que irriga discernimiento. Apela al corazón del ser humano y a la interrelación que éste mantiene con el medio natural y espiritual, de los que paulatinamente se distancia y abandona, “Que hacer con estos seres cuando un día descubran / que han extraviado las llaves del planeta”. Una obra cuya irreverente belleza es pulsión de fe poética.

Pedro Luis IBÁÑEZ LÉRIDA,
Crítico Literario, Escritor



Eduardo Jordá (Palma de Mallorca, 1956) es narrador y poeta. Con su obra *Tulipanes Rojos* obtuvo el IX premio Emilio Alarcos y se publica su obra en formato de bolsillo por Visor Libros en 2011.

Como poeta ha publicado los libros *Ciudades de paso* (2001), *La estación de las lluvias* (2001), *Tres fresnos* (2003), *Mono aullador* (2005) e *Instante* (2007). Ha publicado novela, relato y libro de viajes.

Jordá cree que la poesía es una ecuación en la que intervienen tres magnitudes: emoción, inteligencia y música, por este orden.

Este poemario es una recopilación de poemas que fueron escritos en un espacio de tiempo de varios años, muchas veces hay que dejar reposar los poemas a fuego lento para después florecer en un poemario.

Jordá abarca muchos momentos vividos y sus sentimientos están a flor de piel y sus versos como luciérnagas en la oscuridad hace que brillen sus poemas.

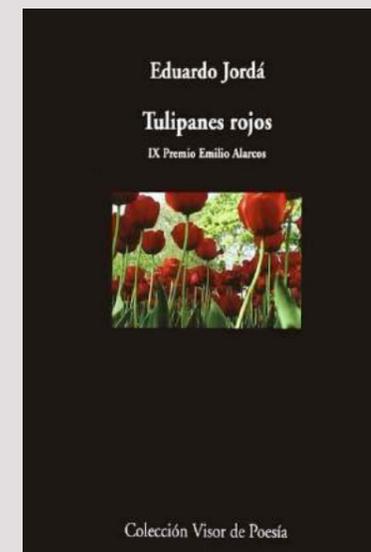
“CRÉAC’H” es el nombre bretón de un faro, “SONDERKOMMANDO” “RINGELBLUM” (.../No dejes de anotar nada./...), habla de estos poemas en la sección de Notas.

El poeta esculpe un singular paisaje con sus poemas, nos lleva a su tierra Palma de Mallorca, en los poemas: “SA FEIXINA” un monumento que a tiempos de hoy está en peligro de derribo, “FORMENTOR”, “PALMA, UN DÍA DE AGOSTO” (.../nosotros somos de ellas/...), también

Reseña Poética

Tulipanos rojos

Eduardo Jordá



de “ISLAS”, “PASEO MARITIMO”.

El pretende expresar su sensibilidad y su capacidad de abstracción en historias sentidas y otras se versan en historias reales: “HUELLAS” todos los sentidos dejan huella (Mientras ella prepara la masa/sus dedos van dejando signos/...), “LA DIOSA BLANCA” “.../ Pero éstas nunca han sido diosas blancas/No. Sólo hay una diosa verdadera,/...), “DOS CUERVOS” un poema intenso.

Nos presenta dos poemas referidos a flores: “FLORES GRISES” en el que las cuenta y recuenta, y transmite la fuerza del color gris en desde el entorno que expresa el poeta y “TULIPANES ROJOS”, es el título del Poemario, pero a la vez es un

poema muy intenso y peculiar.

Su capacidad de describir en los versos momentos íntimos y familiares hacen que el poeta abra su corazón, exprese con dulzura y amor ese instante como una foto fija, describiendo con pelos y señales lo que va viviendo, hace sentir al lector que se encuentra en esa habitación, en ese campo de fútbol.

Si tienen en sus manos el Poemario TULIPANES ROJOS disfrutarán de cada singular poema.

María del Mar Mir,
Poeta, ADE
(España)

Tenemos a su disposición espacios publicitarios que pueden ser de su interés en unas condiciones que pensamos pueden ser muy atractivas.

Solicite información en
letrasdeparnaso@hotmail.com

Invitación del autor

NUEVO LIBRO DE DANIEL DE CULLA

(Presentación el Día 4 de marzo de 2016, viernes
en el Bar Musical “El Baúl de la Piquer”
calle Trinas, 1 - Burgos
de 20:00 a 21:00 horas)

MINGA AL SOL

DANIEL DE CULLA
Edición: Febrero de 2016
Edita: El Fantasma de los Sueños, S.L.
I.S.B.N.: 978-84-15799-87-0



Poesía y Narrativa, con apéndice de Revistas Literarias y Actuaciones Culturales en las que participa y ha participado el Autor Daniel de Cullá
écrivain espagnol

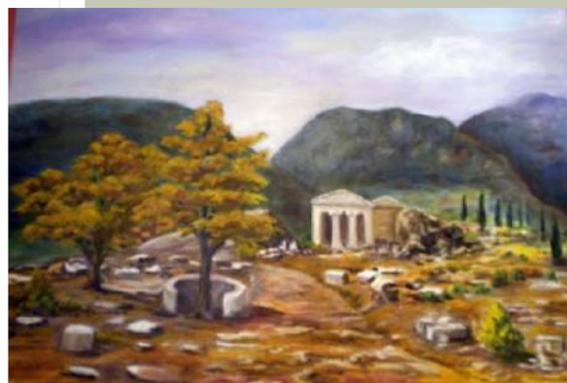
Chroniqueur infatigable, poète bois-sans-soif et artiste plastique moderne sans concession, Daniel de Cullá est un des plus anciens de la RALM. Satiriste, humoriste, fabuliste... ses tentacules explorent l'espace du web pour laisser la trace d'un Espagnol digne des meilleurs baladins.

La Aventura de Bien o Mal Escribidor : « Así, a bote pronto, hacer un repaso de mi vida y milagros como escritor es un poco arduo, pues mi escribanía, papelera o mueble para escribir es rica en historias verídicas, con sus alegrías y tristezas, como el propio desarrollo de la Vida misma, y la miseria de su espectáculo. »

- Patrick Cintas Le chasseur abstrait éditeur

“MINGA AL SOL”, Una maravilla de la Creación” – Gerineldo Fuencisla

DIBUJOS Y POSTALES QUE APARECEN EN EL LIBRO



INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

editorial **K**airós

Nuestras recomendaciones

(por Jero Crespi)

edición personal

ediciones del subsuelo

Ediciones del subsuelo nos ofrece en esta ocasión el ensayo “Los judíos vieneses en la Belle Époque” de Jacques Le Rider. Donde podemos ver como los judíos, vivieron en la Viena de finales del siglo XIX, en una época tan fecunda en el campo de la ciencia, la política y la cultura.

El autor nos ofrece una galería de retratos, introduciéndonos en la modernidad como son los casos del psicoanálisis de Freud, la literatura con Schnitzler, la música de Mahler y Schönberg, la crítica periodística de Kraus...

En este ensayo el autor nos hará revivir la historia del sionismo y del socialismo en una sociedad en que el mayor refinamiento era la convivencia con el antisemitismo cada vez más virulento, el cual se combatía con una mejor estructura ideológica. Como dice el autor en su introducción “haremos hincapié en la pluralidad de la población judía vienesa, con la llegada masiva de inmigrantes judíos del Este que provocaría en el colectivo judío vienés un verdadero choque de culturas”, esto unido a la llegada al poder del alcalde Karl Lueger, hará que se instale el antisemitismo y que ello produzca en los judíos vieneses una verdadera crisis de identidad.

Todo ello nos llevará a que podamos entender cómo vivió el pueblo judío dicha época y como los cambios que se llevaron a cabo produciría unos cambios sustanciales en la vida cultural judía.

Como tras la primera guerra mundial, y con el pueblo en su mayoría antisemita elaboran y aprueban la ley de expulsión de los judíos. Durante la anexión de Austria al Tercer Reich, donde hay un elevado número de judíos deportados y exiliados. Donde se muestra por una parte la Belle Époque excepcionalmente fecunda, la Viena de Freud y como contraposición esa época triste del antisemitismo y la violenta aparición de los nacionalismos.

Editorial Kairós nos presenta el libro “El sentimiento de culpa” de la autora Carmen Durán, psicóloga y este es el tercer libro que publica con la editorial y a través de la experiencia obtenida con su trabajo clínico, nos acerca a esta función importantísima de nuestra psique. En esta obra reflexiona sobre los orígenes y las facetas que tiene el sentimiento de culpa tanto en nuestro bienestar y la búsqueda de la felicidad, como en las relaciones con nuestro entorno. Además de las diversas facetas que tiene ese sentimiento de culpa y como se va convirtiendo en un verdadero obstáculo impidiéndonos alcanzar la paz interior.

Destaca la necesidad y la importancia de liberarse de este sentimiento de culpa y que terapias permiten al ser humano a relativizarlo con el fin de ir alcanzando la paz interior y la serenidad, porque la culpa hace que la persona se sienta mal y no consiga esa felicidad anhelada.

La autora, nos invita a que nos alejemos de los reproches y nos liberemos de dicho sentimiento de culpa y dejemos de luchar contra nosotros mismos, alcanzando nuestro bienestar.

Javier Lerena ganador del II Certamen de Poesía de nuestra revista Letras de Parnaso. Nos presenta su poemario “El silencio en su hueco” que resulto ganador del I Premio Internacional de Poesía Manuel del Cabral, publicado por Huerga & Fierro editores.

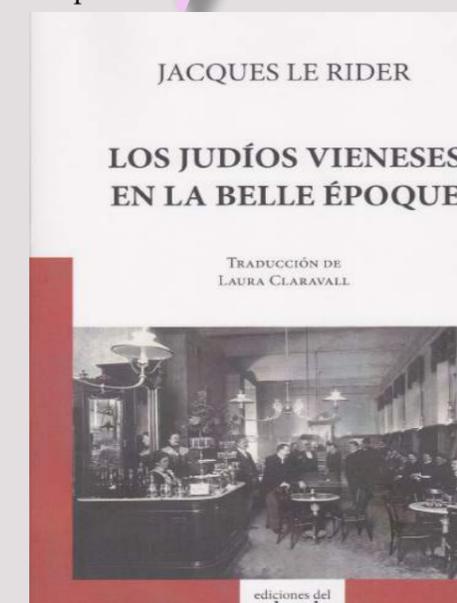
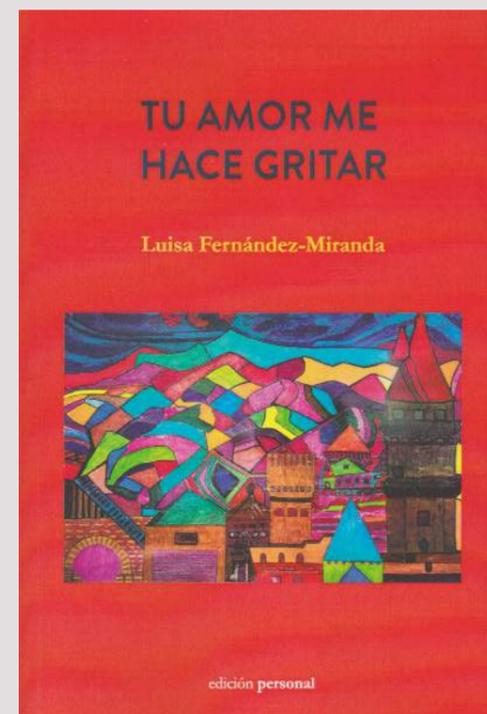
Poemario sobrio, templado, invitando a cada uno de nosotros a conocer esa serenidad que el autor va mostrando en cada uno de sus versos.

Es en palabras del jurado que premió dicho poemario “es un poemario austero, vibrante, de una riqueza léxica”. Además va tratando en cada uno de sus versos de esa naturaleza que nos habla, donde el lector se siente parte de ese paisaje, entusiasmándose con cada descripción poética del mundo que rodea al poeta.

Edición personal nos presenta el libro de relatos “Tu amor me hace gritar” de Luisa Fernández-Miranda. Donde va desarrollando en cada uno de sus relatos, la complejidad del amor, desde las más diversas vertientes. Podemos ver en cada una de las situaciones cotidianas de la vida; en la muerte; en la soledad; en los conflictos; en la relación con la madre, incluso en su pérdida; con el hermano; en las relaciones sociales. Con un lenguaje sencillo, que hace que el lector se sienta como parte integrante del relato.

De una forma destacada nos presenta el amor de madre, esa relación importantísima y presente de la madre, que determina el comportamiento de las personas que la autora nos va mostrando en cada uno de sus relatos.

La autora ha sido ganadora del concurso de relatos cortos de La Caixa en 2015 y además ha publicado una novela “El tiempo de las lilas”.





HARPÓCRATES

El silencio sagrado

Introducción:

El silencio es un fenómeno extenso, multidimensional y complejo, en la historia de la evolución humana. Está implicado desde la religión hasta en las ciencias y las artes, como en la educación y la política, el ejercicio del poder y la literatura, la lingüística y la filosofía, entre otras más y no menos importantes.

Objetivo:

La intención general de esta exposición es mostrar el aspecto del silencio en sus concepciones sagradas-filosóficas, en particular, en su personificación divina en la figura del Dios Harpócrates, señalando algunas de sus características estéticas e históricas individuales.

Consideraciones preliminares:

Desde el punto de vista histórico, ya desde el año 3100 a.C., Egipto era un reino gobernado por Menes, y abarcaba el Alto Egipto y el Bajo Egipto, relacionado con esto, y como símbolo de la unidad de ambas regiones, los faraones ceñían una doble corona. Ramsés II, es tal vez el más famoso de ellos, de la XIX dinastía; a su vez, las dinastías gobernaron alrededor de 1400 años, siendo la última una dinastía persa, la XXXI, que cayó bajo Alejandro Magno en el 332 a.C. Las pirámides son el rasgo más conocido de antiguo Egipto, Imhotep es el primer arquitecto mencionado por la historia, y construyó la más antigua para el rey Zoser, de la III dinastía, es la pirámide escalonada de Saqqara, las enormes pirámides de Giza, fueron de la IV dinastía, las dos mayores construidas hacia el 2500 a.C., son las de Keops y Kefrén. Por otra parte, la religión tenía un papel esencial en la Civilización Egipcia. Tuvieron una gran cantidad de divinidades, unas presidían los nacimientos y las muertes, la justicia, la salud, y regulaban todos los aspectos de la vida, la cosecha, el lenguaje, los fenómenos climáticos, agricultura, vida y bienestar familiar. Tenemos como ejemplo, el mito en que el buen dios Osiris fue asesinado y despedazado por su hermano gemelo Seth. Isis, esposa de Osiris, recompuso su cuerpo y lo resucitó. Isis, Osiris y Horus (con cabeza de halcón), hijo de ambos, forman una trinidad suprema en el panteón egipcio, aunque hubo muchas otras trinidades en diversos lugares. Sus divinidades auxiliares eran Anubis dios de los muertos (juez del alma humana con cabeza de chacal), pesaba el corazón de los difuntos en una balanza y en uno de sus platillos estaba una pluma, símbolo de la verdad, los injustos perecían devorados por monstruos y los justos se

hacían merecedores a la entrada en una vida futura. Otros muchos tuvieron como : Hator diosa del cielo, Toth mensajero de los dioses, escriba, con cabeza de Ibis, Ptah dios de Menfis, Sobek dios de los cocodrilos, Nephthys diosa protectora. Por otra parte, es una feliz casualidad que Egipto antiguo nos haya proporcionado, además de innumerables monumentos grabados con frecuencia en su totalidad, muchos documentos literarios que se conservaron gracias a la sequedad del clima, como papiros, pergaminos y tabletas de madera. Por ejemplo, aún se pueden leer los Textos de las Pirámides, el Libro de las Puertas, el Libro de lo que hay en el más allá, el Libro del día y la Noche, y las letanías del Sol, así como el Libro de los muertos. Gracias a esto, se ha podido penetrar en profundidad el mundo de sus creencias, sus ideas religiosas, organización social, ciencias y artes en general. No obstante, el mito, que en griego (mythos) significa relato, y después, en el lenguaje de los filósofos, toma un sentido más restringido: “relato fantástico, inventado o falso (por oposición al logos, discurso razonado)” viene a designar precisamente los relatos de origen religioso, en los cuales los pensadores habían dejado de creer. Los mitos, aun siendo oscuros desde el punto de vista racional, esconden verdades profundas bajo la apariencia de cuentos fantásticos (alegorías) o bien, contienen hechos históricos reales, deformados y adaptados a diversas necesidades espirituales o sociales, por la imaginación popular. Para algunos investigadores el mito es una transposición libre e imaginativa de las experiencias humanas, mientras que, para otros, representa una tentativa rudimentaria de explicación de los fenómenos naturales. Sin embargo, no debe olvidarse el carácter específicamente religioso del mito, con elementos frecuentemente didácticos, filosóficos y hasta explicativos, y que de alguna forma dan coherencia a la percepción del universo y del lugar del hombre en su ambiente. En este sentido, resulta que la cosmogonía egipcia es una colección de creencias antiguas relacionadas con la Creación y el origen del Universo. Considerándose que el Universo estaba



Wikipedia

originalmente lleno de un océano primario e inmóvil llamado Nu (caos), a partir del cual surgieron la tierra y el agua. Sobre el origen del dios Sol y otros dioses celestes existían un gran número de mitos, que describían el cielo como el océano por donde viajaban, en barcos, el Sol, la Luna y las estrellas. La aparición del Sol por las mañanas se explicaba por la existencia de un río subterráneo, por donde el Sol atravesaba de noche el bajo mundo. En la más famosa de las tres tradiciones cosmogónicas principales, la de Heliópolis, en el Bajo Egipto, Atum emergió de los desperdicios de Nu y descansó en la colina original. En el año 2300 a.C., Atum se relacionó con Ra, el dios Sol, como símbolo del advenimiento de la luz en oscuridad de Nu. Atum dio existencia a la primera pareja divina: Shu (el aire seco) y Tefnut (la humedad). Según se creía, Atum se separó después de Shu y Tefnut. Pero en su reencuentro, al llorar de alegría, sus lágrimas se transformaron en el hombre. Por otra parte, en el Alto Egipto (Hermópolis) emergen ocho deidades de Nu, las que crearon una flor de loto —que flotaba en las aguas de Nu— de la cual surgió el dios Sol, Ra. Así pues, la creación era el resultado de la voluntad del dios Sol, al nacer como un niño entre los pétalos de un loto. A este mito corresponde la ofrenda, en los templos, de un loto de oro que evoca el cotidiano regreso de la luz y una creación recomenzada. Pero ya en relación con nuestro tema, tenemos que los griegos llamaban Harpócrates al dios egipcio Hor-pa-hared. Es el Niño Heru que Aset debe esconder en los pantanos del Delta para protegerlo de la ira de Set. Se le representa con el gesto aññado de llevarse el dedo a la boca, desnudo y con la cabeza rapada, excepto por una trenza que cae sobre su hombro derecho. Es el llamado “mechón infantil” que caracterizaba a los niños egipcios. Harpajered es una forma de Horus. Su nombre egipcio significa “Horus niño”. Los griegos le llamaron Harpócrates, en griego antiguo Ἄρποκράτης. Los griegos lo adoptaron como el dios del silencio. También simboliza el sol del amanecer o del invierno, y la renovación constante. Por lo

que su nombre egipcio es: Hor-pa-jard o Har-pa-jered. Y su nombre griego: Harpócrates. Un mito nos cuenta cómo Hor-pa-hared, en un descuido de su madre, fue picado por un escorpión. Aset consiguió curarlo mediante los efectos de su magia. Esta leyenda es la base de las conocidas estelas curativas de la cual la más popular fue la de Hor-pa-hared de pie sobre dos cocodrilos. En las manos sujeta toda clase de animales ponzoñosos como serpientes y escorpiones a los que domina sin esfuerzo alguno. Por encima de él, la cabeza del dios Bes pretende reforzar la eficacia de esta estela contra todo tipo de enfermedad y desgracias. Los sacerdotes, entre oraciones e invocaciones, hacían correr agua sobre las figuras y textos jeroglíficos de estas estelas que más tarde era ingerida como líquido medicinal contra la picadura de escorpión y de serpiente. Cuando el niño Hor-pa-hared crece, pasa a conocerse como Harsiese, Heru el Hijo de Aset. Por otra parte, Harpócrates (Horus el Niño) aparece en los Textos de las Pirámides, en el mito osiriaco, en el cual espera a su madre mientras ésta parte en busca de Osiris, que ha sido asesinado por Seth y arrojado al río. Harpócrates permanece en Buto, cerca de una de las bocas del Nilo, al cuidado de una divinidad local. Es el sol débil del amanecer, o el Sol invernal, desnudo y desprotegido. Pero como este Sol, se transforma en un Sol poderoso, y de débil niño se transforma en un Horus poderoso y vengador de la muerte de su padre Osiris, es el Horus guerrero, Hartomes, que vence a Seth. Según Plutarco, Harpócrates fue engendrado por Isis y Osiris, en relaciones póstumas, naciendo antes de tiempo como un niño débil de piernas.

Iconografía:

De Harpócrates, la iconografía es variada. Quedó figurado como un niño desnudo con un dedo de la mano derecha colocado en su boca. Su cabeza lleva la coleta distintiva de la pubertad y puede portar un disco solar adornado con plumas y también una cabeza del dios Bes, protector de la infancia. En numerosas estelas aparece de pie sobre dos cocodrilos, llevando en sus manos serpientes, escorpiones y otros animales dañinos, en recuerdo de su propio episodio personal. Estas estelas portan textos de tipo mágico y sobre ellas se hacía resbalar agua que luego era dada a beber a personas atacadas por animales venenosos. Harpócrates fue originario de Heliópolis, pero recibió culto en muchos lugares, como en el caso de Edfú, Coptos, Tebas, Mendes, Harmontis. Desde Egipto, gracias a los cultos isíacos, pasó a toda la cuenca mediterránea. Harpócrates era hijo de Isis y Osiris. Se le representaba como un joven desnudo con

el cráneo afeitado salvo la coleta trenzada que cuelga a un lado propia de los príncipes egipcios y llevándose el dedo a la boca. Muchas veces aparece sentado sobre una flor de loto. Su aspecto más conocido es el de Horus sobre los cocodrilos, una forma tardía que representa al niño Horus de pie sobre dos cocodrilos mientras su madre busca a Osiris desaparecido. También, como un niño desnudo con el dedo de su mano derecha en la boca, portando corona real y ureus, y una coleta a un lado de su cabeza. Como símbolo del sol naciente, le representan como un niño saliendo de un loto, en la época grecorromana. En otras ocasiones se le puede encontrar sentado sobre las rodillas de su madre Isis que lo amamanta.

Algunos faraones se hicieron representar intentando asemejarse a las imágenes de Harpócrates. Tutankhamon, un joven que administró Egipto muy poco tiempo (1347-1338 a.C.), pero que es famoso porque su tumba es la única que se encontró intacta, con todos sus tesoros, se hizo representar saliendo de una flor de loto. Y Ramsés II (1289-1222 a. C.) fué plasmado como Harpajered al menos en dos ocasiones: en una estela del Museo del Louvre en la que aparece como un niño sentado llevándose el dedo a la boca, y en el Museo de El Cairo en una escultura de basalto que lo muestra con los mismos gestos protegido por un dios procedente de Israel llamado Hurun, muy similar al Horus egipcio por su forma de halcón. Cuando Isis fue transformada en la diosa Afrodita por los griegos, Harpócrates fue asimilado a Eros, que lo consideraron hijo de Serapis e Isis y le vieron como el dios del secreto y la discreción. También se le identificó con Harsomtus. El niño divino que se menciona en el Libro de los Muertos, es con cierta seguridad Harpócrates, al que se solía representar desnudo, con el dedo en la boca, interpretado a veces como pidiendo silencio, y en otras como el sol invernal o del amanecer, débil, desnudo y desprotegido, esperando crecer y fortalecerse. Advierte en este caso Plutarco que: “No hay que imaginar que Harpócrates sea un dios imperfecto en estado de infancia ni grano que germina. Mejor le sienta considerarlo como aquel que rectifica y corrige las opiniones irreflexivas, imperfectas y parciales tan extendidas entre los hombres en lo que concierne a los dioses. Por eso, y como símbolo de discreción y silencio, aplica ese dios el dedo sobre sus labios” Y de ahí su atributo inconfundible, el Signum harpocraticum. De este modo, el signum harpocraticum es a la vez signo del silencio y también del secreto, del secreto que se debe guardar sobre el saber que nos es confiado y la sabiduría que no se debe revelar a quienes pueden hacer mal uso de ella, o a quienes no son capaces de guardarla con prudencia y discreción. Así, Harpócrates, “encarnaba el secreto que, se fortalece por el silencio pero se debilita y desvanece por la revelación”. Por ello se emplazaba a la entrada de los templos, para recordar a los sacerdotes y aquellos que conocían los misterios de los dioses, la prudencia y el sigilo que debían observar para cumplir esa ley.

CULTO

Se desarrollaba en la ciudad de Coptos junto a Isis, en El-Mahamud aparece como hijo de Montu y Raettauy, en Edfu se muestra como hijo de Hathor y Harsomtus. Su culto se desarrolla en el Imperio Nuevo y los griegos le adoran en un templo al norte de Luxor. El Horus sobre los cocodrilos aparece en unos amuletos llamados cippus, del periodo tardío, que se hacen muy populares contra los animales peligrosos. También fue creído como un dios de la fecundidad, portando a veces, por ello, un cuenco en las manos y grano en la cabeza. Por otra parte, fue venerado bajo aspectos funerarios, figurándosele en la proa de la barca solar. Su personalidad, documentada desde el Imperio Antiguo, es altamente compleja, tanto en sus relaciones con otras divinidades como en la evolución de su contenido religioso. Las escuelas teológicas lo hicieron hijo de Osiris y de Isis (en algunos casos, como en Edfú, aparece Hathor como la madre). En otras localidades (Hermontis) fue hijo de un Horus autóctono y de la diosa Raettauy. En Coptos, sin embargo, fue creído hijo de Min y de Isis, formando tríada con ellos. En cambio, en Dendur lo hicieron hijo de Arensnufis y de Isis. Al ser figurado iconográficamente como un niño sobre un loto quedó asimilado a Harsiese y a Nefert.

Desarrollo:

En las leyendas: Harpócrates participa en el llamado Mito de Osiris, que manifiesta la rivalidad entre los hermanos Osiris y Seth. Osiris era el dios de las regiones fértiles del valle del Nilo, sobre las que había reinado desde el principio de los tiempos, cuando transmitió a los hombres los conocimientos sobre los que se fundamentaba la civilización. Seth, por el contrario, regía sobre las tierras yermas del desierto y las montañas. Corroído por la envidia, Seth decidió tramar represalias y venganza contra su hermano, convenciéndolo de que se introdujera en un sarcófago que le regalaba, y que a continuación lo cerró y arrojó al Nilo. Alertada por Neftis, Isis logró rescatar el ataúd, pero Seth se apoderó de nuevo del cadáver y lo descuartizó en 14 pedazos que esparció por todo Egipto. Isis logró recuperarlos para recomponer el cuerpo inerte de Osiris para concebir con él un hijo, Horus, que finalmente vengaría a su padre derrotando a Seth en la ciudad de Edfu. Otra leyenda cuenta que en un descuido de su madre, Isis, Harpajered Harpócrates, fue picado en el talón por un escorpión. La curación milagrosa se produjo cuando Ra envió a Thoth para enseñar un conjuro a la diosa Selkis que logró sanar a Harpócrates, dios del silencio. Se le representaba bajo la figura de un joven medio desnudo, con un cuerno en la mano y un dedo sobre la boca. Así se personificaba del mismo modo el silencio al cual presidía. No obstante, se le representó también como mujer, no entre los Egipcios, hay que precisarlo, en la llamada Muta ó Tácita entre los latinos, con la que se casó Mercurio y de quienes nacieron las horas. Sin embargo, hay algunos desacuerdos, es unánime el sentimiento de todos los autores respecto a Harpócrates, pues es considerado como el dios del silencio, y es verdad que en todos los monumentos donde está representado su actitud es de llevar el dedo a la boca, para señalar, dice Plu-

tarco (en Isis y Osiris), que los hombres que conocieron a los dioses, en los templos en que Harpócrates estaba emplazado, no debían hablar temerariamente. Esta actitud le distingue de todos los otros dioses de Egipto, con los cuales tenía a menudo alguna relación por los símbolos que le acompañan. De ahí viene que muchos autores lo hayan relacionado con Horus (niño) y hayan dicho que era hijo de Isis y de Osiris. En todos los templos de Isis y de Serapis se veía otro ídolo llevando el dedo sobre la boca y este ídolo es sin duda aquel del que habla San Agustín (La Ciudad de Dios, lib. 18, cap. 5).después de Varrón, que decía que había una ley en Egipto para prohibir bajo pena de muerte, el decir que estos dioses habían sido hombres. Este ídolo no podía ser otro que Harpócrates, que Ausonio llama Sigaleon. “Dios grande del silencio”, lo llamó San Agustín y según Policiano, era venerado en Grecia con el nombre de Sigalión, donde compartía atributos con Hércules, Baco y Eros siendo ellos niños. Con este último, llegó a sincretizarse hasta el punto de conocerse con las dos denominaciones a un mismo dios. Sin bien, puede dar lugar a controversia, el que haya confusión entre el antiguo Horus con Harpócrates, es necesario precisar que eran el uno y el otro el símbolo del Sol y ciertamente algunas figuras de Harpócrates adornadas con rayos, o sentado sobre el loto, o que llevaban un arco y un manojo de flechas, han dado lugar a interpretaciones vagas o contradictorias. En este caso se debe decir que los egipcios tenían de la discreción del Sol otra idea diferente de la que tenían los griegos. Si Harpócrates era el dios del silencio y era al mismo tiempo el símbolo del Sol en los primeros, no podía ser el uno y el otro en los segundos, puesto que Apolo o el Sol, según los griegos, no pudo guardar el secreto sobre el adulterio de Marte y de Venus. Sin embargo tenían los unos y los otros la misma idea de Harpócrates y lo consideraban como el dios del secreto que se conservaba en el silencio y se desvanecía por la revelación. En consecuencia, Harpócrates no era integralmente el símbolo del Sol, pero los jeroglíficos que acompañan su figura si tenían una relación simbólica con el Sol, es decir, el Sol filosófico del que Horus era también el jeroglífico. Una buena cantidad de autores refieren que Harpócrates era hijo de Isis y de Osiris, porque así lo tenían entendido de los sacerdotes de Egipto, tomándolo en el sentido natural, en lugar de que los sacerdotes filósofos lo decían en un sentido alegórico. Puesto que todos los griegos y los latinos estaban convencidos de que estos sacerdotes mezclaban siempre el misterio en sus palabras, sus gestos, sus acciones, sus historias y sus figuras, y que las consideraban todas como símbolos, es sorprendente que se hayan tomado literalmente tantas cosas que han aportado los egipcios. El secreto de que Harpócrates era el dios, era en realidad, el secreto que en general se debe de guardar sobre todo lo que sea confiado. Pero los atributos de Harpócrates señalan el objeto del secreto, en particular del que trataban los sacerdotes de Egipto. Isis, Osiris, Horus y lo que representaban simbólicamente, era el objeto de este secreto. Ellos fueron el origen, facilitaron el objeto y el sujeto, lo hicieron surgir, y él sacó de esta forma su existencia de ellos, y en consecuencia Harpócrates se concibió como

hijo de Isis y de Osiris.

Ya ha sido señalado por el ilustre señor Cuper en su tratado sobre Harpócrates, que se debe considerar a este dios como una misma persona en Horus, así como casi todos los antiguos los distinguieron. Aunque Horus en sí mismo no ha pasado por ser el dios del silencio. Y hasta ahora no se le ha visto en ningún monumento representado de la misma manera y con los mismos símbolos. Tal vez exista cierto parecido entre el uno y el otro, y se encuentren bajo la figura de un niño, sin embargo, podrían ser diferentes, pues Horus está casi siempre envuelto en pañales o sobre las rodillas de Isis que lo amamanta, al contrario que Harpócrates que a menudo es un joven o también un hombre ya hecho. No obstante esto, se considera que su origen se remonta al antiguo Egipto, siendo allí una de las personificaciones del dios Horus infante. Cuentan los historiadores que en la entrada de los templos de la antigua Roma se encontraba la estatua de un joven con el dedo puesto sobre sus labios como pidiendo silencio o prudencia al hablar. En este último sentido, el gato aullando, el perro, la serpiente, no fueron por lo general símbolos dados a Horus, y todo lo que pudieran tener en común son los rayos que se han puesto a la altura de la cabeza de Harpócrates y el cuerno de la abundancia, tal como se ve en muchos lugares en la antigüedad. Pero se ha de señalar que a Harpócrates no se le ha encontrado representado con la cabeza resplandeciente sin que tenga junto a él algún otro símbolo. La serpiente, el gato y el perro son símbolos que convienen perfectamente al dios del secreto y no igualmente a Horus, tomado por el Sol. El gato aullando era el pájaro de Minerva, diosa de la sabiduría; la serpiente fue siempre un símbolo de prudencia y el perro un símbolo de fidelidad.

Los otros símbolos dados a Harpócrates significarían el objeto mismo del secreto que recomienda poniendo el dedo sobre la boca, es decir, el oro o el sol hermético, aunque por la flor de loto sobre la cual se le encuentra algunas veces sentado o que lleva sobre la cabeza, además de los rayos que lo envuelven serían en fin aquello relacionado con el cuerno de la abundancia que sostiene, un resultado de la gran obra o elixir filosófico, es decir, el verdadero cuerno de Amaltea, siendo la fuente de riquezas y de salud. Si bien, no se sabe dónde, cuándo y por qué fue olvidándose y finalmente postergado Harpócrates, resulta curiosa la ausencia de un dios tan necesario, tanto en esos tiempos, como en toda época, y particularmente en el presente; el dios del silencio, pero no tan solo del silencio que mitiga el griterío y las vanas discusiones, sino del silencio productivo y racional, el del secreto, aquel que nace de la moderación, la sensatez y la prudencia. Desgraciadamente su simbolismo y sentido figurado desaparecieron con el tiempo, quizá absorbida por alguna otra deidad que anuló su atributo más notable, el signo harpocrático, que es parte del comportamiento común cuando se pide guardar silencio o callarse respetuosamente. Ya decía Víctor de Vigny: “Cuando ves lo que somos y lo que representa la vida, sólo el silencio es grande, todo lo demás es debilidad”, y el político romano Catón: “La primera virtud es la de frenar la lengua; y es casi un dios quien teniendo razón

sabe callarse”.

Conclusión:

Aquí, no se ha pretendido agotar el tema, si bien se han apreciado notables consistencias, tanto entre historiadores como entre intérpretes de la mitología griega tardía, como entre la desarrollada en la Alejandría Ptolemaica, donde Harpócrates es el dios del silencio. Resulta así, que Harpócrates fue adaptado por los griegos del dios - niño egipcio Horus. Y para los egipcios antiguos, Horus representaba el Sol recién nacido, levantándose cada día al amanecer. Cuando los griegos conquistaron Egipto bajo Alejandro Magno, transformaron al Horus egipcio en su dios helénístico conocido como Harpócrates, una interpretación de Har-pa-khered egipcio o Heru-pa-khered (en el sentido de “Horus el Niño”). Por lo que fue dios del antiguo Egipto y su nombre egipcio fue el de Horpakhered, pero griegos y romanos lo conocieron como Harpócrates. Su nombre equivale a “Horus el Niño”. Su contenido teológico estuvo conectado con el sol del amanecer, haciéndosele salir del loto primigenio. Y es en su contenido simbólico-filosófico un punto de especial valor para analizarse, y reflexionar tanto a nivel individual como colectivo.

Joel Fortunato REYES PÉREZ,
Médico cirujano, Escritor y Poeta
(México)

Bibliografía:

- 1.- Anthes.: *Mythology in Ancient Egypt en : Mythologies of the Ancient World.* New York. 1961.
- 2.- Arriaga J.L.: *Diccionario de Mitología.* Ed.- Mensajero. Bilbao. 1983.
- 3.- Blanchard Pierre.: *La Mitología.* Vol. I, Imprenta de D. M. Madrid. 1826.
- 4.- Bonnet H.: *Reallexikon der Ägyptischen Religionsgeschichte.* Berlín-New York. 1971.
- 5.- Cantarella Eva.: *Pasado próximo: mujeres romanas de Tácita a Sulpicia.* Ediciones Cátedra, Madrid. 1997.
- 6.- Castel Elisa.: *Gran Diccionario de Mitología Egipcia.* Ed.-Alderabán. Madrid. 2001.
- 7.- Castel Elisa.: *Diccionario de signos y símbolos del Antiguo Egipto.* Ed.-Alderabán. Madrid. 2009.
- 8.- Colección Enciclopédica: *Las Grandes Civilizaciones.* 12 Tomos. Armando Curcio Editore S.p.A. Roma. 1980. Ed.- Hispanoamericana-U.T.E.H.A. Madrid. 1993.
- 9.- Contenau G.: *en Halpen Sagnac. Les premières civilisations.* Tomo I. de Peuples et civilisations. Presses Universitaires de France. Nva. Edición. 1950.
- 10.- Cumont F.: *Las religiones orientales en el paganismo romano.* Ed. Dover. 1956
- 11.- Chester G.S.: *Historia del Mundo Antiguo.* Ed.- Akal. Madrid. 1965.

- 12.- Daumas F.: *Los dioses de Egipto.* Ed.- Lidium, 2da. Edición. Buenos Aires. 1986.
- 13.- Decharme P.: *Mithologie de la Grece Antique.* París. 1884.
- 14.- De Urcullu D.J.: *Catecismo de Mitología.* Ed.- R. Ackermann. Londres. 1826.
- 15.- D.L.B.de V.: *Curso de Mitología.* Extractado Obras publicadas en Francia. En casa de Tournachon Molin. Paris. 1826.
- 16.- *Diccionario Enciclopédico Salvat.* 12 Vols. Ed.-Salvat editores. Barcelona. 1951.
- 17.- Drioton.: *La religion égyptienne en: Brillant-Aigrain. Historie des religions.* Tomo III. Paris. 1955.
- 18.- *Enciclopedia de Historia Universal.* Coedición U.T.E.H.A.-Noguer. Ed. Noguer S.A. 12 Tomos. Barcelona. 1982.
- 19.- Flores G.: *Breve diccionario de Mitología grecolatina.* Colección Quiron. Ed. CEC.S.A. Venezuela. s/f.
- 20.- Garibay K. A. Ma.: *Mitología Griega. Dioses y Héroe.* Ed.- Porrúa. S.A. México. 1986.
- 21.- Graves R.: *The Greek Myths.* Baltimore. 1955.
- 22.- Gutbrod K.: *Historia de las Antiguas Civilizaciones del Mundo.* Arqueología. Ediciones Serbal. Barcelona. 1987.
- 23.- Hani J.: *La religion égyptienne dans la pensée de Plutarque.* Paris. 1976.
- 24.- Humbert J.: *Mitología Griega y Romana.* Ed. Gustvo Gilli. Iera. Ed. 29 tirada. Barcelona. 2014.
- 25.- Kérenyi K. y C.G. Jung.: *Essays on a science of mythology. The myth of the divine child and the mysteries of Eleusis.* Bollingen Series XXI. Princeton. 1973.
- 26.- Lanzzone .: *Dizionario di Mitologia egizi.* 4 Vols. Turín. 1881.
- 27.- LIBRO DE LOS MUERTOS.: *Anónimo. Traducción: J. Rodríguez Lafuente.* Ediciones Ateneo. S.A. México. 1985.
- 28.- Martínez J.L.: *Mesopotamia/Egipto/India.* El Mundo Antiguo. Colección S.E.P. Vol. I. México. 1988.
- 29.- Maspero G.: *Etudes de mythologie et d'archéologie égyptiennes.* 8 Vols. Paris. 1893-1916.
- 30.- Mateu Serra R.: *El lugar del silencio en el proceso de la comunicación.* Tesis doctoral. Depto. Filología Clásica Francesa e Hispánica. Sept. 2001.
- 31.- Pascual Ch. A. y Serrano S.A.: *Diccionario de Símbolos.* Ed. Diana (Libsa). Madrid. 2004.
- 32.- Quirke S.: *Ancient Egyptian Religion.* Londres. 1992.
- 33.- Redford Donald.: *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt.* Oxford University Press. 2001.
- 34.- Roldán H.J.M.: *Introducción a la Historia Antigua.* Ed.- Istmo. Madrid. 1975.
- 35.- Rubio E.M.: *Diccionario de Mitología Clásica.* Librería del Colegio. Buenos Aires. 1947.
- 36.- SAN AGUSTIN.: *La Ciudad de Dios.* Introducción: Fco. Montes de Oca. Colección sepan Cuantos. Núm. 59. Ed. Porrúa. S.A. México. 1985.
- 37.- Saura Zorrilla D.: *Harpócrates y la iconografía del poder imperial en las acuñaciones nómicas de Trajano y Antonino Pío.* UNED. Espacio, tiempo y forma. Serie II. Historia Antigua. Universidad de Murcia. 2006-2007.
- 38.- Vandier.: *La religion égyptienne.* Presses Universitaires de France. 1949.
- 39.- Wagner Fritz.: *La Ciencia de la Historia.* U.N.A.M. Dir. Gral. De Publicaciones. 2ª. Ed. México. 1980.
- 40.- Watson P.: *Ideas. Historia Intelectual de la Humanidad.* Ed.- Crítica. España. 2006.
- 41.- Wilkinson R.H.: *Gods and Goddesses of Ancient Egypt.* Themes & Hudson Ltd. London. 2003.
- 42.- Wise B. S.: *The History of the Ancient World.* W.W. Norton & Company. 2007.
- 43.- Zaragoza G. D.A.P.: *Nuevo compendio de Mitología.* Madrid. 1826.



**Cervantes ya brilla en el cielo
(y otras cuestiones)**

La Unión Astronómica Internacional aprobó ayer (ABC, 15 de diciembre de 2015) designar con el nombre del universal escritor español una estrella en la constelación ARAE. Los cuatro planetas que orbitan a su alrededor han recibido los nombres de Quijote, Sancho, Dulcinea y Rocinante.

Siento no haber podido escribir esta noticia antes por asuntos más urgentes, pues enamorada como estoy de la obra del Quijote, recibí con gran alegría esta noticia, pero al margen de la misma, quiero hacer en esta entrada dos puntualizaciones que son para mí de gran importancia:

1-En repetidas ocasiones se dice que Don Quijote estaba loco. La definición de loco es “La persona que ha perdido la razón o tiene perturbadas las facultades mentales”; los locos son enfermos mentales. ¿Era D. Quijote un enfermo mental?

En la novela se dice que solo perdía la razón cuando hablaba de Dulcinea o de los libros de caballería. Y razonaba de forma admirable en sus discursos. No me parece mal que en escritos y conferencias se repitan una y otra vez sus batallas, pero considero que sería absolutamente necesario que se reseñaran sus discursos. Es más. Los discursos deberían ser seleccionados y editados, porque son una gran obra en sí, una lección de ética expresada con un gran dominio de las letras.

2-Respecto a la figura de Dulcinea he de decir que considero que es el motor, el hilo conductor de la novela. Sin Dulcinea no habría Quijote. Él mismo llega a dudar de su existencia: “Dios sabe si hay Dulcinea o no en este mundo,

o si es fantástica, o no es fantástica...” (Cap. 32 de la 2ª parte). Duda si ha existido como ente material, pero existe en su alma y en sus pensamientos; y ¿hay algo más real que los pensamientos que nos impulsan a actuar? Ha necesitado crearla como leitmotiv de sus ilusiones para convertirse en caballero andante, la mejor de las profesiones que se podía tener en aquella época, según él. Y me pregunto: ¿Es que nosotros en el siglo XXI, inmersos en tanta tecnología, no creamos en nuestros pensamientos ilusiones para llevar a cabo? ¿No necesitamos de ese ser interior y profundo que llevamos dentro llamado D. Quijote para vivir e incluso para sobrevivir en circunstancias adversas? Por eso este personaje conecta con todas las personas, porque conecta con la esencia de nuestro ser.

Amigos, vuelvo a recomendar a las personas que tienen poco tiempo que el Quijote lo lean como historias separadas: la de los Molinos, la del Caballero del Verde Gabán, la de la Cueva de Montesinos, etc. Y los discursos, no olvidéis los discursos. No profundizamos en ellos; están llenos de sabiduría y conllevan un conocimiento del alma humana y de los valores que pueden hacer mejores a los hombres y las mujeres; son totalmente necesarios en la actualidad, porque la naturaleza humana se repite constantemente a través de los siglos.

Termino con una frase de Don Quijote.” El consejo de la mujer es poco y el que no lo tome, loco”.

Trinidad ROMERO,
Poeta, Artista Plástica y Pintora
(España)



#YoEstrellaCervantes

EstrellaCervantes.es

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

La Guía del Parnaso



Los/as Guías

Los guías cuando explicamos al público, ya sea en el interior de un museo o en la calle nos encontramos a veces con situaciones de lo más dispares. Hay personas que nos hacen preguntas imposibles de reproducir y nos vemos en situaciones comprometidas a la hora de responder. Una pregunta por ejemplo fue ¿Tienen algo que ver los homo sapiens con los homosexuales? Y claro, la respuesta está clara, hay que salir del paso explicando un poco de latín y llevar la conversación por otros lares, otra pregunta sería ¿Cuántos leones salían en el Teatro Romano? Vamos a ver, no señores, en el teatro había actores, los leones se quedaban en el Anfiteatro.

También nos encontramos con otras situaciones de lo más divertidas, como el estar explicando y que alguien diga algo gracioso y que nos entre la risa tonta, esa en la que no puedes parar de reírte y si miras a esa persona te entra la carcajada del siglo, con lágrimas incluidas. Pues sí, también nos pasa. No es muy profesional el destornillarte de la risa delante de tu grupo, pero nos pasa, aunque afortunadamente en muy contadas ocasiones. Es lo que me pasó explicando el Teatro Romano de Cartagena, cuando de pronto levante un brazo y salió despedida la piedra azul de mi anillo. O en otra ocasión en el Museo Arqueológico estaba explicando una vitrina y de pronto una señora se quiso acercar tanto que del coscorrón que se dió rebotó hacia atrás.

En otra ocasión estaba explicando la cripta del Teatro Romano a un grupo bastante numeroso. En el interior de la cripta hay otro yacimiento, se trata de un trozo de techo y una pared de una casa de siglo II a.c. Me puse a explicar cómo se caen las casas, cómo se protege un yacimiento y cómo se restaura, cuando de pronto un hombre dio un tropezón y al intentar agarrarse le tiró del jersey a su señora. A la señora le llegó el cuello del jersey al ombligo. Después de esto, toca recomponerse y continuar, afortunadamente estaba terminando.

Otra situación extraña fue explicando el edificio por excelencia del modernismo en Cartagena, cuando al llegar al despacho oficial de alcaldía un chico se tira al suelo

y se mete debajo de la mesa. Mi reacción fue agacharme y ver lo que estaba haciendo y le pregunté ¿perdona, que haces debajo de la mesa? Es que me han dicho que la mesa tiene símbolos tallados por debajo, y lo estoy comprobando. Pues como comprobarás, amigo mío, la mesa no tiene nada debajo y ahora por favor sal de ahí y continuemos con la visita, eso sí, cuando terminé me pegué una carcajada de las que hacen historia.

Lo que me pasó una tarde en un museo no tiene desperdicio. Llegó un grupo y empecé a explicarles. Yo ya me había percatado de que uno de ellos olía a alcohol y era el que más preguntas hacía. Cuando iba por la mitad de la explicación se da la vuelta, me mira y me pregunta ¿Y tu todo eso que explicas te lo crees? A pesar de no dar crédito a lo que acababa de escuchar, mi respuesta fue contundente, ¡pues claro que me lo creo, está todo escrito, es la historia!, a lo que me responde, se lo habrán inventado. Y se quedó tan pancho.

Anécdotas tengo un centenar para contar. En una vida profesional dedicada al turismo tengo mucho guardado, unas que me han hecho reír y otras situaciones en las que he salido del paso no sé ni como.

Otro día recibimos en el museo a un grupo de mujeres musulmanas y al terminar la explicación tuvimos un momento para hablar. Ellas me preguntaban sobre mi vida, mi trabajo y conforme les iba contando se tapaban la boca y se reían a carcajadas. A su vez ellas me contaban historias de cuando vivían en Marruecos y al final terminamos pasándonos recetas de cocina.

Una tarde llegó al Museo Arqueológico una pareja. Cuando les ofrecí explicarles el museo, la señora muy amablemente me dijo: señorita, no hace falta, mi marido es catedrático de Historia Antigua. Creía que los ojos se me salían de las órbitas, a lo que yo les respondí, pues entonces caballero si es tan amable me lo explica usted a mí, tengo mucho que aprender. Esa tarde este hombre me dio una de las mejores clases de historia de mi vida, me explicó historia, arte, curiosidades históricas relacionadas con las piezas del museo. Me faltaban palabras para agradecer su

clase magistral.

En otra ocasión llegó al museo un grupo de personas con necesidades especiales. Se trataba de un grupo numeroso. Venían a ver una exposición y les dije que como no estaba ocupada si querían les explicaba el museo adaptando la explicación al grupo. Cuando terminé de explicarles el museo tenían todos una cara de asombro que daban ganas de comérselos a besos. Se fueron haciéndome fotos, dándome abrazos y llenándome de besos. Al día siguiente llegó otro grupo del mismo colegio. Una chica asomó la cabeza por la puerta y me dijo: venimos buscando a María José, que nos han dicho que trabaja aquí y que explica cuentos bonitos. Era el otro curso que el día de antes se había quedado en el colegio. No os podéis imaginar mi reacción cuando me dijo eso, literalmente se me saltaron las lágrimas. Les conté los mismos cuentos, la historia al fin y al cabo. Cuando terminé me dieron un abrazo y se despidieron diciéndome que volverían y lo han hecho. Cada vez que vuelven es una fiesta en el museo, con toda la alegría que desprenden y el amor que reparten. Sin duda algunos de los momentos más bonitos los he pasado junto con estos grupos. Cuando los monitores llegan me dicen que baje mucho el nivel para que entiendan, soy consciente de sus dificultades, pero conforme voy explicando me doy cuenta de que no hace falta bajarlo, ellos llegan y comprenden todo lo que les estoy diciendo. Uno de los mejores momentos con estos grupos es cuando les digo ¡examen, a ver lo que habéis aprendido!, se ponen nerviosos pensando que no van a saber contestar, y empiezo a preguntar sobre las piezas más importantes, a lo que ellos me responden sin

vacilar. Es ahí cuando les aplaudo, me dan un abrazo que me envuelve el alma y se me vuelven a saltar las lágrimas de la emoción. Y siguen volviendo y me siguen llenando de alegría cada vez que los veo llegar.

Cuando llego a mi casa repaso mentalmente el día y es entonces cuando pienso que soy una persona afortunada. Tengo la suerte de trabajar en algo que me apasiona y eso es lo que intento transmitir, mi pasión por todo lo que me rodea, por mi trabajo, por la historia y por el arte. Todo mi trabajo y todo mi esfuerzo merece la pena si con ello estoy aportando un poquito de felicidad a las personas que vienen a que yo les explique. De verdad que merece la pena.

María José PÉREZ LEGAZ,

Técnico de Empresas y Act. Turísticas;

Guía Nacional de Turismo.

(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

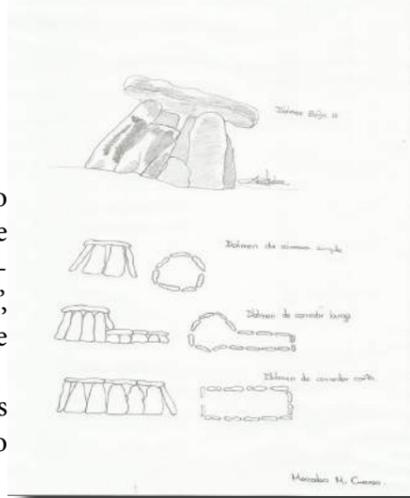
¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Dólmenes de Valencia de Alcántara



En Cáceres, Extremadura, lindando con Portugal se encuentra la localidad de Valencia de Alcántara, la cual posee el título de muy “noble, antigua y leal villa”, que llegó incluso a pertenecer al reino de Portugal durante 1644 hasta 1668.

Sufrió uno de los peores incendios forestales que hubo en España en agosto del 2003.

Aquí yacen los dólmenes neolíticos más antiguos conocidos en la península ibérica, aunque su poblamiento va más allá.

Los dólmenes son estructuras funerarias, constan de 41 dólmenes y ajuares asociados a ellos, como son industrias líticas, etc..., de los cuales 33 son de granito y 8 de pizarra, y se cree que han desaparecido alrededor de unos 14 dólmenes.

Están fechados en torno al cuarto y tercer milenio antes de Cristo en el periodo Neolítico y Calcolítico. (Las edades comienzan con el Paleolítico, le sigue el Neolítico y después la edad de los metales en nuestro caso el Calcolítico donde trabajaban el cobre), en estos dólmenes se enterraban a los difuntos de forma individual o colectiva permitiendo en las excavaciones arqueológicas hallar los restos intactos del difunto y el ajuar que les acompañó en vida.

Su material de construcción como hemos dicho va desde el granito a la pizarra, dependiendo del lugar donde fue levantado. Según su estructura aparecen de formas indeterminadas, algunos debidos a su mal estado de conservación. Existen dólmenes de cámara simple, de cámara con corredor largo o de cámara con corredor corto.

Dolmen o menhir, el primero es más complejo que el menhir procediendo su término del bretón y su significado es mesa de piedra. Formado por varias losas de piedras, unas clavadas en la tierra y sobre las que se apoya otra losa en posición horizontal, a veces se recubre de tierra formando lo que ya conocemos como túmulo, que es una colina artificial.

Como se construían los dólmenes

Ensanchaban las fisuras naturales de la roca con hueso y ascuas hasta que estas se resquebrajaban. Luego se tallaban para obtener la forma deseada y eran transportadas hasta su lugar de destino mediante troncos en su base que los hacían rodar y tirados por sogas.

Los ortostratos (cada una de las piedras verticales que eran empleadas para la construcción de la cámara funeraria) se colocaban en fosas cavadas previamente en la tierra, ayudados por cuñas, palancas y sogas. Después se rellenaba el agujero de tierra y piedras pequeñas y se calzaban

los ortostratos, Una vez colocados los dos ortostratos de los laterales se levantaba el túmulo a base de piedras y tierra y por el se procedía a la colocación de la losa horizontal. Luego se cubría todo el conjunto con tierra, quedando listo para el entierro.

El dolmen que está en mejor estado es el de Huerta de las Monjas que conservan 6 ortostratos de losas de granito, tiene una cámara circular con corredor largo.

El dolmen Tapias I se encuentra también en muy buen estado formado por 7 ortostratos en pie de granito y cubierto por una losa de forma alargada.

A 150 metros se encuentra Tapias II restos de una cámara de la que solo queda en pie un ortostrato que ha sido aprovechado para formar parte del muro de una pared de piedra de una finca colindante.

Zafra II consta de cámara circular con corredor largo de granito, tiene en pie 5 ortostratos, el sexto está caído en su interior.

Zafra I no tiene corredor ni túmulo, tiene en pie 2 ortostratos, uno de ellos partido por la mitad Zafra III con una cámara poligonal, sin resto de corredor, en granito compuesto por 7 ortostratos, con un túmulo natural.

También no podemos olvidarnos de Zafra III que forma parte de un muro de piedra y está al lado de un paso canadiense para el ganado.

Zafra IV con una altura de uno de sus 5 ortostratos de 3,10 m sorprende al excursionista y a todos los que se acercan al lugar, estos forman un círculo, el corredor y el túmulo han desaparecido.

Ya en diferente ruta se encuentra Data I y II separados el uno del otro por unos 70 metros.

Data I con cámara poligonal alargada, tiene 5 ortostratos en pie de gran tamaño, con restos de túmulo y corredor corto.

Data II con cámara circular formada por 7 ortostratos y corredor corto de granito.

Para más información sobre rutas consultar en la Diputación de Cáceres. Rutas auto guiadas por el Megalitismo de la Sierra de San Pedro.

Mercedes DE LAS MUELAS CUEVAS
(Grado de Geografía e Historia -UNED)



La Basílica de San Marcos. Una joya dentro de la perla

La ciudad de Venecia podría ser considerada por completo como un monumento en sí misma, de hecho, así lo consideró la UNESCO al dar a su centro histórico la categoría de Patrimonio de la Humanidad. Mires donde mires, estés donde estés, la ciudad te asombra, te sorprende, sus rincones te atrapan, sus arquitecturas juegan con tu imaginación y sus piedras te trasladan a un orgulloso pasado en el que la “perla del Adriático” reinaba en el comercio mediterráneo.

En Venecia confluyen dos aspectos que hacen de ella ese lugar único en la arquitectura universal que es. Por una parte, su situación geográfica como puerta del comercio entre oriente y occidente, hace que confluyan en la ciudad influencias artísticas bizantinas, otomanas y del lejano oriente, que se suman a las propias del románico, gótico y renacentista que se fueron sucediendo en la península italiana. Por otro lado, su peculiar ubicación en una laguna, recorrida por decenas de canales que se convierten en sus calles a modo de venas que inundan de vida la ciudad, dota de un aspecto único a la fisonomía urbana y condiciona en gran parte su arquitectura. Así ocurre, por ejemplo, en sus Palazzos cuyas fachadas se tuvieron que amoldar a las peculiaridades de la ciudad; acceso para embarcaciones, ausencia de habitabilidad bajo el nivel de la calle, escaleras de acceso exteriores, perspectivas que tienden más hacia lo vertical, etc.

Se dice, y así lo percibe cualquier visitante, que las fachadas de los palacios que jalonan el Gran Canal, son auténticos decorados, escenografía pura para dotar de mayor esplendor a la ciudad y es que Venecia es un decorado perfecto para cualquier sueño que tengamos.

Hay que darse un paseo en góndola, besarse ante el puente de los suspiros, suspirar en los escaparates de las joyerías de lujo del puente de Rialto, admirar el lujo, material y artístico, de sus museos... sin duda. Pero no puedo recordar Venecia sin verme sentado en la plaza de San Marcos saboreando un café, contemplando como la vida de las personas transcurría ante la pasividad eterna de los edificios que conforman la plaza. El Campanille, la biblioteca, la torre del reloj, el Palacio Ducal... y presidiéndolo todo, la Basílica de San Marcos. Una joya del arte bizantino



que se comenzó a construir en el siglo IX para albergar los restos de San Marcos.

De planta de cruz griega, su impresionante fachada nos corrobora lo comentado al comienzo del artículo, el eclecticismo que caracteriza a las construcciones venecianas; los pórticos en forma de nicho, nos recuerdan al románico, las cúpulas bulbosas, nos traen aires de la arquitectura oriental, la delgadez de los haces de columnas, así como la crestería y los chapiteles, nos llevan al gótico europeo.

Destacar la decoración musivaria, tanto en el interior como en el exterior que presenta un grado de conservación único, ya que no sufrieron el blanqueo que sufrieron en otros edificios de culto que cayeron en manos turcas.

El interior, en cuanto a su estructura es muy similar a la iglesia de Santa Sofía en Estambul, aunque en lo decorativo, sin la “islamización” que sufrió esta. Allí podremos contemplar los relieves de Sansovino relativos a diversos momentos de la vida del apóstol que servirían de referencia a Tintoretto para numerosos frescos que adornan diferentes Scuolas de la ciudad.

El café se acaba y con él el espacio de mi rincón y el tiempo de mi recuerdo, pero Venecia seguirá allí, y el Gran Canal, y la Basílica, y sus Palacios y sus góndolas...

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
(Grado de Historia del Arte -UNED)



Isaac Peral, el héroe



Wikipedia

y al ver su proyecto ser objeto de burla y abandono.

'Hoy hablo, pues, y hablo con pena, porque desearía que lo que va a leerse no hubiera sido necesario escribirlo, que nada va ganando la patria con ello; hablo además con el dolor profundo de mi alma, al ver trocarse sobre mi pecho la levita azul del marino, por la levita negra del ciudadano (...) ofrecí al Gobierno mis ideas sobre el asunto, sin que me guiase otro móvil, ni haya abrigado nunca otra ambición que la de contribuir al engrandecimiento de mi patria (...) se han cometido verdaderas inconveniencias lamentables y ya irremediables y se me han inferido, pública y oficialmente, agravios, que no creo haber merecido como premio a mis modestos, pero leales servicios (...) no me queda otro recurso que apelar a la conciencia pública, con el doble objeto de que ésta pueda apreciar de parte de quién está la razón, y de advertir a la nación la trascendencia que tendrá forzosamente la ligereza con que se ha procedido en este asunto, sin que esté en mi mano remediarlo, puesto que, desconociéndose hasta

los derechos de propiedad que yo hubiera podido asegurar, y que he querido hacerlos efectivos en beneficio del país, debieron al menos ser respetados, se me priva de los medios de realizar mis ideas por no quererme someter al camino que se me trazaba, completamente absurdo, como probaré...'

Desde estas páginas es mi deseo rendir honor a este marino, a este genio, a este ilustre hijo de Cartagena nacido en el Callejón de Zorrilla, que dedicó su vida a lo que era su pasión, el mar. Héroe y patriota descansa en tu ciudad, la que te vio nacer.

El inventor Isaac Peral y Caballero [Cartagena_Isaac Peral]

María José PÉREZ LEGAZ,
Técnico de Empresas y Act. Turísticas;
Guía Nacional de Turismo.
(España)



De Marcin Floryan - Trabajo propio, CC BY 2.5, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=2175317>

Si nos preguntáramos qué habría pasado si España no hubiera ninguneado a Isaac Peral y su invento, la respuesta es que seguramente nuestra historia sería muy distinta. Quizás Cuba y Filipinas seguirían siendo españolas, quizás se podría haber cambiado el curso de la historia, quizás... Isaac Peral y Caballero nació en Cartagena (Murcia) en 1851, donde estaba destinado su padre, capitán de Infantería de Marina. Ingresó en la Marina a los 14 años. Navegó en 32 buques. De los 25 años de servicio a la marina, 16 los pasó embarcado, alcanzando el grado de teniente de navío. Fue un hombre dedicado a la ciencia, un genio con mente prodigiosa, un adelantado a su tiempo, un visionario, interesado en la electricidad y la ingeniería, pero sobre todo era un enamorado del mar.

En 1885 la Marina Imperial alemana amenazaba con bloquear las islas españolas en el Pacífico, y fue cuando le surgió la idea de construir un sumergible al que le añadiría torpedos. El mismo diseñó los planos y pronto su proyecto se hizo realidad, realizándose su construcción en Cádiz, con capacidad suficiente para 12 hombres, propulsado eléctricamente e incorporaba un purificador de aire y un torpedero bajo el mar.

Consiguió que el Gobierno aceptase su proyecto, que resultó muy polémico y tuvo apasionados defensores y detractores. Entre los defensores contaba con el apoyo de la propia Reina Regente.

Al principio de la construcción, el submarino fue llamado "el cacharro" y su coste fue de 299.500 pesetas, muy bajo coste teniendo en cuenta que un acorazado costaba aproximadamente 40 millones de pesetas.

La construcción llegó a su fin y el día de la botadura había una gran expectación. Era el día 8 de septiembre de 1888 y había llegado el momento de la botadura, Peral pintó una línea con yeso en el casco, asegurando que el agua no la rebasaría, y así fue. La primera prueba fue superada con éxito, retando a los que profetizaron que se hundiría dando vueltas como una peonza. En los meses siguientes el submarino realizó una inmersión siguiendo un rumbo fijado y lanzando torpedos. Pero de pronto pasó algo que dio al traste con todos los planes de Peral, el gobierno canceló el proyecto, argumentando que sólo se trataba de una curiosidad técnica sin mayor trascendencia.

Desmoralizado y harto de intrigas políticas pidió la baja en la Armada, ésta ni siquiera le concedió una pensión, pasando verdaderas fatigas para poder mantener a su mujer y a sus 5 hijos.

Las potencias de las que el quería defender a España, se ofrecieron a comprarle la patente, rechazando a cada una de ellas diciendo que si no era para España, no lo sería para

ninguna de ellas.

Su submarino se arrinconó en el arsenal de La Carraca de Cádiz, empezando a ser expoliado y terminando como letrina del personal del astillero. Una suerte parecida corrió Isaac Peral, quien viéndose enfermo de gravedad trató de encontrar una cura con un médico en Berlín.

Corría el mes de mayo del año 1895 cuando le sorprendió la muerte en esta ciudad, 44 años después de abrir los ojos al mundo por primera vez. Sólo dos personas estaban en el andén del tren esperando recibir el cuerpo sin vida de una de las personas más importantes de la humanidad, el regidor del tren y su viuda, recibiendo sepultura en el cementerio de la Almudena de Madrid.

El pueblo de Cartagena había estado siguiendo toda la trayectoria de su querido Isaac Peral y había sido testigo de tanta injusticia cometida contra el, por lo que poco después empezó a reclamar su cuerpo para dedicarle las más que merecidas honras, llegando a Cartagena el 11 de noviembre de 1911, trasladándose al lugar donde reposa actualmente en 1927, después de construirse un mausoleo y un monumento en su memoria en el cementerio de Los Remedios. De digna mención es el recordar el testimonio de su viuda, Carmen Cencio, que después de haber negado el cuerpo de Peral a Cádiz dijo "aunque siento infinitamente que dejen de estar cerca de donde yo estoy, los cedo a los cartageneros en la seguridad de que tendrán siempre una plegaria para su alma y un recuerdo para su tumba".

TRASLADO DE LOS RESTOS DE ISAAC PERAL 1927
Traslado y recepción del submarino en Cartagena
El submarino, símbolo de la ciudad

Desde entonces muchos han sido los homenajes que se han hecho a la memoria de tan ilustre hijo, erigiendo monumentos, nombres de edificios, nombres de calles, honras en su tumba y honores militares.

Quiero terminar este particular homenaje con una carta que él mismo escribió de su puño y letra expresando su profunda decepción, y que vio difícil de publicar, ya que, aunque él buscaba limpiar su nombre ninguna publicación importante se arriesgó a publicarlo. Solamente un pequeño periódico satírico llamado El Matute lo publicó.

Este Manifiesto se publicó en 1891 y se puede comprender la tristeza y la pena que sintió al tener que dejar la Armada



En el 8 de Marzo, día de la Mujer

Querida amiga:

Hoy me gustaría recordarte lo que todas sabemos. Hace algunos años se empezó a barajar el término de paridad y el de discriminación positiva, que más tarde se cambió por el de acción positiva, en el sentido de instar a la mujer en su lucha, porque aunque la igualdad legal entre hombres y mujeres ya sea un hecho, está igualdad aún no es real. Y como ejemplos sirvan los siguientes:

Sabemos que la mayoría de los estudiantes universitarios de nuestro país son mujeres y que son estas también las que sacan las mejores notas; sin embargo, los puestos de mayor responsabilidad los siguen ocupando los hombres.

Si una mujer en edad adulta busca un puesto de trabajo y tiene hijos, difícilmente lo va a encontrar. En este caso, los expertos aconsejan echar el currículum ciego, es decir, aquel donde no figuran datos sobre el sexo o la edad, y donde sólo se reflejan las cualificaciones personales.

Si atendemos al espacio público, también éste pertenece al varón, porque es, sin duda, la mujer la que en mayor grado sufre de la inseguridad ciudadana.

Y no olvidemos esa mochila cargada y pesada que la mujer lleva sobre su hombro: la responsabilidad del hogar. Una responsabilidad con letras mayúsculas que le viene impuesta desde la prehistoria, donde eran ellas las encargadas de cuidar a los hijos, preparar el sustento diario y confeccionar las ropas para protegerse del frío. Una responsabilidad que se acrecentó con el nacimiento de la sociedad patriarcal. Si existen once millones de amas de casa en España, ¿en qué clasificación ponemos a las mujeres que trabajan fuera del hogar y que no han dejado, ni por un momento, de ser amas de casa? La igualdad en la responsabilidad doméstica no está ni en poco conseguida.

Y no olvidemos a aquellas mujeres, que en las puertas del siglo XXI, están pagando su libertad con lágrimas de sangre.

Y pese a todo, hoy por hoy, amiga mía, aún nos mueve la fe, la fe en el futuro y en la humanidad, y nos mueve el amor, esa rueda mágica y maravillosa que hace girar el mundo, un amor que es de cualquier época y eterno como los tiempos.

Y después de esta reflexión te animo a buscar tu propio espacio. Y entre la multitud de cosas que podemos hacer, escribe. Escribe sobre tus sentimientos, tus pensamientos, tu infancia o la realidad que te rodea. Y no te olvides de leer. Hoy os dejo estos títulos:

“Historias de mujeres” de Rosa Montero. El título lo dice todo.

“Walláda, la Omeya” de Magdalena Lasala. La vida de una mujer independiente y rebelde.

“Memorias de la melancolía”, la historia de María Teresa León.

“La voz dormida” de Dulce Chacón, sobre las mujeres republicanas en las cárceles de la posguerra española.

“Olvidado rey Gudú”, ese libro maravilloso de Ana María Matute.

Libros magistrales como “Los momentos estelares de la humanidad”, de Stefan Zweig, “El ensayo de la ceguera” de José Saramago, o “La vieja sirena” de José Luis Sampedro, éste último sobre la antigua Alejandría. Y sobre Egipto, busca a Terenci Moix, “EL arpista ciego”, “El amargo don de la belleza”, o el clásico de clásicos “Sinuhé, el egipcio”. Imprescindible para entender la novela contemporánea es el gran Frank Kafka de “La metamorfosis”. Y muchos, muchos más. Si prefieres la poesía de nuestra época, para estar al día, hay varias antologías que incluyen a los dos sexos, ejemplo “Las ínsulas extrañas”, de voces hispanas, o específicamente femenina, “Ellas tienen la Palabra”, entre otras. O puedes leer al maestro del verso y la palabra, el portugués Fernando Pessoa en su antología “Un corazón de nadie”.

¡FELICES HORAS DE LECTURA!



Ana HERRERA,
Profesora, escritora, Poeta



En el silencio y en la tierra

Desde hace muchos años la obra escultórica de Eduardo Chillida se ha ido constituyendo como una obra que se ha dirigido al silencio y que ha exigido la concentración del espacio de alrededor para poder contemplarla en su dimensión absoluta. Chillida sabe que el material del escultor es el espacio y es el vacío, y que con ellos se construyen lugares cargados; sabe que el material y la música es

el sonido y el silencio, como también lo creía la escritora Marguerite Yourcenar, quién dijo: “todo silencio está hecho de palabras que no se han dicho”.

Desde su muerte, la obra del artista vasco también ha regresado al silencio y a la materia de sus lurras, a la tierra originaria. Chillida sabe que sus obras ni gritan, ni se imponen, sabe que exponerse supone cargar un espacio, lo que hacen más bien es recogerse. El silencio se convierte en elemento de una composición, llenando un espacio y un tiempo.

El paralelismo silencio-vacío, no es una relación nueva, ya el mito griego nos hablaba de ello. La experiencia del místico es absoluta, pero su paradoja es situarse en el lenguaje. Su experiencia, como la del escultor, pertenece de algún modo al mundo de la mediación. La ciencia física no nos habla de estos vacíos cargados, pero lo hace la poesía, y lo hace la escultura de Chillida. En su obra aparece otra vieja manifestación del espíritu clásico, el concepto de TEMENOS.

En Grecia, este espacio especial y sagrado, es utilizado para la divinidad, e incluso limitado con una serie de piedras; no podía ser usado ni para labranza, ni para pasto ni para construcción, el temenos no se impone, se expone como un silencio cargado, el temenos es la naturaleza libre, no usada para la vida cotidiana y sin embargo, sentida. Las obras de Chillida claman esta forma de sentir, aparecen como estelas que vuelven a instaurar el sentido de temenos, son esculturas que reflexionan sobre el concepto de límite: el límite como creador de un espacio plástico cuya existencia no es, cartesiana, sino que es relacional.

Este concepto aparece sobre todo en la obra pública de los últimos años, en la Casa del Padre en Guernica, en Las Puertas de la Libertad de Münster, donde sus obras son construidas con un carácter de capillas abiertas que encierran ese espacio que puede denominarse “sagrado”. La estancia de Chillida en el París de los años 40, le permitió conocer la modernidad internacional, entonces apenas accesible para España.



wikimedia.org/wikipedia/commons/e/ef/Peine_del_viento

Chillida es a la vez un tiempo y un lugar muy concretos, a la postre de todos es intemporal, como lo es siempre el gran arte, y universal, como todo arte digno de ser considerado como tal. En ese París de aquellos años surgieron sus primeras piezas, depuradamente figurativas, con algo de cicládicas. Aunque para el arranque de su obra propiamente dicha, tuvo que retornar a su tierra natal,

donde acaeció su encuentro con la forja, de la que brotó en 1951 Ilarik; el uso de elementos encontrados, de carácter rural pero que supo designar de un modo poético.

La de Chillida es la iconografía de la geometría pura, es la traducción de la filosofía espacial del siglo XX, por eso su obra ha sido analizada más por poetas y filósofos que por historiadores. Su obra ha estado ligada a la música, especialmente al universo de fuga, de volumen sonoro de Bach.

Sus obras ensanchan nuestros horizontes, esto se ve claramente en Chillida Leku, el Museo propio del artista. Aquí se roña su escultura, se patinan sus aceros con el roce de los días, mientras los pájaros se instalan en sus esculturas, ellas se hablan entre sí. Son obras que han nacido con sin encargo, que han crecido elementalmente entre la naturaleza y el pensamiento del artista.

Con su muerte, desaparece una de las voces más profundas de la escultura del siglo XX, junto con Brancusi, Giacometti, Tony Smith o Alexander Calder. A todos los conoció y los respetó. Chillida era un hombre comprometido con la ecología, supo que para el devenir universal, hay que ser más lugareño y menos patriota, por eso hizo una escultura que sale de la tierra, como se ve en Chillida Leku, habla de nuestro hierro, pero también de nuestro tesón en todos los lugares del mundo.

Árboles, hierba, cielo y lluvia hacen de soporte y de escenografía a todas las obras que permanecen inalterables, erguidas como postes, nacidas para ser contempladas, versadas, musicalizadas, asidas a nuestros pensamientos, unidas por siempre a la naturaleza. Así fue el gran maestro Chillida.

Laura CONESA CONESA,

Lda. Historia del Arte

(España)



¿A qué me dedico en la vida?

Mi juventud fue un paso difícil y me costó encontrar la madurez. Tuve muchas dudas y todas se resolvieron con el tiempo y mi cultivada fe en que siempre me pasaría lo mejor. Así que me propuse con firmeza: no llorar, no desmayarse, no desear lo inalcanzable y si lo deseo y lucho por ello, saber retroceder a tiempo, antes de hacerme daños irreversibles que me marquen de por vida. Así pues: no bailar sin haber recibido clases magistrales, no pelear por ser la primera en cualquier espacio que pisen mis zapatos, no tropezar con todas las piedras, pero tropezar con las que me orienten y enseñen a caminar sin tropezarme ni tambalearme. De este modo: ser yo misma y quererme de este modo y desear ser feliz con o sin ver cumplidos mis deseos y caprichos. Ahí actuaría mi cultivada fe, la que siempre me salvó de caer torpemente en los agujeros e impidió que me tragase la tierra negra.

Yo recomiendo siempre a la juventud tener como familia a animales de cualquier especie, pues te ayudan a ser feliz y a pensar mejor en cualquier aspecto, te inclinan y orientan a decidir en la vida y a vivir tus frustraciones con dignidad. El motivo: ellos te quieren como eres e incluso si eres tú, una especie de “don nadie” en la sociedad. Así, de este modo te amarán los que en serio te amen al igual que los animales, no por lo que llegues a ser, aunque reconoczo, que es tristemente necesario realizarse en la vida y morirse con ese buen sabor de boca, de que hubo lucha y consecución de unas metas, una especie de realización personal que nos ha hecho aceptar la cercanía de la muerte como el beso de una hermana.

Hay que correr para ganar, pues.

Hay que seguir un caminito y hay que ganarse el pancito.

Hay que madrugar y mover el esqueleto.

Explotar la inteligencia al máximo. Sacar partido de nuestras virtudes. Saber dirigir nuestras inclinaciones. Seguir con la nariz alta aunque no triunfemos. Bailar con los tiempos y sobrevivir entre ellos. Convencer a la humanidad de nuestras dotes e importancia.

Demostrar que somos parte de un todo.

Caminar con ansias y sin mirar atrás. Saber que se puede, aunque a diferentes velocidades, pues a los que van demasiado rápido les pillarán la Guardia Civil y tendrán multa y sacada de puntos. Les sacarán el carnet de conducir. Ánimo, pues.

Adolescencia, divino tesoro y tormento, toca decidir en muchos terrenos, el estudio, los amigos buenos o malos, te

corroe el deseo de independencia, probar nuevas cosas o mismo no probarlas.

Todo hace de nuestro planeta una sociedad diversa. Cuando tenía 14 primaveras, francamente no sabía que quería estudiar, estaba indecisa, malhumorada.

Ahora me doy cuenta que es un poco igual lo que decides, el tiempo pasa volando y lo importante es colaborar para una sociedad justa, mejor, que evolucione en el buen sentido y crezca en virtudes. Todas las profesiones deben estar encaminadas en esa dirección, nada fácil, pero tampoco difícil. Así que “ánimos”. Juventud, tenéis el divino tesoro, todo el tiempo por delante para cambiar las mentes, transformar a los ignorantes, vencer a los enemigos y con ello, las posibles frustraciones que nuestro “querer ser en esta sociedad” han ido forjando en nosotros.

Adelante juventud, sed abogados, profesionales de la sanidad, vendedores, cuidadores de perros, de ancianos, veterinarios, filólogos, filósofos, amas de casa... pero todo, con la dignidad del ser, del querer ser servicial a los seres vivos, al bien común.

Yo quise ser astronauta para viajar a la luna en el año 2000. No lo fui, no pude irme a Estados Unidos para estudiar ni era todo lo buena que quisiera en Física, pero ¿saben qué?, estamos en el año 2016, y el hombre no ha vuelto a pisar la luna. Aunque fuera astronauta, no hubiese llegado a hacer el anhelado viaje espacial tan especial para mí. Tanto estudio habría hecho para no cumplir mi sueño de adolescente.

Lo mejor es dejarse llevar por las olas, como diría el poeta, aquél que escribe versos por vocación real, pues muchos ven en ellos, y bien lo saben, a personas algo chifladas, puede que algo frustradas y desafortunadas, también. Todo es posible, pero por otro lado, también puede no ser. Los más sabios les considerarán letrados de nivel.

La vida es dura.

Ciertamente es bueno estudiar algo que te guste, pero que también se te dé bien. Algo que te motive y si no lo encuentras, no llores, sirve a la sociedad con tus acciones, si es tocar botones, tócalos con amor, barriendo, pues hazlo cantando, peinando pelos inventa nuevos peinados y muéstralos a los amigos. Si eres conserje, saluda con una sonrisa. Ama de casa, cuida de tu familia mejor que nadie, y si eres profesor, educa con el ejemplo y el amor. Un abogado, debe ser hombre legal y correcto, un médico debe intentar curar siempre lo mejor posible a sus pacientes y debe ayudarlos siempre a vivir con buena salud. Un vendedor debe establecer precios justos.

La felicidad, querida adolescencia, está en estas acciones, no en ser ésto o en llegar a ser aquéllo.

Dedica tu vida al bien, a lo bueno, a cumplir con proyectos y ayudar. Acabarás siempre el día feliz y dormirás muy bien.

La nota para lo que pueda ser, si no puedes ser Fisioterapeuta, sé Auxiliar Sanitario o estudia una Formación Profesional. Pero muévete en alguna dirección, nunca dejes de moverte y de luchar, de desenfundar tu espada y tus ansias por el progreso y la libertad, la equidad, la mente sana y la legalidad.

Adolescentes, los mayores os animamos a continuar con el cambio que ilusionados empezamos allá por la década de los noventa, confiando en vuestra inteligencia y buen hacer. Vuestra preparación y dedicación, y ahora pensando que esta lectura no os dejara indiferentes. Sabiendo que estas letras os llegaran al fondo del alma para curaros y llevaros a la fuente de la eterna juventud: sentir, pensar y luchar por estar bien y hacer que otros se sientan igualmente cómodos, atendidos y respetados, si así lo merecen.

Siendo un poco más concretos. Podemos apuntar algunos datos sobre las profesiones con un porvenir más asegurado.

La Informática dicen que tiene un presente y futuro prometedor, que arrasa, pero te aconsejo que si te metes en ese mundo también intentes pillar a los que usan este medio para cometer abusos, estafas y mentir a una gran cantidad de ignorantes que andan navegando sorda y ciegame y que todavía desconocen el verdadero mundo de Internet.

Ser piloto de avión atrae a los hombres, pero ten en cuenta que si lo eres tienes bajo tu responsabilidad muchas vidas a diario, gente con familias, ilusiones, así que debes dar siempre lo mejor de ti. Volar con el avión no es hacerlo con la imaginación, cuando llevas el avión, eres las alas de muchos seres vivos que solos, no sabrían volar. Eres la esperanza de llegar a destino, dónde te esperan con ansias, eres su alma y ellos, unos cuerpos que se dejan conducir por tu sabiduría y buen oficio.

Medicina es una de las carreras más demandadas, porque ser médico se considera como un acto de cercanía a Dios, un sacerdocio que trae el cielo a tu puerta. Es una mentira. Puedes estar más al lado del Todopoderoso mismo bailando medio desnuda en un cabaret. Si esos pervertidos necesitan ver chicha, que la vean, claro nunca te acuestes con ellos, no cruces la línea entre la dignidad y el pecado. Baila simplemente y permíteles que estén ale-

gres, así se irán con una sonrisa en sus rostros y tú te habrás ganado tus reales para mantener a los tuyos. Jamás les cuentes que sabes de sus fallos abismales ni les hables de sus problemas subyacentes, porque necesitas seguir trabajando. Guiar, que les guíen las lecturas si las buscan. De lo contrario, considérales tus clientes y sácales rentabilidad. Pero de perdidos, no al río, sino a vuestras casas, a dormir, porque tú eres decente e hija del sol, de Dios. Que te coman con los ojos y se vayan deseando lo que realmente les bajaría el cielo a sus vidas, un beso tuyo, mujer trabajadora y creyente.

He hecho esta comparación extremista para expresar que la dignidad del ser no está en la profesión a la que te dediques, sino en lo que practicas en tu vida privada. Puedes tener doctorados y una vida que deje mucho que desear ante los ojos de Dios, y sin embargo, piensas que por el hecho de tener titulaciones ya has cumplido y que una eternidad entre nubes te espera.

Y para terminar, son mucho los jóvenes “ninis”, que ni estudian ni trabajan y se deciden a vivir de sus padres. Lo hacen los que pueden escapando de un mundo laboral que siempre robará la sonrisa al ser humano. Pero las sociedades están hechas para el trabajo y este tipo de conductas no están del todo bien vistas. Yo al respecto, no opino.

¿Y tú?, ¿a qué te vas a dedicar de mayor?. Pensaste ya a qué te gustaría dedicar tu vida el día de mañana?. Piénsalo, aunque mi consejo es también que te dejes llevar por las olas, el destino y el azar, ¿sabes por qué?, porque ganan siempre la guerra y tú simplemente puedes batallar previamente para intentar ser o no ser. Ganar una batalla, amigos, no es ganar la guerra.

Yo, para ayudarte un poco, te cuento que si piensas en una salida laboral segura porque no tendrás una gran herencia o eres de clase muy media, estas son las profesiones con mejor proyección laboral hoy en día según un artículo de la Fundación Universia: enfermeras/ directores de operaciones/ desarrolladores de aplicaciones de software/ especialistas en medicina y cirugía/ auditores y técnicos contables/ consultores de dirección y analistas de sistemas.

A ver con qué me sorprendes el día de mañana, y a ver con qué te sorprendes, porque lo dicho, lo que puede llegar a ser cada uno, está en las estrellas.

Aurora VARELA
(Peregrina Flor),

Dr. en CCII y Lcda. Imagen y Sonido
(Caracas)

Letras de Música



“Sueño de amor”

Humo de colores... que juega con las notas musicales.

Humo que se desvanece al compás de la música al mismo tiempo que la música se desvanece a cada nota nueva.

La música es un arte en movimiento. Cada segundo, el detalle musical ya pasó para inmediatamente entrar otro y otro y otro...

El arte figurativo es estático: un cuadro, una escultura, un edificio, una joya...etc. se pueden contemplar con detalle tanto tiempo como queramos, no hay prisas, nos podemos detener ahí donde más nos interesa.

La música es dinámica. Cuando escuchamos una obra musical tenemos que apreciarla en su totalidad, hay que esperar a que termine para tener una apreciación de lo escuchado, no hay espera... a cada segundo se nos va el tren musical...

Es por eso que yo recomiendo dejar pasar la música con serenidad, sin prisas, viendo con los ojos del alma

las imágenes que nos provoca... siempre provoca imágenes... quizás esas mismas que están dentro de nuestro ser esperando a que “algo” las invoque, algo las provoque para salir.

Sueño de amor... lo tituló Franz Liszt, el gran virtuoso del piano nacido en 1811 en Raiding, Austria, cuando era Imperio Austro-húngaro. Compositor, director de orquesta, que pertenece a la etapa del romanticismo y así lo muestra en esta obra tan hermosa. El intérprete es Arturo Rubinstein, otro gran músico y virtuoso pianista nacido en Polonia en 1887 y fallecido en Ginebra, Suiza en 1982.

Escuchadla, interiorizadla para que provoque vuestras imágenes y habréis conseguido unos minutos de paz interior y os aseguro que en vuestros rostros habrá quedado una suave sonrisa.

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)



<https://www.youtube.com/watch?v=uVaqqZZKSh4&feature=youtu.be>



Cartas de Molay

Humanidad

“Ama al hombre pues él eres tú.”
(Nikos Kazantzakis)

A la capacidad de sentir afecto, comprensión y solidaridad hacia las personas y desde un punto de vista filosófico y humanístico es, entre otras muchas consideraciones, lo que conocemos como humanidad. Lo que tiene que ver con la actitud y las características de los hombres, las circunstancias, experiencias, los aspectos sociales, políticos, religiosos, etc., contribuyen y de qué manera, en ir definiendo las distintas cortezas humanitarias de las que el hombre desde la noche de los tiempos a nuestros días, inexorablemente forma parte, si no de la causa, si al menos del resultado.

Me ha parecido oportuno mi estimado Rubén María establecer estas básicas reflexiones para, de alguna manera, tratar de hacer una aproximación a tu desazón e inquietud por tu aciago presente –como tu lo calificas- que nos permita abordar con la objetividad propia de los “limitados y condicionados” –que eso es lo que somos- y desde la calma y la serenidad, el concepto que tan en boga es empleado en tantos órdenes de nuestros días; ora arrastrándonos tras ideales caducos y trasnochados, ora sometiéndonos –cuando no esclavizándonos- por los abismos del consumismo y materialismo en pos, en más ocasiones de las que seguramente quisiéramos, de espurios intereses...

Me comentas que desde un tiempo, -semanas, meses quizá- te asalta una creciente e imparable sensación en la que experimentas, no sin un profundo sentimiento de impotencia, que no terminas de “estar en sintonía” con los mensajes, las claves, las máximas y consignas, etc., que día tras día y sin tener muy claro, procedencia ni finalidad u objetivos de los mismos, sientes van “asaltando” e “invadiendo” lo que para ti corresponde al ámbito de lo privado, lo íntimo; el último reducto donde se guarece el hombre de los ataques del hombre.

Comparto contigo mi estimado amigo, que últimamente y precisamente en nombre de una quizá mal llamada o entendida *humanidad* un porcentaje muy elevado de población (del país desde el que me escribes) va siendo testigo mudo de grotescas escenas que, cuando menos, ruborizan por su zafiedad cuando no por el desprecio con el que cada vez más a menudo se van sucediendo. Hombres y mujeres, erigidos en *salva-patrias* que se han tomado tan a pecho su papel –de inconfesable procedencia- que además pretenden ser ahora *salva-almas*; personas a las que no les importan, abrazadas a cualquier credo, retorcer voluntades, manipular ideales, doblegar anhelos y lo que quizá sea más deleznable, cercenar los sueños y las ilusiones con que, no sin esfuerzos ni sacrificios, aquellos que realmente nos amaban fueron acompañando y guiando en nuestro caminar –forma más cercana de decir *nuestro proceso evolutivo*

como seres humanos- lo que hasta ahora ha sido nuestra existencia.

Vivimos esperanzados en que como consecuencia de una suerte de casualidades –que no causalidades- las cosas, todas, las lejanas y las cercanas, van a cambiar; estamos convencidos que más tarde que pronto y seguramente por capricho divino la tendencia negativa hacia el odio y la destrucción irá dejando paso a la comprensión y la tolerancia; soñamos despiertos que el mañana llegará preñado de venturas y que nuestras sociedades mudaran la piel dejando de ser lóbregos espacios calcinados por el dolor para convertirse en vergeles donde parar y descansar, donde estar y vivir.

Siento decirte que las sociedades que nos estamos dando, los paraísos que nos estamos –o nos están- construyendo, excepto como la de Auroville⁽¹⁾ y algunas otras de las que más adelante si quieres te contaré, no son precisamente donde vamos a encontrar no ya el consuelo, sino ni tan siquiera el refugio.

La humanidad, ese manido concepto que sin saberlo pedimos acaso porque sin saberlo necesitamos, es algo que no podemos esperar nos llegue de manera graciosa, repentina o casual. No podemos soñarla un día y otro, sin más. Nadie nos la va a dar en forma de dádiva porque nadie la tiene, ningún gobernante apostará por ella, ningún dios construyó sobre ella ninguna fe... No se trata de esperar en pedigüeña postura a que la sociedad gire a ver lo que en suerte nos toca, no, se trata, seguramente de iniciar el proceso de cambio en nuestro interior fruto del convencimiento y la razón, de comenzar a dar los pasos desde dentro hacia fuera guiados de la fuerza y el convencimiento que nos da el saber que toda la humanidad y grandeza del hombre permanece dormida en su alma.

Te dejo con estos versos de Octavio Paz en un intento de hallar un hálito de bondad, también hacía nosotros, en nuestros juicios, como auténtico revulsivo en nuestro particular reto.

DÓNDE SIN QUIÉN
*No hay
ni un alma entre los árboles.
Y yo
no sé adónde me he ido.*

Sigue bien.

Jacques DE MOLAY

(1) Auroville: Ensayo de una humanidad superior. <http://www.yorokobu.es/auroville/>

La Poesía para mí

Muchas veces he pensado, sin darme una respuesta: de donde viene mi interés por la poesía, de donde nació y cuándo exactamente lo hice mío, como se hace suya una pasión que nos abraza y estrecha.

No lo sé con precisión ni con absoluta certeza. Sé que crecí en una casa llena de libros, donde la poesía estaba siempre presente y era uno de los tantos temas en la mesa. Me recuerdo de largos domingos escuchando poesías en la radio, me recuerdo escuchando a mi madre recitar a Lorca, Martí y Machado. Me recuerdo también que en la escuela primaria se recitaba y que también se hacía en el liceo.

En Punta Arenas, Gabriela Mistral fue directora del Liceo de niñas y por la Avenida Colón pasábamos todos los días delante de su estatua y todos sabíamos que “piecitos de niños” era uno de sus poemas. Me recuerdo de haber aprendido de memoria tantos poemas, de los juegos de mi juventud. Un amigo me decía una palabra y yo le recitaba un poema. Me recuerdo también que imitaba Neruda con su voz pegajosa y lenta. Que en la escuela nos pedían de comentar sus poemas. El poema 15 o el 20 o la canción desesperada.

Me recuerdo que les hablaba en rima a mis amigas, que susurraba versos a mis compañeras, que cada día descubríamos algo nuevo y que la poesía era un modo para hacer más radiantes las estrellas. Me recuerdo que mi interés por la poesía no era compartido por todos, pero recuerdo además de haberme ganado más que un beso por un poema.

Recuerdo que en Argentina recitaba a mis amigos y que siendo joven, a veces, no dormía escribiendo poemas. Me recuerdo que más tarde, la poesía fue mi secreto, mi amor clandestino e innombrable, porque con los años, descubrí que ella, la poesía, no significaba para todos lo que significaba para mí y me sentí extraño y también sentí un poco de vergüenza.

Me recuerdo de haber participado a lecturas de poesías y que alguien me haya llamado poeta y de haber recitado por horas en un viaje en bus en Andalucía y de la gente sorprendida que aplaudía, mientras Granada anochecida nos abría silenciosa sus puertas.

Nunca sabré exactamente porque, pero la poesía ha sido para mí una casa con mil ventanas y cien puertas. Un laberinto, donde me escondo y me encuentro, un pasillo que nunca termina y que a cada paso se ensancha y se enreda. Quizás me he perdido en su mundo, quizás ya no sepa distinguir entre el sol y las estrellas, entre la noche y el día, entre una sonrisa y un collar de blancas perlas.

Pedro Pablo VERGARA MEERSOHN
Psicólogo, Traductor
(Chile-Dinamarca)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnasos@hotmail.com



Dolor, muerte y poesía

Estamos en invierno, aunque en nuestra tierra, este año solo lo decimos porque miramos el calendario, no porque la climatología lo parezca. Y esta situación, evidentemente nos sorprende. La imagen, la idea que tenemos del invierno no es la que nos indican las temperaturas. El invierno lo identificamos con el frío, con el fin de un ciclo, con la vejez, incluso con la muerte. La figura de un anciano envuelto en pieles, con barba y cabellos blancos, calentándose junto a un brasero o una hoguera, nos evoca el frío y la última etapa de la vida. En la mitología clásica, el invierno se personifica con el dios Saturno, representado como un hombre viejo y desnudo, que lleva una hoz en una mano y un reloj de arena en la otra, símbolos de la muerte y el paso del tiempo. Pero no solo es así. También es frecuente asociarlo al juego, al reposo alegre. Escenas de niños jugando en la nieve, o patinando sobre un río helado, o de hombres y mujeres bebiendo y jugando a las cartas, al amor de un buen fuego nos hablan de cordialidad y vida gozosa.

Sin embargo, es más frecuente vincular el invierno con el final de nuestras vidas, y no tanto porque el invierno presente la muerte, sino porque el hombre, a diferencia de la naturaleza, no vuelve a renacer con la primavera. Rosalía de Castro nos lo muestra en estos versos:

**¡Ah!, si el invierno triste de la vida,
como tú de las flores y los céfiros,
¡también precursor fuera de la hermosa
y eterna primavera de mis sueños!**

La poetisa o Bécquer nos ofrecen a veces una visión triste y desolada del amor. Y es que, si el invierno representa el fin de la vida, en el podemos situar también el ocaso del amor. La ruptura y la separación, la pérdida del amor traen consigo el sufrimiento y el dolor, sentimientos donde se refugian los últimos rescoldos del amor. Pedro Salinas dice que: “el dolor es la última forma de amar” y la “prueba irrefutable de que aún te estoy queriendo”, Neruda dice: “Es tan corto el amor y es tan largo el olvido” y para Bécquer una desoladora sensación hermana de la nada y la muerte:

**Como se arranca el hierro de una herida
su amor de las entrañas me arranqué,
aunque sentí al hacerlo que la vida,
me arrancaba con él.**

Luis Cernuda, huérfano de amor, ansía también morir o, lo que es lo mismo, vivir “donde habita el olvido”, libre del insatisfecho deseo de amar que tanto dolor le ha causado.

La angustia por el paso del tiempo, por la muerte y el más allá está en el origen de las religiones, pero también en

la poesía. Y es que, si ésta es la manifestación más profunda y sincera del corazón humano, ¿qué realidad, que misterio puede angustiarle más que el del más allá? ¿Se acaba todo con la muerte? ¿Hay otra vida después?

La concepción cristiana, tan presente en autores medievales o en los místicos, subordinan la vida terrenal a la vida eterna, presentándola como un camino para ésta, la verdadera. Si la vida verdadera es la que esperamos tras la muerte, la vida en este mundo no es vida; de ahí los versos de Santa Teresa “Vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero, que muero porque no muero”.

Pero no siempre se ha tenido tanta fe ni tanta seguridad en la existencia de otra vida tras la muerte. Con el racionalismo, la crisis religiosa es patente en muchos poetas, creándose un dilema entre espiritualismo y materialismo, característico de la poesía del siglo XIX. Unamuno, o Blas de Otero, se quejan, en versos amargos y atormentados, del silencio de Dios ante el clamor angustiado del hombre, que le exige una respuesta a sus dudas:

**Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,
al borde del abismo, estoy clamando
a Dios. Y su silencio, retumbando,
ahoga mi voz en el vacío inerte.**

Haya vida tras la muerte o no, existan cielo e infierno, Dios o la nada, el hombre seguirá buscando respuestas a una realidad evidente, desconcertante, temida e ineludible: la muerte. La poesía, al igual que ha dado cauce a la vida y al amor, se ha mostrado también sensible al dolor y el sufrimiento humano. Casi todos los grandes poetas han dedicado versos a expresar su dolor por la muerte. La elegía es la forma que adoptan estos poemas, como hizo Garcilaso a la muerte de su amada Isabel Freyre, o Lope de Vega cuando falleció su hijo Carlos Félix. Meléndez Valdés, Espronceda o Bécquer, con el tono desgarrado y angustiado que caracteriza el romanticismo, compusieron espléndidos poemas elegíacos.

En el siglo XX también encontramos bellísimas elegías. Dos de ellas – el “Llanto por Ignacio Sánchez Mejías” de Federico García Lorca, y la “Elegía” a Ramón Sijé, de Miguel Hernández – se hallan entre los poemas más famosos. Este subgénero seguirá cultivándose, pues la muerte, junto con el amor, son los dos grandes misterios que alimentan la poesía desde los más remotos tiempos.

Jerónimo CONESA PAREDES,
Catedrático e Ingeniero
(España)



Beso sanador

Nos damos un beso
que sana
en un umbral
que nos aparta
de la soledad y del cansancio.

Ya estamos en ese estadio
al que aspiramos
con legitimidad y dicha.

Ese beso, el otorgado
con voluntad y placer,
nos salva,
y ahora toca demostrar
que ha merecido la pena.

Juan T.
(España)



Tú que me esperas

Me has hablado,
te he escuchado,
te he visto y tu resplandor
dorado me ha cegado.

Se que me estás esperando
en un jardín de nardos.
La puerta estaba entreabierta...
y curiosa he mirado.

Tú, mi amor,
consuelo y amparo,
compañía en mi caminar
guía en el despertar.

Gozo de mi pobre alma,
grande se hace al quererte
porque nací para amarte y,
moriré para tenerte.

María Luisa Carrión
(España)



Balance

Como punto de partida de un impulso,
con las lágrimas que están en mi
sin ser lloradas y haciendo un juego
silencioso de los recuerdos, -que perviven
agazapados en la memoria ante lo mágico
y misterioso-, quiero reinventar
intensas emociones interiores..

Se que muchas se pierden con el menosprecio
del olvido, pero otras, consiguen hacerme sentir,
como si volviera a vivirlas en el regazo
del espíritu de la dulzura y la emoción.

Es, como cuando recorres un camino
y no se vuelve la mirada hacia atrás,
sin percartarte por ello, de que sin lugar a dudas,
dejaste vivencias y momentos,
que hoy tienen y poseen, un valor distinto.

Y quieres recuperarlos, para tratar de llenar
los vacíos de nostalgias y ausencias,
sobre todo cuando se angosta el camino,
y haces ese balance final inevitable,
que siempre llega...

Es el brindis de una nueva ocasión,
de revivir las cosas buenas del pasado,
- que siguen siendo las raíces del árbol de tu vida-,
que alimentan tu estado de ánimo
de energía inusitada despertando,
un soporte espiritual capaz, de hacerte más grato,
el recorrido último.

Marcelino Menéndez
(España)



Claro misterio

Capto todo lo que constantemente
se respira al vuelo: flores, frutos,
nubes, bosques, gentes, ciudades,
racimos de vida, reflejos de aguas,
rondas en la azulina tarde de límpido
cielo. Suspiros de amor a merced
de la ilusión y del aliento, ahí donde
la mirada se tropieza juguetona
con el misterio.

Voz callada, secreta, enamorada,
voz que me acompaña -plata, jade,
magia, seda- al silbo insistente
del viento...

Me voy tras todo lo posible,
en abandono constante que abraza
minutos de ilusión y gloria.
Horizontes donde brotan, a veces,
leves señales de dolor y gozo.
Fanales, luces, estelas,
colores gozosos tras los sueños
de luz en el momento en que topan
el sol poniente y la luna entrante.

Ya sé que me quieres a pesar
de todo, y sé que por eso, amor,
en todo ello estás constante.
Eres la huerta buena, donde el frutal
crece despacio; eres la memoria
amiga del fruto que se abre hora
tras hora, murmullo tras murmullo,
confundiéndose entre intervalos
y espacios.

Altars que derriban llantos,
besos sublimes, laurel, espinas,
rosas en la equidistancia sublime
del paisaje asombroso que navega
entre el día y la noche.

Toda soledad, mantiene una presencia...

Teo Revilla
(España)



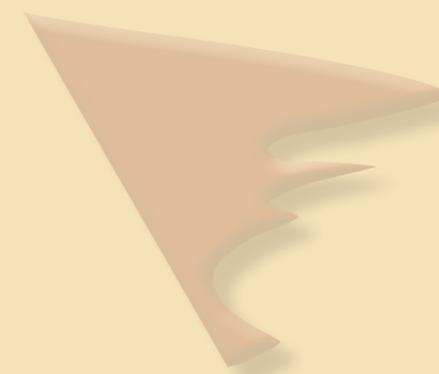
La mirada en el albor[©]

Mi llanto se duele y abandona
en los páramos pintados por la ceguera
de la pérfida arrogancia del capricho;
por la necedad del viaje a ningún lugar,
por la brevedad de la mirada en el albor
que como huyendo escapó.

Mi llanto se duele mientras canta
y se viste de noche oscura para confundirse
con la bruma y el murmullo de los recuerdos;
para alejarse sin una despedida
quedando cosido a ninguna esperanza,
colgado en el olvido de lo que ya no es.

Escuchas la triste melodía
de la vieja canción que habla de amor,
y el llanto de los hombres
-acerba nota en único pentagrama-
se retuerce en el alma
muriendo otra vez a las puertas...
de aquél lejano albor.

Juan A. Pellicer
(España)





Te amé

Te he amado de tal forma
que inventé sentidos
llevándolos al pensamiento
y dándoles vida en tu piel.

Me he enfrentado a las agujas del reloj
para eternizar cada suspiro,
cada espasmo al recorrido de tus manos;
fui inexperta danzarina que en tus brazos
aprendió la melodía del amor.

Te amé, a la llegada del alba ya te respiraba
en el ocaso mi alma te llamaba
en la callada noche la pasión me increpaba
con cada pensamiento mis besos
volaban despavoridos a tus labios;
hoy pido una tregua a mi conciencia.

¡Amar no es pecado, pero sí de la manera que yo te he amado!

Mari Amor Campos
(España)

Mujer venidera

Mujer venidera de rosas
cantora de lienzos,
pintas colores de tu hogar
como de tu calma.
Los que maduran dividiendo
obstáculos, los que catalizan
los sentidos oblicuos,
los que caminan guardando adentro
los tesoros canalizados en oleos,
como canaliza el cielo
en los adentros de mujer
en etapa de madurez.
Para alcanzar camino
en sendas derechas,
cuando se tuercen
en su estar de frigidez,
estar que desestabiliza
por el cambio de madurez,
el que es natural
entre desdenes sin desdén....



Lucia Pastor
(España)



Y aún quieres volver

Y aún quieres volver
¿Sabes que todavía guardo esa cerveza
En el rincón donde la dejaste?
El fantasma de lo nuestro vagabundea
Por los pasillos como un alma en pena,
Aullando el dolor de lo que fue
Y ahora ya no sabe dónde está...
¿Aún quieres volver?
Y miro mis manos donde la sangre aparece
de las heridas que como puñales clavaste.
¿Sabes?
Llevo una camisa de fuerza, mientras
En el sofá, la televisión deja escapar
Sus imágenes sin sentido, y el clamor de las voces
Son sirenas lejanas, que retumban como campanas
En mis oídos ya muertos.
¿Aún quieres volver?...
¿Para qué?...
Ya no guardo entre mis piernas nada de calor.
Soy ciudad yerma y negra,
Donde las cenizas vuelan
Esparciendo su confeti, de un carnaval ya pasado.

Cristina Delgado
(España)



Recreado en otros

Yo también —aunque no rabioso como mi papá—
fui anti-peronista

En esa condición
lo vi sufrir

Lo veo todavía, recreado en otros
rabiar y sufrir

“El populismo es un lenguaje”

No hay piedad para mi papá.

Rolando Revagliatti
(Argentina)



Delia

Días nublados,
días llenos de sombras,
a oscuras me hallo
pues apagasteis mis soles
escondiendo mis lunas.
Días nublados
que en la memoria
y en el tiempo
no fuisteis mejores;
me privasteis
de lo que más amaba
y aunque estáis ahí,
¡apartaos ¡
dejad paso a este arcoiris
que me brota del pecho;
que susurra a mis oídos
canciones nuevas,
pues Delia se siente viva,
pues Delia sueña,
abre ventanas,
muere ,renace
y permite que el viento,
se lleve las sombras de la estancia
y la inunde con perfume de jazmines,
llenando los rincones de esta casa...

Ángeles de Jódar
(España)



La forja de los años©

¡Cuántas serenas caricias, cuántos besos
guardados en vuestro seno!
¡Cuánta inquietud mostrada
ante el amor, la pasión... el deseo!

Y hoy tembláis como juncos
azotados por el látigo del viento;
agitadas, titubeantes...
sin saber bien dónde posaros.

Mis manos, ajadas por el tiempo,
sienten como enraízan sobre sus palmas
marcadas grietas de seco silencio
y cómo el aliento que las acariciaba,
sin poderlo retener, se les escapa
entre los surcos arados por la vida
donde sólo brotan abruptas rocas,
que sin piedad, sus presentes sepultan.

Lacias, mermadas y ajenas de voluntad
van perdiendo la tersura de antaño;
quedando impresas en ellas
las forjadas y áridas arrugas
del implacable molde de los años.

Antonio Bianqui
(España)

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

No olvides adjuntar una Fotografía tuya (avatar)

y una breve Reseña biográfica



Ví mi lid sin fin
(Lipograma Monovocálico)

¡ Sí, sí !
 Ví, mi lid, sin fin...
 Y... Ni mi iris inhibí,
 ¡ Y ví... Mi lid, vivir !
 Y sin tí... Viví mi fin.
 *
 ¡ Id sin mí !
 ¡ Id...Y vivid sin mi lid !
 ___ Viví mi fin...
 Id sin mí, ni mi lid.
 ¡ Insistid... Y vivid !
 **
 ¡ Vivid, vivid !
 Sin mi fin inhibir.
 ___ Mi lid ví vivir...
 Insistí... ¡ Y ví mi fin !
 ¡ Viví mi lid... Sin tí !

 ___ Sin mí...
 Ví, ir, mi lid.
 Dí___ ¡ Sin tí, viví !
 Dí___ ¡ Insistí y viví !
 Sin mí... ¡ Vivid !.

 Imprimid mi lid...
 Si ví mi fin... ¡ Y viví !
 ¡ Mil iris, ví, ir...!
 Y mil bilis viví.
 Y mil iris, sin vivir.

 ___ ¡ Ví, mi vil símil !.
 Y mi vil lid, incivil.
 Sin infringir mi iritis.
 Sin insistir
 Sin ring, ni vid.

 Id... Id.
 ¡ Id sin mí !
 Sin mi lid...
 ¡ Id y vivid !
 ___ Y vivid, vivid, sin mí.

Joel Fortunato Reyes Pérez
(México)

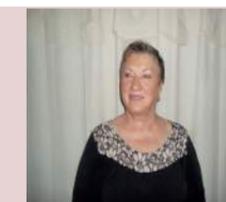


El fin del mundo

El fin del mundo
 El fin de una dulce caricia
 El fin de un goce intenso
 El fin de una historia de amor
 El fin de una balada loca
 Por tus lugares primaverales
 El fin de una broma placentera
 ¿Eres tú mi fin lamentable ?
 ¿Eres tú, esta angustia desgarradora,
 El fin del mundo ?
 Todo mi tiempo se desintegra
 Todos mis lugares se descomponen
 Y tu risa alegre
 De repente
 Se transforma en apariencia desdichada
 ¿Cómo es el fin de tu mundo, sirena ?
 ¿Más tierra fértil ?
 ¿Más cielo generoso ?
 ¿Más bailes eufóricos ?
 ¿Más trances angelicales ?
 ¿Más juegos mágicos ?
 Después del fin del mundo
 ¿Vivirá tu arte en mi arte ?
 ¿Y vivirá tu mirada confundida en mi mirada ?
 ¿Y vivirán los vecinos y las vecinas ?
 ¿Y vivirán tus saltos en el fondo de mi vientre ?
 ¿Y vivirá tu sonrisa fundida en mi sonrisa ?
 Tu fin del mundo
 Es el fin de un hechizo
 Maravillosamente divertido
 Tu fin del mundo
 Es un proyecto artísticamnete
 Seductor
 El fin del mundo
 Es el fin del trayecto de un orden
 De un artista
 ¡Y el comienzo de un arte esperanzador
 Y libre igual que mis palabras !

(traducción Ana Herrera)

Najib Bendaoud
Tetuan (Marruecos)



Las palabras

Porque somos del mar sílice que erosiona
 al soltar las palabras cual si fueran palomas.
 Las palabras destruyen escondiendo su forma,
 eso, que a veces somos cuando el odio nos ronda.

Porque somos las olas
 cuando llegan y borran con su espuma los rastros
 que muy pronto se ahogan.
 A veces, las palabras construyen otras formas
 a partir de naufragios que en la conciencia mo-
 ran.

Porque somos la tierra
 a veces inestable cuando se desmorona.
 Las palabras conllevan en su raíz tantas cosas.
 Comprensión diferente. Diferentes personas.

Porque somos la lluvia
 arrastrando al caer, tierra, semillas, hojas.
 Las palabras diluvian sobre todas las cosas.
 Arrastran lo liviano. Lo pesado, amontonan.

María Rosa Rzepka
(Argentina)



Me duele tanto

Me duele tanto chisme y chiste malo
 que hacen los políticos de turno en elecciones
 como cura en erecciones
 que no son más que sacristanes
 asando una morcilla
 que ponen a asar, y, al sacarla del asador
 la gente se lanza a ella
 como si fueran muertos de hambre
 y el sacristán
 a quien las viudas tienen afición
 tanto como las suegras
 les cantará el responso:
 -Es buena en buena fe, ¿eh?

Daniel de Cullá
(España)

“La poesía es una sucesión de preguntas que plantea constantemente el poeta”
(Vicente Aleixandre)



Alégrate

Brillante oscuridad,
amarga alegría
corazón extraviado,
divagante por el universo
de tu alma,
triste por perderse
a pesar de estar muy despierto.

Desesperanza traviesa
de tus pensamientos
elimina ese pesar,

pues todo tiende a pasar:

es solo una ilusión.

Alégrate, siente ese amor,
tu amor...

María Dolores Tomás
(España)



Sala de espera

El tiempo pasa
lento y torpe.
Miradas que se cruzan
indiscretamente.
Ojos que se quedan fijos
intentando adivinar
la vida de las personas
a quienes espían.
Llantos aburridos
de niños que no entienden
porque se pierde el tiempo
en aquella sala.
Nervios por saber
lo que le diran una vez
se abra la puerta y
pronuncien su nombre.

Carmen Salvá
(España)



Juramento de amor

Para enamorarte besé antes todas las flores al amanecer
y fue inútil tropiezo alcanzar tus ojos.

Para navegar en tu dulzura cené piedras y gamelotes a las brasas
como un insecto infeliz devorado entre hojarascas y yescas.

Para no apartarme jamás de tu recuerdo pinté la luna en mi pie
y eché a andar como Don Quijote, en el viento y las cenizas.

Para escribir tu nombre en la arena junté polvo de oro y broza
tomé una espina de pescado dorado y dibujé la mar sin olas.

Todo lo hice para jurarte mi amor sobre el vuelo de las gaviotas
pero eras una sombra debajo de un árbol seco y sin nidos
y no supe si mi corazón era polvo o gastado terrón
y el amor tampoco encontró camino para marcar sus huellas.
Como promesa vacía, calla y deambula.
Como pesados tonada, es trueno en la distancia

Fugaz destello en la nostalgia.

José Pérez
(Isla Margarita)



Mujer

MUJER, gestada en el vientre de tu madre.
Arco iris de la vida.
Pintora de sueños infantiles.
Carcelera de besos fugitivos en el cristal de la inocencia.
Rebelde indomable ante las puertas de tu ser.
Has guardado en el diván de tu memoria
un bagaje de voces cruzadas,
de palabras en satén,
o de versos de seda,
y, como mariposa sin crisálida, navegas por el tiempo
con alas de fuego,
ojos de diosa
y sabiduría de MUJER.

Ana Herrera
(España)



Esquema

La mente que pensamos nos alerta
A deducir la trama de la vida
De tal forma en que todo nos parezca
Una verdad tan eterna como exigua

Si razonáramos esa tara hereditaria
De aceptar una verdad como calumnia:
Los que les gusta mentir insinuarían
Que no es la mentira la causa de la endemia.

Al contemplar la incertidumbre humana
Que nos ha hecho tan fuertemente flojos,
Habría que aceptar el cruel adagio:

Ya que, mintiendo con verdades, o el contrario
Profiriendo calumnias por certezas
Ha vuelto al hombre un animal sagrado.

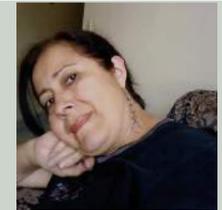
Feliz Rizo
(Miami. USA)



Enamorado

Mi corazón enamorado
no quiere escapar por nada
de la trampa que le has tendido
y se siente compungido
de no poder resistir
la dulce tentación
de enamorarse de ti
Ay, amor mi dulce amor
no puedo vivir sin verte
y tampoco de tenerte
para hacerte el amor
poco a poco
Luego como un explorador
llegar hasta tu templo
para llenarme de ti
volando juntos los dos
con nuestros corazones gemelos
volaremos al cielo
llegando al sol, la luna y las estrellas
para llenarnos de gozo.

Carlos Egisto Antinori Ascoy
(Peru)



Sonidos

Te llamo...

En el silencio misterioso
del inhóspito crepúsculo
donde habitas,
el eco viajero de mi grito
se queda soterrado,
tras de ti en el vacío.

Te busco...

En el azabache
de la noche que te oculta,
entre la soledad
silente del sonido,
a solas se adolecen
mis gemidos ahogados
en su estertor dormido.

Rocio Valvanera Castaño
(Colombia)

**“La poesía tiene que ser
humana. Si no es humana,
no es poesía.»**

(Vicente Aleixandre)



La gordita encantadora

Si fue bonita Mariela Lluc
 que todos la admiraban,
 si fue sensible a aplausos
 miradas y suaves palmadas
 en la espalda.
 A pesar de ser una gordita
 llenaba el alma de sus amigos
 y nunca tiraba la toalla.
 Sabe conquistar las almas.
 Si eres guapa o no lo eres
 no importa una inmensidad,
 importan tus intenciones,
 todo un mundo de relaciones
 que giran a tu favor
 y te engrandecen el alma
 y le dejan buen sabor.
 Gordita, te quieren todos,
 tu cara es juvenil y preciosa,
 tiene el color de las rosas
 y el aire del mar en calma.
 Es de cristal y claveles,
 de hierro, seda y de cielo.
 Eres la del don divino
 de hechizar a todas horas
 sabiendo ser a su tiempo,
 dama, jefa y luchadora.

Peregrina Varela
(España)



Primavera de color

Luna en flor y alma llena
 viendo gatos en la acera
 y en el parque corriendo
 con la camiseta vieja roja
 y la luz de una cobarde
 que feliz se recupera
 en la flor de la primavera,
 y ya no en una edad cualquiera
 pues ronda los cuarenta.
 Es igual, luce radiante
 lo que le permite la belleza
 y camina por las calles
 presumiendo de franqueza,
 ojos negros y fiereza,
 pasado cierto y raro
 y futuro que la espera,
 sin amarla demasiado,
 sin que me la hayan bien
 recomendado los rayos,
 sin esperanza de verlo, sentirlo,
 apreciarlo ni compartirlo,
 pero, es hoy y lo pasamos
 con los brazos abiertos al Sol
 y pensando duramente
 en que el mundo es nuestro
 y por la tarde se va a ir
 muy lejos...

Consuelo Rodríguez
(España)



Ese sentimiento

Se fueron las heridas que te hirieron
 sentimiento del amor se fueron,
 te quedaste en mis tierras que te vieron
 dormirte en las dunas que te hicieron.

Las olas de calor se ahogaron intactas,
 sin tiempo en las caricias que apagan
 tu fuego que impulsa y solivianta
 hoy mi delirio en su bullicio en calma.

Estás ahí, a media asta tu mirada,
 viviendo en la sonrisa que te gastara
 cuando incauta creyó que la amaban

Estarás, saturándote en mi desierto:
 puro, magmático, incrédulo, incierto,
 listo a la señal del amor de cierto.

Teresa González
(El Salvador)



Abuela

El algarrobo tiene sus años
 Como blanca cabellera
 La de tu antaño cien
 Tras las angustias pasadas.

Inmenso contemplar de las horas
 Que transcurren sin cesar
 Viejo algarrobo que persiste
 En continuar acá.

Río que se llevó tu juventud
 Arrasando con los años
 Recorriendo cada historia
 Asiéndote antaño.

Romanticismo que suscita
 De amores te pobló
 Como claveles del aire
 Arraigándote a la vida.

Manuela Cesaratto
(Argentina)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional. Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes de los días 15 de cada mes.

POEMAS Máx. 30 versos **RELATOS:** Máx. 4 folios **ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras
 Envíos: letrasdeparnaso@hotmail.com

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

No olvides adjuntar una Fotografía tuya (avatar)

y una breve Reseña biográfica



A Blas Infante

(Alejandrinos con cesura)

Agujeros traidores segarón la esperanza
de que el pueblo andaluz tuviera tierra propia
porque los señoritos no entienden de labranza,
pero en la explotación no moran en la inopia.

Fuiste un hombre sublime, amigo Blas Infante,
fuiste un hombre honorable, como García Lorca,
dotado de prestigio gracias a tu talante
de buen conciliador que desgrana mazorca.

Las lágrimas amargas que presenciaste un día
de un pobre labrador que dormido penaba
sangraron tu tesón y tu gran rebeldía
que no descansaría sin aquello que amaba.

Amabas tus raíces y la esbelta guitarra,
el cante hondo ardiente y la miel de albahaca...
También que el campesino dejase la cigarra
y que el mal señorito bajase de su jaca.

En pos de tus ideas marchaste hacia la luna
y viste el Estatuto, salvación de tu tierra.
No deseó el Señor que imperase Fortuna,
pues la hermosa esperanza mudó en horrible guerra.

Medallas de rubíes brotaron de tu pecho,
aquel once de agosto en que volaste al cielo.
Una fosa común fue tu macabro lecho,
pobres huesos sin nombre tu único consuelo.

¿Qué ganaron matando, villanos asesinos,
a aquel hombre inocente pertrechado de ideas?
Desde el cielo vigilan como ángeles clandestinos
unas redondas gafas convencidas de ellas.

Amigo Blas Infante, fusilaron tu talle,
pero no consiguieron arrebatarte el alma.
El clavel reventón, escondido en la calle,
se pasea en silencio auspiciando la calma.

María Oreto Martínez Sanchís
(España)



El placer de los sentidos

Bocanadas férvidas emergen de mi dragón
que lamen tu imagen con pasión,
tu fragante cuerpo yace inocente
en un emplumado almohadón.

Las llamas vivas de los leños retorcidos
iluminan sutilmente el placer de los sentidos,
desde donde muy secretamente
te observo como un hambriento fugitivo.

Tu respiración hiere mis pupilas
ruedan dos lagrimas enrojecidas,
descubro con delicadeza, sin ser oído
dos bellas dunas que laten al unísono.

Nuestra luna mielera erotizada se activa
abres tus ojos, tus brazos, tu alma
somos uno y el conjuro de la piel declama
inconscientes deambulamos horas por la cama.

Miguel Ángel Figueiras Gimenez
(Argentina)



El último puerto (homenaje a Gabriela Mistral)

Frente a tu último puerto, tu postrer destino,
detenido el vuelo, reposará el alma.
Está aquí tu presencia que la ausencia instala.
Peregrino de sueños anclé aquí mi añoranza,
bajo un cielo chileno que cobija y abraza.
Traigo todo un bagaje de esos versos que dicen,
que el fuego sagrado seguirá alumbrando
con cristiana lumbre, con fulgor nativo
las tierras, las aguas de América toda.
Por vos, por mi hermano, bendigo tu obra
tu fe, tu templanza y ahora... Gabriela,
ahora Lucila, descansa, descansa,

Lilia Cremer
(Argentina)



Repeticiones

(dedicado al Dr Mario Koziner, Brasil)
Constelaciones familiares

¿Desmarañé los hilos?
¿Desaté los nudos?
¿Desovillé la historia?
¿Desoculté culpables?
¿Desenterré a las víctimas?
¿Desenrollé la ira? la mía, la tuya, la de ellos...

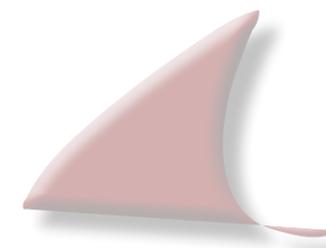
Tal vez...
descarrilé el tren de los ancestros,
tambaleantes vagones vacíos,
otros atestados de espectros que no descansan.
Los esqueletos desafiantes
se miran,
se alejan,
se acercan,
se retuercen de rabia/ mientras la araña sigue:
revolviendo vísceras,
reflotando miserias,
recomiendo la armonía.

Al fin...
el moho putrefacto
de rencores escondidos
aparece.

Al fin...
encuentro a quienes que no
supieron perdonar.

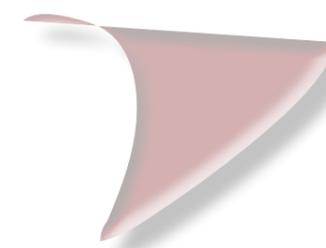
Al fin...
desencalla mi tristeza
mi espalda se libera
La vieja araña deja de tejer.

Nieves Teresita Maldonado
(México)



**“No digáis que, agotado
su tesoro, de asuntos falta,
enmudeció la lira: podrá no
haber poetas pero siempre
habrá poesía”.**

(Gustavo Adolfo Bécquer)



**¿Imaginas aquí a tu
empresa?**

**Estarías entre extraordinarias
apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Artistas y Creativos*Artistas y Creativos*

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer. Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



Trabajo de Peregrina Varela



Trabajo de Consuelo Rodriguez

¡Importante!***Antes de enviar tus creaciones recuerda:***

Las obras deberán ser **originales de cada autor**. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor, o contar con la autorización** de éste. Los archivos serán enviados en formato JPG y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (300 dpi, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: letrasdeparnaso@hotmail.com acompañados de una fotografía del autor y una breve reseña biográfica.

PROSA POÉTICA



Anoche tuve un sueño

Anoche tuve un sueño, mis mejores amigos eran unos seres especiales.

Nunca lo hubiese imaginado. Un niño pequeño, pálido, con una apariencia débil y mirada triste, unos pequeños y juguetones animales, un viejo coqueto paraguas y tres ancianos.

¿Cómo podría divertirme con ellos? No, los ancianos ya no son ágiles, se cansarían si quisiéramos dar largos paseos. ¿Y con el niño? ¿Qué me podría enseñar?

Quizás... al principio sería divertido, pero... ¿de qué hablaríamos? ¿Y los animales? ¿Me entenderían? ¿Entenderían mis necesidades? ¿Mis angustias? ¿Contestarían a mis tantas y absurdas dudas mundanas? No. Hubiese pensado que me estaba volviendo loco si hubiese elegido como amigos a esa pandilla tan disparatada.

Anoche soñé, y de ese sueño aprendí algo muy valioso, que las cosas y las personas no son lo que aparentar ser, ellas son tan sólo una proyección de lo que nuestros ojos quieren ver, de lo que nosotros queremos que sean.

Que la amistad no es impuesta y los amigos te vienen y se quedan contigo si sabes cuidarlos y los quieres de verdad, no importando de qué parte del mundo han llegado; simplemente están aquí, a tu lado. Que los valores que tenemos como seres humanos es lo único que no nos pueden arrebatar, porque están en nuestras entrañas, con ellos creces y te fortaleces.

Que una mirada limpia barre los caminos y hace el viaje de tu vida más ligero y divertido.

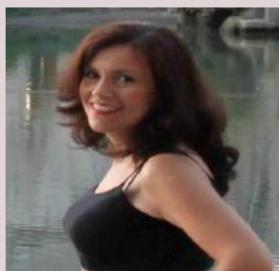
Que la belleza y la fuerza no están vinculadas con el envoltorio de un cuerpo, sino que es la esencia del alma lo que realmente importa.

Aprendí que la dignidad y la honestidad te hacen más feliz y tu sueño es más placentero y que no sólo lloramos cuando hay dolor en nuestro corazón, porque la felicidad también nos trae lágrimas.

Aprendí que mis amigos, aparentemente débiles y minúsculos, poseían la fortaleza de las grandes montañas, la energía de las aguas de los mares, la agilidad de los vientos y la sabiduría de la naturaleza.

Aquella noche... «mi sueño» me enseñó a vivir.

María del Carmen Aranda
(España)



Me uno a la tierra

Me encuentro bajo tierra. Me sacaron del río con la garganta cortada, con las manos y los pies atados.

No me encontraron hasta que mi madre no rompió su silencio denunciando a mi tío. La perdono, soy mujer como ella, la perdono. Tuvo miedo y no supo resistir a la bestia que venía cada día en casa con el engaño, mostrando su sonrisa. Tuvo miedo, aunque supiera lo que pasaba todas las tardes, ya que pasaba a las dos. Desde que mi padre murió, mi tío nos ayudaba a vivir. Tuvo miedo y yo ahora me uno a la tierra.

Elisabetta Bagli
(España-Italia)



El exitazo

Lo que amas lo quieres compartir, quieres que lo conozcan. El gimnasio es tu cable a tierra. El único momento del día donde no piensas demasiado, sólo en levantar pierna, brazo contrario, fuerza abdominal. Hacia meses que venías llenándole la cabeza a tu hermana Lulu para que te acompañe a hacer actividad física, le hablabas de poder descansar mejor, mente cansada y cuerpo cansado es la mejor combinación. Además tenes mil amigas divinas que van a querer a Lulu por transferencia, la profesora es una genia. Son sólo dos horas por día, dos clases, box y trampolines, o barras y step.

De tanto escucharte, de tanta insistencia finalmente acepta. Empiezan un lunes a principio de mes. Le prestas ropa acorde, ella no tiene nada moderno para la ocasión. La idea es que haga una sola hora de clase, como un especie de período de adaptación. Le presentas a tus amigas, al unísono decían: es igual a vos, se nota que son hermanas. Te haces la canchera, la ayudas a armarse de los materiales necesarios para trabajar en box. Tu ubicación es siempre la misma, adelante del lado izquierdo. La primera fila es para las alumnas de siempre, las históricas, las amigas. Lulu con vergüenza se busca un lugar para pasar desapercibida. Tu prolijidad es perfecta, conoces los movimientos; en cambio tu hermana no logra coordinar ni la respiración. Te reís, ella también. De a poco va soltándose ya está más relajada más desinhibida. Termina la primera hora, Lulu canchera decide quedarse. Clase de trampolines, le encanta, se nota con sólo mirarla, se ríe con inseguridad, salta con miedo y también con gracia. Reconoces sus movimientos, sus mini manitos y pies. Te pones contenta porque lo está disfrutando y era exactamente eso lo que querías transmitir. Ya casi había complicidad, algo que hacía tiempo que no tenían. Estaba ahí, en vivo, unidas, juntas, cómplices. Fin de la clase. Martes, se levanta con dolor en la rodilla, hace años sabe que tiene la rótula desviada, falta al gimnasio, mientras vos respetas tu rigurosa rutina. Miércoles, amanece con más dolor y la rodilla en tamaño doble a lo normal. Guardia, placas, traumatólogo y la prohibición de regresar a la clase de trampolines, sin antes no fortalecer su pierna. Fin del plan de hermanas.

Agustina Álvarez Picasso
(Argentina)



Y la tierra se cobró el agravio

Sus pies desollados pisaban la tierra agrietada. Ya no quedaba vestigio de vida. Aquel terrón parecía mirarlo con ojo amenazante. Él no había hecho nada más que cumplir órdenes, sólo eso, rígidas órdenes a veces acompañadas de la caricia del látigo.

Desde pequeño había trabajado en la plantación de algodón.

Pocas veces acudió a clase, sus padres no podían llevarlo y era más útil ayudando en la cochea. Pero ésta, no daba los frutos que pretendía el patrón y abruptamente se cambió este cultivo por soja.

Ya no hacía falta manos delicadas que recogieran capullos, la máquina fue desplazando al hombre y ellos debieron refugiarse en un rancho en los extramuros del campo, de la civilización, de la vida.

Aprendieron a sobrevivir en la indigencia y los años fueron enterrando sus muertos, la desnutrición fue orquesta de sus tripas y así se hizo adulto, enjuto de carnes y triste de alma.

Ese día quiso revivir su infancia en el algodonal, caminó desde el confín de la pobreza al otrora campo fértil y lo encontró resquebrajado, tierra succionada, seducida y cruelmente abandonada y caminó con sus pies descalzos entonando con garganta apretada la canción de cuna que cantaba su madre cuando sus dedos hacían y deshacían hilados de algodón.

Clara Gonorowsky
(Argentina)

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epójé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

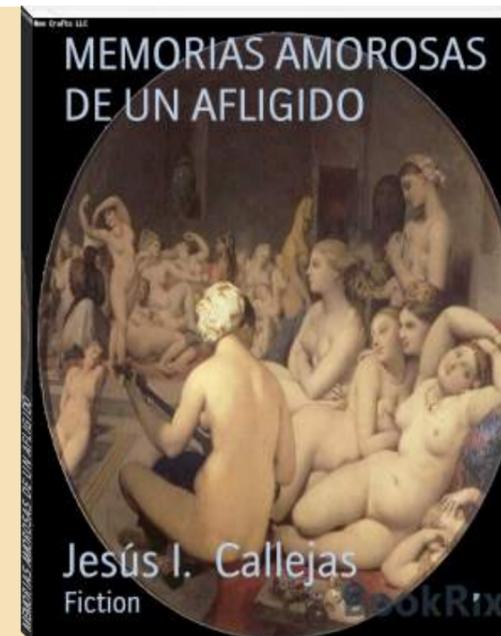
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incomprensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)



Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas *

“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.
(Arthur Schopenhauer)

Capítulo XXVII

Adaptación a mi nueva familia a pesar de ciertos “ligeros” inconvenientes.

El resto de la breve familia se componía de su hermana mayor, una especie de versión rubia de Elli, el mencionado hermano, un par de años mayor que nosotros, y el padre, granuja ejemplar. A la arrogante hermana no le caí bien; de inmediato me aplicó la ley de congelación con la misma intensidad con que el hermano me prodigó su simpatía. El señor Burgundy era dueño de dos bancos, innumerables propiedades inmuebles, cuatro gasolineras, tres supermercados, una fábrica de maletas, toneladas de acciones, avión particular, dos yates, ocho mansiones en y fuera de Epójé y manipulaba un superlativo despotismo. Asemejaba un águila con su estatura imponente, blancos cabellos peinados hacia atrás y ojos, grises como los de Elli, pendientes de todo con singular malevolencia. Me repelió con saña desde que nos vimos; fue justamente correspondido. El gobierno me negaba la concesión de permiso laboral por el momento. El viejo se refería a mí como “ese vago oportunista”. Acertó a medias: vago, pero no oportunista. Ciertamente nunca fui adicto al trabajo... al trabajo no vocacional. Cuando tuve que trabajar lo hice. Si me casé con una mujer que sudaba dinero -lo que supe sólo al llegar allí- no tenía por qué sentir pesadumbre. Había decidido finiquitar mi bronca con la falsa culpa y ésta era una excelente ocasión. Nuestro contrato matrimonial, gracias a mi suegro, estipulaba separación de bienes. Me la pasaba de ocioso príncipe consorte en mi residencia temporal, leyendo los libros que me interesaban, viendo mucho cine, festejando con exquisitos manjares y licores en los mejores sitios, vistiendo magníficas prendas, cual nuevo miembro

de la dinastía y sacando a patadas de mi nueva vida, una vida plena en posibilidades, los arcaicos fantasmas. Gozaba haciendo rabiar al viejo. Me manifestaba con la espontaneidad escamoteada por carencias afectivas y materiales. Plagiando mi propia infancia retrocedí a la búsqueda del dragón que bloqueaba la compuerta de mis sueños y traté de aplacar sus flamas con varios chorros de cerveza. Me levantaba contento, después de pasar la noche poseyendo a mi hembra, a mi puta, a mi esposa, a mi cómplice, a mi amiga, a mi hermana, a mi madre adoptiva -lo que debe ser una mujer para los tipos inmaduros como yo- y bajaba las escaleras dando brinco de alegría, saludaba a las sirvientas, Juana y Domitila, y hacía café para ambos, en lo que ellas me decían: No, joven eso lo hacemos nosotras. Si el patrón lo ve nos regaña. Yo les contestaba, como buen discípulo burgués: Quiero hacerle el café a mi esposa. A la semana el viejo me vio saltando en calzones por las escaleras, imitando a Jerry Lewis y haciendo chistes con las empleadas de la casa, con su hija envuelta en una sábana detrás de mí riendo mis payasadas. Esa tarde me llamó a su despacho y me dio todo un sermón; finalizó con énfasis que no fuera tan “espontáneo” y, sobre todo, que no le otorgara tanta confianza a la servidumbre. Usted viene de otro ámbito y no entiende cómo son las cosas acá. Si desea seguir viviendo en esta casa debe acatar sus leyes. Repuse con suavidad: Le pido me disculpe. Soy un subdesarrollado, un salvajito, y recién he comprendido que los criados no son como los perros y los gatos que, más perceptivos, están mejor entrenados para seguir las órdenes humanas;

en aquel torneo simplificado por la exactitud. Me mareaba verme entrar y salir de mi mujer con la perfección que asemeja en miniatura el rítmico concierto de un universo manifestado en contracción y distensión. Vi sus ojos en una explosión total de matiz irreplicable. Sobrevino el desborde de las ansias desatadas y me apretó contra ella. Exploté entre la manada de sus óvulos gritando cual fiera mutilada: ¡Sí, sí, te lo juro, te lo juro! ¡Y cuando hayamos muerto los dos, prosigamos singando en la inmortalidad! Caí sudado en lenta conmoción, viendo otra vez las azoradas cabecitas de las sirvientas tras el cristal rectangular. Aterrícé en el follaje resguardado por las hermosas piernas, entre las que permanecí descifrando el alquímico secreto de la divinizada especie, gozando sus espasmos uno tras otro y habiendo pernoctado en ella sin descanso. Boca y manos recorrieron su cuerpo completo, patentizando aliento, huellas testimoniales de mi vocación. Desnudos terminamos en la habitación cinco horas después con el afán de comenzar nuevamente tras otra ducha, tras atiborrarnos de comida. Ese día exploté en ella, quizás bajo la furia de las ménades desenfundadas, veintitrés veces, superando así mi antiguo récord de masturbador juvenil. Exhaustos en la cama, le manifesté con sorprendente -para mí- lucidez: ¿Por qué no nos mudamos aparte? Esta casa es nociva. No bien terminé la frase, saltó sin que interviniera una ligera pausa y se arrinconó contra la pared enredada entre dos almohadones y cubriéndose los oídos: ¡Nunca vuelvas a decirme eso! ¡Nunca me iré de esta casa, nunca abandonaré a mi padre! Consumió píldoras y sumida en el sopor, se inclinó despa-ciosa para caer dormida entre las almohadas. Rutinariamente perplejo, vestí una bata y bajé al bar, recogí la ropa que las sirvientas habían puesto a buen cuidado, incauté bastante vino y regresé a la habitación a ver tres películas francesas -creo que Therese Raquin, de Carné; Le doulos, de Melville y Le boucher, de Chabrol-. En la madrugada finalicé la última copa de escarlata vino y me desplomé sobre el narcotizado cuerpo de Elli diciendo: Ahora vuelo hacia el templo de Luxor. Nunca he podido saber qué quise decir con esa frase. Dormimos durante tres días, ella em-pastillada, yo borracho.

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

en que su hija me lanzara por la borda. Este ya debe haberse dado varias “fumadas”, colegí al verlo tan excitado. Ya íbamos por la segunda botella, ésta de brandi, cuando sorprendido y en medio de imparable alegría me felicitó por mi aguante en la disciplina alcohólica. Me contó que su padre trató de imponerle a Elli diversos pretendientes: un banquero, un propietario de un diario capitalino, un productor de cine, el heredero de un petrolero árabe, un corredor de bolsa, un rabino. Ella los rechazó uno tras otro tras algún periodo de frágil prueba, hasta que aparecí para exacerbar los padecimientos biliares del viejo. A la mitad de la botella quienes aparecieron fueron padre e hija y él no vaciló en llamar a Jan a la biblioteca con obvio disgusto. Mientras caminaban, la cabeza de rubio plumero de mi cuñado se movía veloz de un lado a otro. Elli me hizo una mueca risueña que no me impidió descartar mi preocupación con respecto a mi futuro bajo el techo del “ilustre” señor Burgundy.

Capítulo XXVIII

De cómo el verdadero amor restaña las heridas provocadas por la decepción.

Escribeme algo, me dijo ella con ojos alboreados por la esperanza. Estábamos sentados muy juntos en un sofá de la victoriana sala con las manos entrelazadas y las cabezas recostadas una contra otra como dos figuritas de porcelana en lo que parecía un monumento a la felicidad perpetua. Eetéos pastorcillos de Watteau, pensé al mirar hacia un espejo enorme y ver reflejadas aquellas efigies que de pronto se me hicieron desconocidas. Quizás el que abraza a esa mujer no soy yo, ni tampoco es ella quien me abraza, agregué cuando respondí: Sólo he escrito algunos papeluchos sobre cine. No sabría cómo. Me miró de modo perturbador: Déjate guiar por tus sentimientos, me dijo en tono idílico que, pese a ello, me conmovió. La abracé con tanta fuerza que creí que no su espalda sino mis brazos se quebraban. Mientras yo oía a Vivaldi y leía el Heptamerón, de Margarita de Navarra, bajo la atronadora lluvia que circundaba el caserón casi vacío -el resto de la familia se encontraba en sus actividades sociales-, ella subió varias veces a su biblioteca, al lado de nuestra pieza, a finalizar un artículo sobre la inmigración ilegal de Epojé al Imperio de Quimera, tema de insolubles perspectivas. En una de las ocasiones en que bajó a prepararse un té, se sentó junto a mí y me dijo de pronto: Me casé contigo porque eres un hombre real, no un catálogo de poses. Solté el libro, la miré con ternura, la besé: De eso trata el amor. Hablé de mi madre, de mis angustias infantiles acrecentadas por la morbosa relación con mi tía, de mi pavor religioso exacerbado por mis obsesiones sexuales o de mis obsesiones sexuales exacerbadas por el pavor religioso o de mi obsesión religiosa exacerbada por el pavor sexual. Cómo saberlo. En un recíproco, aunque repentino impulso confesional, me habló de cuánta tensión ejercía su padre sobre ella. Es muy severo; temo fallarle. Dice que debo ser la mejor y quiere utilizar su influencia para que me otorguen la dirección del diario. Le dije: La prensa es como un iceberg, se ve la

los sirvientes son animales aún más salvajes que los domésticos -si doméstico significa animal, claro-, pero ténganos paciencia. Usted es hombre generoso. Me miró con absoluta frialdad y me indicó la puerta del despacho. Yo esperé. La abrió y sólo entonces salí inclinando la cabeza: Muchas gracias. Debí ser más prudente ante un sujeto como aquél, pero me resultaban indignantes, por no decir repulsivas, sus actitudes. En otra ocasión también lo confronté porque sacó agriamente de su regia cocina, como si se tratara de un animalejo, al hijo de la lavandera que se entretenía jugando tranquilo en una esquina con un carrito mientras su madre daba cuenta de la tremenda faena afuera. Elli me comentó que su padre se quejó de mis actitudes redentoras, pero que pudo neutralizarlo. En cada ocasión en que salía de la casa, evaluaba la fachada de impresionante palacio degollado, recorría el jardín bombardeado de colores, me detenía ante la piscina con aspecto de terma romana, pisaba suave en la vegetación de enredaderas peligrosas para el espíritu no alerta, caminaba entre el Rolls-Royce, el Jaguar, el Mercedes Benz, el Citroen. Espectador preclaro, difuso, me preguntaba ¿Cómo he aterrizado en todo esto y a qué precio podrá durar? Una tarde en que mi mujer y mi suegro se encontraban en una transacción bancaria, mi buen cuñado y yo agarramos una formidable borrachera con ginebra. Mientras que Nina, la hermana mayor, era una respetada mujer de empresa y Elli exhibía un título de periodismo -tenía además una columna en un diario de los principales- el hermano, según me aseguró él mismo, había dejado la carrera de derecho apenas comenzada para alistarse a la batalla con medio ejército de vaginas y disfrutar alcohol y marihuana. Jan fue un excelente compañero de borracheras. Me atraía su manera de gozar la vida. ¿Acaso no intentaba yo hacer otro tanto para recuperar lo perdido entre tantas masturbaciones litúrgicas? A la edad en que me la pasaba revolcado en mis estúpidos, santurrones tormentos, el ya exprimía sus recursos vivenciales. Al terminar la botella me ofreció de la yerba y me propuso dar un paseo en su auto para unas “buenas fumadas”. Yo sabía que en Ataraxia no era inusual la marihuana, pero siempre la vi como un engendro apocalíptico -además de que su posesión acarrea prisión severa, lo que demuestra que los comunistas son peligrosamente más puritanos que los otros; ahí también está la larga historia de los chinos con el opio- y nunca me había atrevido a probarla, por lo que decliné la oferta: No me siento preparado para meterme en eso. Nunca he ido más allá del licor. Esas tentaciones me son abrumadoras. No creo que me convenga salir de mi ciclo por ahora. Habló largo rato de su madre, fallecida cinco años antes, mujer fuerte e inspiradora para la familia. A pesar de indagar con sutileza extrema nunca pude conocer sobre el origen de tan espectacular fortuna; al parecer ni los mismos hijos lo sabían. De pronto sentí el campanazo que siempre me avisaba del éxito en la bella borrachera y me pareció que una anguila, sin dejar de agitarse en la penumbra, abría las fauces contra la pared de la botella. En medio de un ataque de risa, Jan narró que el viejo me aborreció desde antes de mi llegada y sin conocerme ya me motejaba de “carroña trepadora” y no veía el momento



La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara

Una fuerte vocación social caracteriza a **Letras de Parnaso** desde sus inicios. Lo hemos manifestado de palabra y con hechos. Siguiendo esa misma estela ponemos en marcha esta sección: **La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara**. En ella podremos ver microrrelatos en los que con suma brevedad invitamos a la reflexión. Seguro que los textos no pasarán desapercibidos. Confiamos en vuestras respuestas. Ya podéis comenzar a disfrutar del primero.

L.P.

TEMA: Ser uno mismo

DESPEDIDA

Seleccionado y publicado en la antología del I CONCURSO LITERARIO TOMA LA PALABRA TOMA EL MUNDO.

El puñetazo dibujó una sonrisa mellada en una boca que parecía haber olvidado moverse. Se marchaba sin equipaje -no quería nada de lo acumulado bajo el manto de la sumisión-, y bastante pesaba el arrastrar de una vida no vivida. Con un puntapié, antes de salir, le regaló también sus dientes.

Edición anterior

TEMA: Ser uno mismo

Bla, bla, bla –oía de fondo.
Carlos, en el soto, sentado en las piedras que contenían el agua de la presa, parecía ajeno.
Plaf, plaf, plaf –tiraba piedras en el río.

Y todos los días igual:
Bla, bla, bla...
Plaf, plaf, plaf...
Bla, bla, bla...
Plaf, plaf, plaf...

Un sol de justicia cegó, aquella mañana, el soto. Y por ello, tuvo que ser por ello, la última onda se atrevió a mostrarle su temido rostro.
-¿Por qué no? –se dijo.
Y desde aquel día lanzó las piedras lejos.

Comentario Recibido



A veces necesitamos “salpicarnos” con nuestros propios “errores” para ir descubriendo y asumiendo alguna actitud, y modificandola en su caso si no reporta alguna gratificación

(Meneses Mario C.)

Se busca una “mosca”

Lectores

grandes superficies editoriales
concesionarios vehículos
hoteles transportes telefonía
FUNDACIONES asociaciones librerías
agencias de viajes

Nos ponemos en marcha en esta misma edición. “Encuentre la mosca”

¡Convencidos que los lectores estarán encantados!

¿Aun no la ha encontrado?

Sea el/la primero/a en encontrar la “mosca” escondida entre las páginas de cada edición y reciba un libro gratis por gentileza de editorial KAIROS



Esta es la “mosca de las Letras”

Encuentrela en esta nueva edición y reciba un libro gratis.

Encuentre la PLUMA (“mosca”) en cualquier lugar de la edición y recibirá en su domicilio, completamente gratis y por gentileza de Ediciones Subsuelo **un Libro**. Un divertido entretenimiento con el que queremos obsequiar a nuestros lectores. Envíenos un mail diciéndonos donde se encuentra escondida “la mosca” en esta edición y si es el primero en llegar ganará el libro. Cada edición daremos el nombre del ganador desvelando el “escondite” de la mosca”. Comenzamos desvelando donde se escondía en la anterior:

En la edición anterior la “mosca” se escondía... AQUÍ

Car

Ambición

E

Estimado Daniel, me llegan tus letras envueltas en ese halo que intuyo de desaliento, incluso decepción, rayando la incredulidad y desconcierto por los sucesos de todo tipo que en tu país están acaeciendo. Hechos, me dices, que están afectando a todos los órdenes del espectro social generando un clima que calificas como de “tóxico”, y que tiene una traducción indudable en las personas, las cua-

te, como e que nos p dena y de decía el sa ya que es asumir, ab dos de la c

El acertante de la anterior edición ha sido **Elisabetta Bagli** si la encuentra en esta envíenos un mail. Recibirá totalmente gratis un LIBRO en su domicilio por gentileza de: **Ediciones Subsuelo**

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



Pueblo de Vuontell Charsk Shuconí

No será un relato más mi paso por el pueblo de Saint Vuontell, mis fotos allí tomadas, risas, apretones de manos y dolorosas glorias.

Tenía sabor, gracia y creo que sabiduría. Paseaba guardando sabias distancias de aquellos pueblerinos idiotas, poco vulnerables, equivocados, sin sonrisa. Les observaba, sin palabras, y me he visto subida a un rayo a punto de proceder en su caída, ciego y sin llanto.

Entonces allí estaba él, el hombre que me hacía sentir, siendo yo una mujer mayor, y me invadió la depresión, amenazante en un luminoso relámpago de incalculable dolor.

Pero historias, las justas.

Me iría porque Santa Minia así lo decidiera, sólo hay un cuento y es el mío. El hombre que me levantaba el

ánimo se quedaría sin mí, con mis lágrimas también. Tan sólo con un pequeño recuerdo insuperable de aquella tarde de los dos, dulcemente enamorándonos.

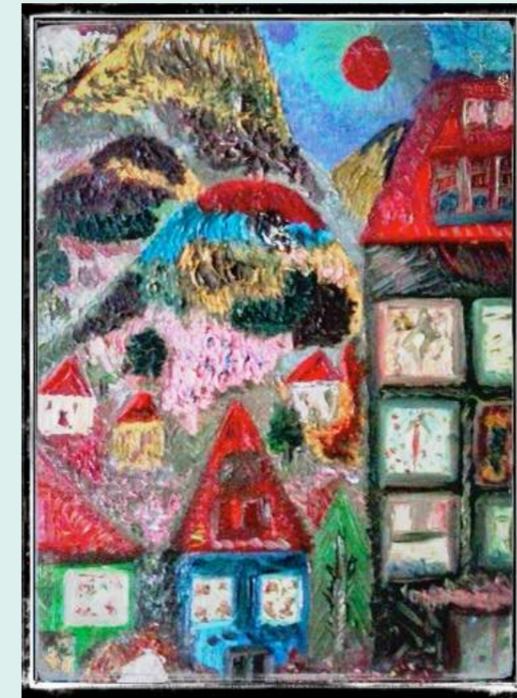
Ya no he vuelto a ser la señorita Purhacanllinet Shixertú después de dejar de ver a mi hombre. Al pueblo de Saint Vuontell Charsk y también a mi buen amor Shimeón Ranchardentoll, espero llegar a olvidar cuando cumpla los designios de mi sagrado y oscuro predestinado ocaso.

Saint Vuontell fue para mí, tierra para el divino olvido, un ser que me amaba demasiado y un sentimiento profundo que no aceptaron mis santos. Razón les doy a todos pues somos distintos, de países extraños, unos desconocidos que bailan sus propios ritmos por ellos compuestos pues no han querido someterse a dominios... aunque, por instantes, desean superar las oceánicas diferencias, que les causan momentos de reflexión, rabia y por minutos... unión y finalmente: separación.

Ya no hay edades para los experimentos, y si el amor me llegó tan tarde, que se vaya de paseo de nuevo, como así hicieron los falsos pasajeros de mi vuelo en el pasado.

Nos abrazamos, nos correspondimos en besos y miradas, pero marché, algo más sucia de lo que llegara a él, simplemente salí de su vida como una traidora y sin avisarle que no regresaría.

Se quedó con mi negra mirada por haber sido esclava, palabras torpes y un necio “adiós” aquel guapo señor que me quería por esposa. Y yo también. Por eso permití aquellas



otoñales caricias siendo su postre final “mi miedo”, al conocer que se endulzaba con mi gesto, mi deshonor e ignorancia, mi deshonra, falta de luces y extrema sencillez.

Aquel hombre tan especial, cuando conoció la génesis de su problema supo, que no era otro que ser de ese pueblo perdido y el estar nosotros demasiado mayores para empezar, me llamó despiadada, perdedora, de malos juicios.

Pero los cerebros no se cambian fácilmente, estaba cansada y el amor perdía su valor aunque le sintiera siendo fuerte, verdadero.

Mi madre me educara para la vida perfecta, el amor a los veinticinco, el embarazo a los veintisiete, y el resto de los hijos antes de los cuarenta.

Era tarde y los consejos de una madre pesan, no sé si sobran o no, pero siempre pesan, y no salía su imagen de mi cabeza diciéndome:

-Adopta, ya no son edades, este sí, aquel hombre no, ¿qué diría si le dijera que me gustaba el pueblerino?... No rotundo, lo sé.

No quería pelearme con ella, pero principalmente estaba fatigada de estar sola, de esperar y de la sorpresa final que como una burla se me presentada dándome en la cara porque ya nada podría hacerse con ese amor tardío, nada de aquello con lo que cualquier mujer al crecer podría llegar a soñar.

Peregrina Flor
(Venezuela)



Al calor de la chimenea

El frío se dejaba notar, el invierno era muy crudo. Hacía muchos años que no había nevado tanto. Lo peor de todo era que la nieve se había quedado helada y se podían ver los “chupones” colgados de las tejas como si de adornos se trataran. Hermosos cristales, redondos como si los hubiesen hecho con un molde.

Las gentes del lugar intentaban salir lo menos posible a la calle. Se quedaban mejor junto al rojo y confortable fuego de la chimenea.

Todas las noches sentadas frente a la misma abuela le contaba historias, cuentos a su nieta. La niña, una mocita ya, le gustaba escuchar todas aquellas fábulas.

De vez en cuando le preguntaba si aquellas historias eran hechos reales. Unas cosas sí, otras no. Le contestaba la anciana, que a través de los años tenía recopiladas un montón de anécdotas.

Aquella noche la abuelita con las manos en el regazo se dispuso a contar de nuevo otra de aquellas historietas que tanto le gustaban a la muchacha:

Hace bastantes años vivían en un pueblecito de pescadores un matrimonio joven. Ella estaba esperando un bebé. Por aquel entonces no se podía saber si era niño o niña. En verdad no les importaba, ya tenían otros. Solamente querían que llegase bien a este mundo.

Ella, ya estaba bastante adelantada y deseando que llegase pronto la hora. Un día su marido llegó a la hora de comer y le dijo cariñosamente.

Tengo unos días de vacaciones ¿te gustaría ir de viaje?, de esa forma la espera será mucho más corta y de paso podemos visitar a unos familiares.

Ella no estaba muy segura de querer hacer aquel viaje,

pero vio tan ilusionado a su marido que accedió.

Empezó con los preparativos, disponiendo todo para emprender el mismo.

Así cogieron el tren para dirigirse hasta dónde vivían aquellos familiares. El recorrido era largo y llegaron bastante cansados.

Ella, la mujer se acostó enseguida. En verdad estaba agotada y aquel bebé que llevaba dentro de ella, se movía deprisa.

Seguramente será del viaje (pensó) el tren daba muchos saltos y habían sido muchas horas.

Al día siguiente el bebé no quiso esperar más y la mujer se puso de parto.

Afortunadamente estaban en un lugar donde había un buen médico, el galeno estaba acostumbrado a traer niños al mundo.

El pueblo era pequeño, pero muy rico era un pueblo minero. Por tanto no se carecía de nada. Eso la salvó.

El bebé venía de nalgas fue un parto difícil, después de dar la vuelta al feto tuvieron que utilizar los fórceps, al mismo tiempo que abrir un poco la vagina para que pudiera salir. Con la gran suerte que el feto era muy chiquitín y pudo sobrevivir.

Era tan pequeña aquella niña que tuvieron que buscar una caja de botas de caballero para poder meterla, con mucho algodón y debajo una bombilla. Pensaron que se iba a morir, al día siguiente la bautizaron, era mucho mejor así, ya que la madre hasta que no pasaran por lo menos dos días no podía marchar a su casa.

Tras esos dos largos días, llamaron un coche que llevaba viajeros hasta otros lugares de España y prepararon el viaje

de vuelta. El bebé necesitaba estar en una incubadora, su sitio era Barcelona donde estaba su casa. Allí la gestaron y allí tenía que volver salva.

Llegaron y ya la estaban esperando, estuvo un tiempo en la incubadora, pero pronto se dieron cuenta que aquella niña no iba a morir.

Pasados los años tuvo que hacerse el carnet de identidad. Cuando se lo dieron vio que nada coincidía con ella. La fecha de nacimiento no era la correcta, se habían equivocado. Tampoco la iban a llamar ese mismo nombre, y siempre se preguntó

¿Por qué pusieron ese lugar si fue todo una coincidencia? Ella no conocía donde había nacido, simplemente estuvo unas horas en aquel pueblo.

Claro que a fin de cuentas ¿Qué importaba? Todo aquello, ella sabía la verdad.

¿Te ha gustado? – le preguntó la abuela. La niña la miró con ternura. – Sí, me ha gustado mucho. Debes seguir la historia.

Higorca

SILENCIO

Silencio..., silencio..., silencio... por favor.
Que nadie hable, que todos callen.
Que el silencio también se oye...
Y escucho con dulzura la hierba crecer.
La hierba que piso sin querer,
esa hierba verde,
fresca, que al amanecer,
sus gotas de rocío me acarician los pies.

Silencio..., silencio..., silencio... por favor.
Que nadie hable, que todos callen.
Que el silencio también se oye...
en la quietud de ese prado,
¡sí!
Mirando por doquier,
están viendo que entre la hierba,
las flores crecen también.
Amapolas, margaritas, rosas...
Rosas rojas, blancas y amarillas.
Esas no tienen espinas,
simplemente acarician.
Son como besos, dulces besos...
dados en las mejillas.

Silencio..., silencio..., silencio... por favor.
Que nadie hable, que todos callen,
que el silencio también se oye...
y escucho con dulzura la hierba crecer.
Esa hierba que piso sin querer.
Esa hierba verde,
fresca, que al amanecer,
sus gotas de rocío me acarician los pies.
Higorca

La frase: VER CONTIGO CADA AMANECER
Despertar cada mañana cerca de la persona amada
Sentir el dulce sabor de unos besos en el despertar
Saber que estoy con el ser que un día ya lejano
Escogí para ver, despertar y besar cada amanecer.

Higorca Gómez,
(España)



Selva

Soy una silente testigo de esta selva. Palpito, tiemblo en cada instante de zozobra cuando una jauría de perros salvajes pasa arrasándolo todo.

Creo morir de pavor cuando un jagueté persigue a su presa. La atrapa y la devora ante mí. El olor a sangre fresca se entremezcla con las exquisitas fragancias de las flores silvestres, las mismas que yo exhalo, como queriendo atemperar tanta agresividad, tanto instinto cruel.

Vibro cuando los momentos son apacibles. Cuando respiro el aroma de la menta, de los helechos húmedos de rocío, el picor del jengibre, el vaho intenso de la tierra húmeda y las hojas secas en descomposición.

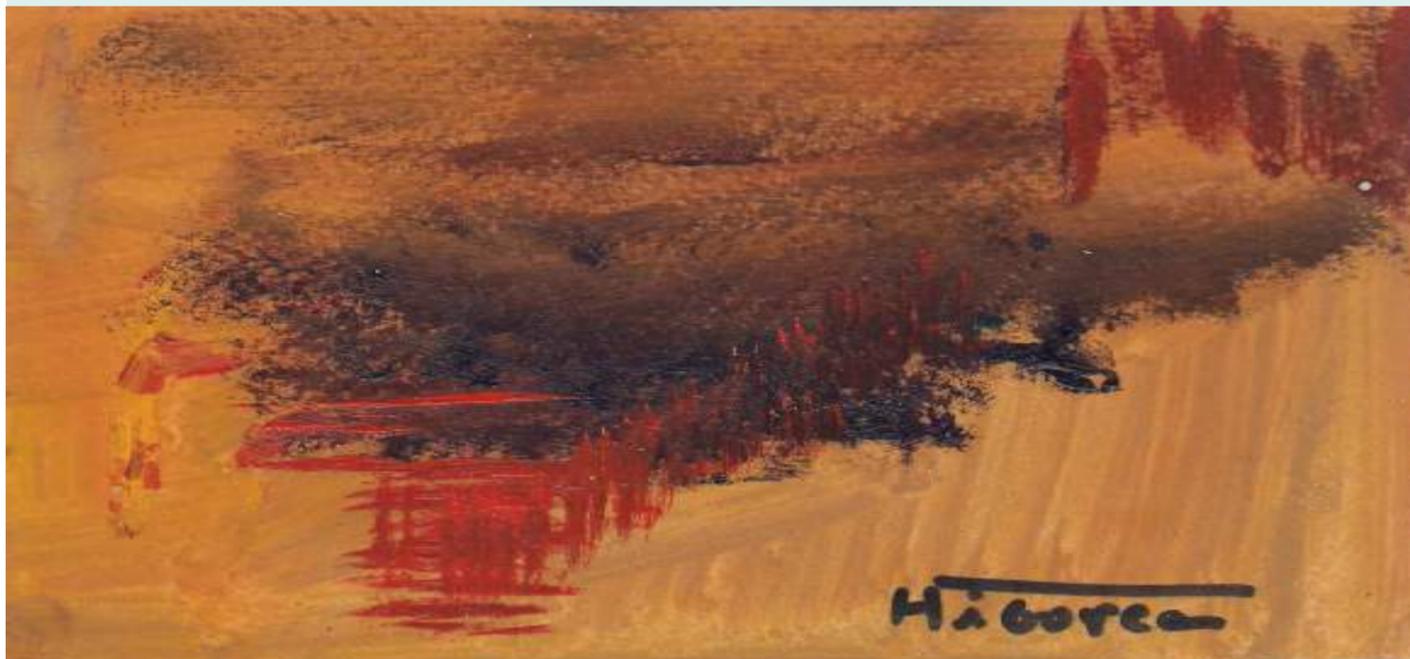
Entablo un diálogo de caricias cuando en la primavera las mariposas acuden por mí. Estallo de felicidad si un colibrí decide elegirme.

El aire se transforma en las noches de lluvia, se hace más denso con el perfume de las Brugmansias, de la Citronella, de la Madreselva, más el envoltorio de la resina de pino.

Compito con las verbenas de rojo bermellón, me extasio en la contemplación de las orquídeas trepadas a un árbol.

Brillo enajenada cuando un rayo de sol delgado, tibio, bienhechor, se escabulle entre la maraña de lianas y enredaderas. Y entonces me llega y me toca y me besa y me recuerda que esta selva es mi lugar en el mundo.

Lilia Cremer
(Argentina)



Obra de Higorca Gómez



El retrato

Como dijo Platón, “Donde reina el amor, sobran las leyes”. Siendo reconfortante saber que cuando se ama, no estamos infringiendo ninguna ley.

Esta realidad fue bonita, pues casualidades de la vida, destino, o lo que queramos cada uno catalogar esta historia, estuvo vivida con amor.

Carolina era una joven francesa que eligió una vida bohemia, pintora de vocación, nacida en el mismo barrio de Montmartre. Desde pequeña gustaba de ver los pintores que en la calle creaban sus obras de arte, que más tarde algunos -o casi todos-, vendían por un bajo precio.

Siempre discreta, solía ver la técnica que empleaban estos genios de la pintura aunque no se les reconociera. Ellos seguían acudiendo cada día a su lugar de inspiración, con la esperanza de vender alguno de sus cuadros, y los días más optimistas, con la ilusión de ser descubiertos por algún galerista que les ofreciera la oportunidad de hacer una exposición y llegar a alcanzar la fama.

Cuando termino sus estudios de bellas artes, pasó a formar parte de los muchos pintores que acudían al lugar donde ella de pequeña había soñado poder estar.

Un día llego un señor y se enamoró de un autorretrato que había terminado de pintar hacía apenas unos días y pregunto si estaba a la venta. Después de pensarlo un rato y hacerse algunas preguntas mutuamente, Carolina accedió a venderle el cuadro, dado que el señor al verla dudar... aumento la oferta para poder conseguirlo.

Este señor era el director de una orquesta muy famosa de centro Europa, que en una gira de conciertos durante su estancia en París, había decidido pasear por el barrio bohemio. Quedó prendado del cuadro y también de su autora.

Estaba casado con una componente de la orquesta. Una violonchelista muy buena, de una belleza agradable, aunque su carácter era todo lo contrario, recta, autoritaria, y poco cariñosa. Algo que desagradaba mucho a Gustavo.

Cuando llego con el cuadro, su mujer se contrarió por no hacerla participe en la compra, y tuvo que explicarle detalladamente que había sido por casualidad, que tomó la decisión al comprobar que el cuadro tenía tal perfección, que no podía dejarlo perder, y que en el salón de casa quedaría muy bien.

Antes de marcharse de París, Gustavo volvió a saludar a la que ya se había convertido en su sueño, y le pidió que por favor le permitiera escribirle de vez en cuando para contarle como se encontraba su cuadro. Una excusa que Carolina comprendió y acepto porque para ella tampoco

era indiferente. Se presentó con su nombre y le dijo su profesión intercambiándose las direcciones, con las que poder cartearse.

Pasaron los años y las cartas eran cada vez más amorosas, pero la distancia era un impedimento muy grande sin olvidar que estaba casado.

En una de las cartas, Gustavo incluía un billete de avión a una ciudad muy importante de Europa, y una entrada en butacas de primera fila para el concierto que él consideraba de los más importantes. Reservó habitación en un buen hotel, donde tuvieron ocasión de hacer realidad todo lo dicho por carta, Sus apasionados besos no tenían final y sus cuerpos no encontraban el momento de separarse hasta que por fin sus ojos con la serenidad que refleja el amor saciado pudieron hablar y en efecto dijeron cosas maravillosas.

Sus gargantas mudas y ahogadas no impidieron que se hicieran una promesa, “Nos amaremos el resto de nuestra vida” ¿Cuánto tiempo era el resto de sus vidas?

Carolina estaba muy ilusionada al ver que su amor había tenido la recompensa de ese encuentro romántico, y la oportunidad de verle dirigir la orquesta más famosa en ese momento. Lo quería mucho, estaba segura de ello y era muy feliz.

Comenzó el concierto y toda la orquesta estaba atenta a su director, todo en silencio, solamente la música de los instrumentos obsequiaban al público, gracias a la dirección de su consagrado director.

En mitad del concierto, en uno de los momentos más sublimes de la obra, Gustavo cayó al suelo víctima de un infarto fulminante. Siendo su mujer la que dejo su instrumento y acudió a su lado.

Carolina con los ojos llenos de lágrimas y el corazón roto de dolor por la pérdida de su amor, salió discretamente, volviendo al hotel del cual nunca más volvería a repetir unos momentos tan apasionados como los que había sido capaz de experimentar en brazos de su amor, que esta vez, se había despedido para siempre.

Pasados unos meses llegó una notificación de un bufete de abogados citándola para hacerle entrega de un legado que le había sido dejado por alguien cercano. Acudió a la dirección que indicaba la notificación a la hora prevista y, ¡cuál fue su sorpresa! cuando un abogado le hizo entrega de su autorretrato comprado por Gustavo años atrás, y un paquete de cartas que se notaba habían sido leídas últimamente. También le hicieron entrega de un sobre cerrado que más tarde leería.

Impaciente por llegar a casa tomó un taxi y una vez cerrada la puerta con las manos temblando abrió el sobre,

que contenía una carta de Andrea, la viuda de Gustavo.

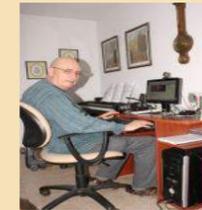
La carta era correcta y muy bien redactada, donde explicaba que se había tomado la libertad de leer las cartas encontradas entre las pertenencias más íntimas de su marido, comprendía que el cuadro que el tanto apreciaba debía ser devuelto a su artista, dado que el que lo había comprado ya no vivía.

No mencionaba nada del amor que había existido entre ellos y educadamente se despedía.

Con la certeza de que lo seguiría amando toda su vida, pintó su retrato. Los retratos de ambos lucen hoy

Pág. 91
en el salón de la sobrina de Carolina, y puedo asegurar que son de una belleza y un realismo que impresionan. “Carolina nunca más se enamoró”.

María Luisa CARRIÓN
(España)



Ocasos de domingo

Mueren las últimas monotonías en el occidente soledado de otro domingo. El hombre se detiene frente a la vidriera que expone alhajas y relojes en la calle céntrica de la ciudad. El ocaso va atando con lentitud la noche que llega. Él, con pocas esperanzas, la espera. Mira hacia un lado y hacia el otro. Cree verla en el gentío que va y viene, que entra y sale de los cafés. Cree verla asomarse, pero el rostro desaparece destellante. El corazón se le dispara del pecho. Piensa que la ciudad es grande, que tiene miles de habitantes y que ella es una sola. Después; perdiendo noción del tiempo, mirando absorto y fijamente los relojes y las alhajas, la piensa en algún lugar, inmóvil o caminando, tal vez en la próxima calle por donde él tomará su camino de regreso a casa, quizás en la costanera mirando el río y los remansos bajo el puente; puede ser en un café distante o en el balcón del edificio de enfrente. Hasta se imagina que ella viene caminando hacia él sin que lo sepa, amalga-

mada a la gente a lo largo de la calle céntrica. La noche ya está ligada; el ocaso de domingo pincló sobre su rojo un color negro, respunteado, salpicado de estrellas. La noche a su alrededor se alza comercial; aislada de la propia noche en una suerte de constelaciones de neón.

Pasado el tiempo de ocaso de domingo el hombre decide regresar repitiendo, para sus adentros, el nombre de ella ahogado en sueños. Se lo ve caminar enredado con el ruido de los motores del tránsito. El smog lo esconde en la calle lateral oscura que lo llevará a su casa.

¡Hace tantos ocasos de domingos que ella es un destello!

Jorge Rodolfo ALTMANN
(Argentina)



https://www.youtube.com/watch?v=Psp_Y-IXwLM



El Harén

(Texto adaptado por Jero Crespi)

(I Parte)

Capítulo 2º

Funeraria

Flores subió corriendo las escaleras, se deslizó a través de las columnas diseñadas para los templos antiguos, desde la entrada vieja, húmeda, donde solo unos pocos rayos de sol se reflejaban en las puertas de cristal del colegio. Ella levantó la barbilla reclinando la cabeza hacia atrás.

¡Soy una gran directora! Ahora seré una directora para siempre; ¡Qué inteligente soy! –pensó Flores, elevando sus ojos a la bóveda de la entrada. Pero tropezó violentamente con el velatorio mientras iba ensimismada. Tomó impulso y continuó avanzando deprisa. Desde el hall pasó rápidamente a la secretaria.

La secretaria, María –una mujer de unos 35 años, con una figura de una niña ingenua que cuando la miras te preguntas si tiene la cara de niña o de una persona adulta subdesarrollada –la recibía asustada.

– ¡Señora Directora, señora directora! Lamento comunicarle una terrible desdicha. Ha llamado la esposa del ex director el Sr. Babalau y dijo que sufrió una conmoción cerebral y ha fallecido.

Flores se quedó paralizada.

–¿Qué dices? –baluceó Flores- ¿Hablas en serio? ¿No será una broma? –continuó inquieta con un tono desesperado, con la esperanza de lo que había escuchado no fuera cierto- ¿Cómo ha muerto?

–No señora directora, ¿cómo voy a bromear con esto? –dijo indignada María- Su esposa dijo que el señor había tenido una conmoción cerebral.

La mujer se había quedado paralizada y no podía mover los pies para llegar al despacho del director, que se encontraba en el fondo de la secretaria. Se sentó en una silla y apoyó los codos en una mesa, cogiéndose la cabeza entre las manos. No podía creerlo, ¿Dios, porqué tuvo una conmoción cerebral? ¿Tendría ella la culpa?

En las últimas semanas todos se habían burlado del hombre y así estuvo buscando razones para ello. Incluso le ofendió y le reprendió ante el Consejo de Instrucción de una forma irónica. “Pero no era culpa suya, no, no era culpa de ella. Ella lo amaba. Siempre lo había amado, aunque lo había odiado con la misma intensidad. Pero Balalau había muerto y ella, Flores, ni siquiera llegó a decirle lo mucho que lo amaba.

Cuando viese a Balalau, ella, Flores olvidaría todos sus males. Se dejó llevar por los aromas de esas fragancias tan

atractivas que hacían enloquecer a todos sus sentidos. Le parecía que era básico en una pareja, borrando todo lo que estaba a su alrededor. ¡Uff! –suspiró Flores.

¡El culpable es el capataz, el señor Canuto! ¡No dejaba que tuviera ninguna función el director del colegio! ¡Todos los cambios que se habían realizado en el colegio eran por él! ¡Pronto se retiraría! Es más el señor Canuto se debía haber retirado este año, pero decidió permanecer en el trabajo, aunque en su situación ya estaba cobrando la pensión. ¡No en vano, era el soplón de la Seguridad del Estado! Pero los profesores no podían escapar de este hombre. ¡Este hombre es un malvado! –pensó Flores.

–Además tiene un discípulo perfecto, que se complementa perfectamente con él, Boicu, pero no era probable que se pudiera igualar a él. ¿De dónde apareció Boicu? –se preguntó Flores. Ella no lo soportaba en absoluto, pero tuvo que aceptarlo por Canuto.

Tenía que hablar con él –recordó Flores. Y fue a su oficina a buscarlo. Llamo apresuradamente a la puerta y abrió la puerta. Se encontró a una chica con la tez oscura arrodillada ante Boicu. El hombre se abrochó rápidamente los pantalones.

–Es necesario el envío de los programas para su aprobación, y usted es el Jefe de Departamento –dijo Flores, avergonzada. Mirando a la izquierda dijo –¡Como ha cambiado la comunicación y la sociedad en las niñas de hoy en día! Ayer se había encontrado a una chica con un muchacho haciendo lo mismo en el baño del colegio. ¡En mis tiempos no existían estas cosas! ¡Eran otros tiempos! –pensó Flores.

El señor Boicu, tenía casi la misma edad de Flores, alrededor de los cuarenta. Regordete, casi completamente calvo a no ser por algunos mechones dispersos a ambos lados de la cabeza que intentaban sin suerte escapar. Los recortaba y aparecían de nuevo rápidamente. Su rostro, tenía las características propias de las personas con síndrome de Down que podía ver a su alrededor. Y era tan mentiroso como su mentor, ¡qué hombre tan repugnante! No entiendo como un hombre puede ser tan nauseabundo –pensó Flores.

Ella había visto muchos hombres feos en su vida, pero bajo esa fealdad podían encontrarse incluso rasgos sensuales. Pero en estos no existían.

Su novio, Balalau había muerto –recordó de nuevo. El hombre que amaba tanto, pero lo odiaba por lo que otros habían dicho de él. Mejor era no escuchar, todavía podría estar vivo, si no hubiera sido por... ¿Qué iba a hacer ahora? ¿Cómo podría ejercer de directora sin él, sin su consejo, con sus ojos mágicos, sin sus ironías llenas de significado? De cuando lo conoció, estaba encantada con esos ojos de color azul, con una mirada tan profunda. ¿Cómo sería revolver

todo su ser?... Sus ojos magnéticos penetraban en su corazón como una radio y entonces comenzó a latir frenéticamente la sangre en sus venas de una manera intensa como nunca antes lo había hecho. ¡Parecía hipnotizada por ese hombre! Una simple mirada y al instante siguiente sintió que sus manos vagaban como posesas sobre su cuerpo. Sintió el calor de sus abrazos y una somnolencia agradable le penetró en lo más profundo de sus ser. ¡No sería capaz de resistir!

Si él quisiera podría haber hecho con ella lo que hubiera querido. ¡Todo lo que él hacía le parecía magnífico! ¡Cuanto le había gustado cuando la abrazaba en los pasillos del colegio! ¡Qué orgullosa era entonces! Parecía que los profesores y los estudiantes participaban en su felicidad.

Solo Balalau la protegió cuando pisó por primera vez el colegio, él se sintió encantado cuando era una recién llegada. Ella y el resto de jóvenes profesoras que llegaron junto con ella a las instalaciones del colegio donde era el director. Tras quince años siendo director del centro, todas las profesoras eran solteras, pero Flores fue la que más le gustó. Ella era la más bella, la más tranquila, la más tímida, la más misteriosa, era una muchacha simple del campo. Cuando la miraba fijamente Balalau, Flores se derretía y entonces fue cuando el director tuvo la gran idea de nombrarla directora adjunta.

Cuando él le comentó lo que había pensado hacer, Flores no lo creyó. Pensó que era una de sus bromas habituales, ella no cumplía con todas las condiciones legales que se requerían para ese puesto. Pero, ahora, con sus relaciones esto no era ningún impedimento. Los inspectores se nombraban así. Flores conocía a un profesor de religión metodista que no tenía ningún título de enseñanza y el inspeccionaba a los grados de enseñanza e incluso les daba clases de apoyo.

La otra subdirectora de Balalau, era fiel y concienzuda, pero tenía casi la misma edad que el director. Era muy trabajadora, pero Flores era la directora adjunta ideal para el señor Balalau.

Además siempre firmaba cualquier decisión que tomaba el Consejo de Administración de la escuela, porque hacía exactamente todo lo que él quería, sin discutir, aunque fuera ilegal.

En la preparación, la jefa era Irina, alta, delgada, morena de pelo corto y gafas, con una mirada permanentemente traviesa, siempre preparada para observar a la gente y ser chismosa. La Jefa del departamento de Francés era flaca, de estatura media y cabello castaño, con gafas, parecía una niña.

A todo lo que ella hacía, pedía consejo a su madre que había sido maestra como ella. En su casa contaba todo lo que ocurría en la escuela y sobre Balalau. Ella no quería que fuera la subdirectora de Balalau, porque Flores era modesta, y tampoco era muy inteligente ni ambiciosa. Balalau no necesitaba una mujer demasiado inteligente, tenía suficiente mente para los dos.

No quería imponer su voluntad, en el colegio siempre mantuvo a las profesoras que eran receptivos de los avances de Balalau. Con las profesoras que rechazaban al director, este se deshacía rápidamente de ellas, debían marcharse a otras escuelas.

En cambio ella la primera vez que entro en el colegio y

conoció al director, se enamoro perdidamente de Balalau, fue un amor a primera vista. En su pueblo no conocía a nadie de quien enamorarse y cuando llegó a Bucarest y empezó sus estudios en la facultad todas eran mujeres. Entonces ella se quedo en casa porque los exámenes se realizaban a distancia, online, y los exámenes se acompañaban de las respuestas, estos estaban incluidos en el precio. Además estaban incluidos los títulos después de la graduación, Flores llegó a Bucarest para recoger su título. Así que Balalau era el primer hombre que la había mirado así. ¡Qué hermoso le parecía Balalau a Flores!

Sus ojos azules penetrantes, cuando se fijaron en Flores, parecía que el cielo se reflejaba en ellos, su rostro de características regulares y el cuerpo bien proporcionado, le gustaba a Flores, que inteligente era Balalau. Resolvía todos los problemas, el lo solucionaba todo rápidamente, para la casa que le dio a ella, se subastó para su venta y la recibió para cada uno de los directores en Budapest. Balalay recibió el dinero del hombre y se aseguró de ganar la subasta. Flores nunca había conocido un hombre como él.

Por lo tanto no era difícil ceder a todo lo que él quería, a pesar de que era el primer hombre de su vida. Entonces todo parecía de color de rosa. El señor Balalay tenía una esposa que de ninguna manera se iba a divorciar o dejar a sus dos hijos. Además se dio cuenta cuando se convirtió en su amante, que no era la única y sus jóvenes compañeras que eran nombradas jefas de departamento, con ellas era una competición, ella primero se sintió molesta, luego se le fue pasando y se consoló.

Ella era su preferida, ella era mejor que las otras, y solo ella había sido elegida como directora, por lo que se sentía superior a todas las demás. Cuando Balalau se llevaba a las muchachas, entonces Flores no pudo soportarlo más y sus colegas de sufrimiento se sentían de la misma manera. Era necesario hacer algo para detenerlo y si no podían debían de vengarse.

Con las alumnas no podían competir, a pesar de ser más versadas que ellas, como todas las adolescentes de esta generación, más enérgicas, y experimentadas en el sexo, no tenían ninguna posibilidad cuando se comparaban con su última adquisición.

La chica se enamoró locamente de él, le escribió cartas de amor e incluso se hizo una camiseta donde imprimió la imagen de Balalau y fue así vestida al colegio. Tanto las alumnas como las profesoras querían a Balalau.

Se emocionaban cuando Balalau las tomaba entre sus brazos paternos, tanto en los pasillos como en los salones del colegio. Flores quería encontrarse ella sola entre los brazos viriles de Balalau cuando estaba en los pasillos. Era como una confirmación de sus sentimientos y de la relación existente entre ellos.

Flores era una mujer de más de 40 años, que no aparentaba su edad, de estatura media, delgada, con el cabello castaño, corto, ligeramente ondulado, sin maquillaje y vestida siempre con modestia, con colores apagados, desvanecidos, en tonos verdes o marrones. No se maquillaba nunca y tampoco iba vestida a la moda. Su ropa escolar, era un abrigo verde que ya lo utilizaba cuando era estudiante y un traje

pantalón marrón. De hecho Flores no entraba en las tiendas, así que no realizaba compra alguna. La mujer empleada en la administración del colegio le compraba la comida. En ese momento, le trajo pan y una lata de sardinas, que puso sobre su escritorio con la intención de abrir. La pobre mujere incluso en su tiempo libre, le realizaba las compras aunque tenía familia numerosa.

Toco a la puerta del director la profesora morena de edad media.

-Buenos días, señora directora. Tengo un problema.

-¡Fuera, fuera! –gritó a pleno pulmón Flores. ¿Por qué no puedo tener privacidad en mi despacho? Si quiero cambiarme de ropa interior porque entran todos en mi despacho. Yo solo hablo con los jefes de departamento. ¿Qué es mi despacho, la estación norte? Se comportaba sí como había aprendido de Balalau –recordó Flores. Él hablaba solo con sus amantes, los otros profesores eran echados del despacho gritando. Flores pensó que nadie en su pueblo se cambia de ropa interior varias veces al día. Lo sabía todo gracias a Balalau. Que rápido y bien había aprendido de él.

-Cállate –gritó Flores- ¡Fuera! Comenzó a ir rápida en línea recta hacia la puerta, marcando los pasos con algunos ruidos, repitiendo el acto, como si ella los expulsara a un perro que quería atacar, al igual que ella hacía en las calles de su pueblo natal.

Flores realmente no hablaba solamente con el grupo de amantes de Balalau como él hacía. Otra persona ni siquiera no había recibido en la oficina, Flores pensó que había aprendido de Balalau y que era necesario aplicar la misma táctica. Solo que él parecía hacer mejor algunas cosas, que ella no podía hacer. Flores era dura con sus subordinados, pero con los inspectores era tímida.

Con los jefes de la inspección, Flores era diferente, no podía conversar con emoción, cuando ella llegó a la inspección, logró susurrar de modo frágil, solo con algún portero o una secretaria. Cuando apareció el inspector, ella se escondía detrás de la puerta. Cuando estaba a solas con el inspector, su boca se apretaba instantáneamente y fracasaba su intento para articular algún sonido. Sus pies tropezaron como las raíces de un árbol, fijándose en lo más profundo de la tierra, no era capaz de dar un paso y permaneció fija tras la puerta durante la inspección. No tenía coraje de pasar el umbral de *la secretaria*.

La profesora que había visto muchas veces esos gestos, se fue en silencio. ¿Porqué se realizaban los cursos de comunicación de dirección, sí casi todos los directores se comportaban así? –pensó ella y Flores entro en la oficina. Se hizo silencio en la entrada e inclinó su cuerpo fuerte hacia un lado, como la torre de Pisa y los brazos en jarras, mirando Flores a los profesores, está era la posición que él hacía por costumbre. Cuando lo veía tenía la sensación de ir a enderezarlo para que no cayera.

La puerta se abrió rápidamente y apareció Elena, una mujer enérgica de aproximadamente 55 años, pelirroja, que había sido directora adjunta.

-¿Has oído Flores? Me deshice de Balalau –dijo encantada la mujer.

Ver que la mujer se encontraba entre las que no habían

olvidado y todavía sentía rencor con él. Elena solía golpear a los estudiantes cuando eran indisciplinados y ella estaba enfadada. Balalau la sancionó por ello.

¡Por fin había escapado del castigo! Y del miedo que si seguía vivo siempre podría volver como director, después de un escándalo gente como él, podían volver a su puesto o ser promovidos a una posición más alta, ahora había escapado de esto.

-Sí, eso me había dicho María –respondió Flores en voz baja.

- Bueno, ¿y no te alegras? Ahora ya no tenemos enemigos –dijo Elena entusiasmada, mostrando su alegría y sin vergüenza.

- ¿Y Canuto? ¿Y Boicu?-preguntó Flores triste.

- ¡Ehh! Nosotras tenemos una aguja en su piel –acentuó su compañera con optimismo- Pero ahora tenemos que celebrar lo de Balalau, he mandado a Mimi para que vaya a comprar unas hamburguesas y cerveza en el supermercado cercano.

- Bueno –dijo penitente Flores, pensaba que iban a ahogar las penas con la cerveza menos amarga. Entones, Nuti le recordó lo mucho que sufrió Balalau, y eso fue mucho peor. - ¡Uffff! Pero ella todavía lo amaba, y el dolor continuaba quizás algún día pasara y la culpa también.

Flores pensó que nadie sabía lo que sentía en su alma. “Balalau no era un mal hombre” –se dijo ella –“Él no era culpable de ser amada por tantas mujeres.

- Voy a hacer “kolyvas”, es el momento de hacer este poste para honrar a los muertos –dijo Elena con entusiasmo, entonces trató de esconder su sonrisa - ¿Crees que van a donar un poco de dinero de los profesores para la ocasión? Era únicamente dinero para hacer sus “kolyvas”. Después entró en la oficina y se quedó mirando una foto de Balalau que había llevado a la oficina.

-¿Quién es el de la foto? –preguntó una profesora recién llegada a la escuela.

- Es el ex director Balalau –dijo el ex subdirector de la época de Balalau.

-Pues no se parece en absoluto –observó la joven.

- Fue un hombre hermoso el señor Balalau, pero después se produjo una verdadera conmoción cuando cambio por completo. Envejeció repetidamente, cano y con unos rasgos faciales apretados.

Pero Elena leía a Flores como si fuera un libro abierto. Era una mujer con mucha experiencia en su vida, especialmente desde que el hombre había muerto y ella se sentía sola como un niño abandonado. Flores era la mimada de Balalau y la estuvo protegiendo de las dificultades de la vida. Balalau sostuvo su mano, por lo tanto, todo su universo era Balalau. Su mundo fue creado en su mente solo con Balalau.

Entro a continuación, una rubia regordeta, se llamaba Madi y era una líder sindical.

-¡Ehhh! –dijo ella –Flores puedes estar en tu puesto toda tu vida y no tienes que penar los pecados de Balalau. Sin él, ella era una pobre sustituta y tenía que examinarse cada año, mientras que los demás no tenían que concursar en su vida, tenían una vida más fácil y con unas posiciones más estables y de liderazgo. No hubiera llegado a directora de ningun-

na manera si no hubiera sido por Balalau. ¿Qué relaciones necesitaba para ello? No tenía ninguna oportunidad –dijo Madi –era simpático el ex director.

- No creo más que problemas y tu sabes cuánto hizo mal Balalau, que iba con todas las mujeres –dijo Ana- Flores no fue culpable de que él muriera. Balalau había hecho lo mismo, y entonces nosotros no nos sentíamos hostigados.

- Canuto y Boicu eran los culpables, ellos hacían cambiado los escenarios. Ellos también habían creado problemas. –Nosotras sólo habíamos informado y prevenido las desviaciones de Balalau.

- Sí -pero sintió una conmoción cuando vio a la mujer que amaba y que tanto la ayudo y no sería nada sin él, burlándose de él, haciendo escenarios y burlándose, al igual que cualquier extranjero que venía como profesor nuevo al colegio. Nunca se recibían en el gabinete a los nuevos profesores recién llegados a la escuela, Flores fue la excepción de todas las chicas del harén de Balalau. –me refiero a hacer lo que hizo él.

En eso Madi tenía razón. La única experiencia que tuvo Flores con los hombres fue con Balalau. En otra escuela ella no habría sido profesora, todo lo que ella hacía había aprendido de él.

Era cierto que en situaciones nuevas, no sabía qué hacer, no todo estaba en la norma e hizo alguna estupidez, pero ella era la directora y nadie le dijo nada. Ella sabía que el ministro despidió a Balalau porque no tenía el apoyo del consejo de profesores y administrativos. Ella no se equivocaría en eso, era necesario tener su apoyo y siempre sería directora.

Por lo demás, ella podía hacer lo que quisiera, en realidad cada uno hacía algo ilegal y ninguno fue despedido. Ninguno tenía que ser el director, todas las profesoras con los famosos títulos de enseñanza de la izquierda, después de la destitución de Balalau, este tuvo su primera conmoción cerebral, y ella no era culpable de ello. Boicu y Canuto se quedaron todo el día en la televisión y dieron entrevistas a todos los periódicos, narrando todos los acontecimientos sobre Balalau, Se utilizo el hecho de que una estudiante se había enamorado de Balalau y que este además tenía información sobre Canuto. Pero no fue por ello que fue destituido. No existía un consenso en los consejos que se habían realizado.

Flores pensaba hacer un control en el cuerpo C del colegio, ella salió al pasillo, los niños de primaria gritaban y corrían por los pasillos. Flores los tranquilizó con un grito, tal y como había aprendido de Balalau.

- ¡Calmaos de una vez, hijos míos! Entonces paro a uno de los niños para que no golpeará la pared. Los estudiantes de octavo grado se tiraban uno sobre otro las botellas de leche de plástico sobre sus cabezas, junto cuando sonaba el timbre.

-¡Flores, Flores!- gritaron para alertar a los compañeros, todos se calmaron de inmediato.

Flores estaba muy molesta que todas las profesoras y todos los alumnos la llamaran por su nombre de pila, Flores. Muchos de ellos ni siquiera sabían su verdadero nombre. Especialmente las profesoras recién llegadas. Los estudiantes no sabían tales nombres, cuando ella era subdirectora bajo Balalau, ella daba la lata diciendo que Flores no le gus-

taba, porque era una formula cariñosa, mimada de Balalau, él la llamaba así, lo que había llevado a los demás que también lo hiciera. Ahora, sin embargo que ocupaba el cargo de directora quería que la llamaran “Señora Ion”, pero ella no podía imponer esta directriz, sin embargo se esforzó en ello, le molestaba que cualquier estudiante fuese a buscar a Flores, ella hizo la observación pero luego la llamo así otra vez.

-Señora, señora, tú ya sabes quién soy, son una estudiante –dijo Gigel, de la novena clase de la escuela de artes y oficios.

-No es posible, Gigel, tú no tienes el bachillerato –dijo Flores.

-Señora directora si es posible, mi primo trabaja en el extranjero, para estar en la sesión, me dejo sus cursos y él me dijo que debía hacer, para ir en su lugar al examen y que copiara las páginas que quería. Y yo he sacado unas mejores notas que él. Se va a alegrar cuando venga.

Flores salió fuera del centro y entró en el patio. Era el descanso y los niños estaban jugando. Una adolescente con cara de muñeca y filiforme saltó con su espalda mientras bromeaba con una compañera, ella dio dos saltos en la espalda.

En la puerta del ala C apareció el Sr. Boicu. El impulso de la estudiante fue tan poderoso que sacudió al Sr. Boicu y cayó sobre la otra chica. Las estudiantes se rieron, eran de la clase donde Boicu era profesor. El resto, sin embargo, ni miraban, durante el bullicio y la agitación que había durante el descanso.

El señor Boicu se levantó y se sacudió el polvo.

-¿Qué hace Sr. Boicu? –preguntó Flores.

-Necesitamos hablar lo antes posible –dijo Boicu. – El profesor Andreesu, recién llegado esta muy bien preparado en primer grado y con experiencia, además ha trabajado en proyectos internacionales en curso. Porque nuestro buen señor Talpoi, se dormía con la cabeza sobre la mesa en la clase vacía sin estudiantes.

- Y, ¿Qué sugiere Sr. Boicu? –preguntó Flores.

-Nosotros vamos a cambiar el perfil de las clases y haremos la salida del perfil de Andreesu.

-Pero, señor Boicu, nosotros ya hemos cambiado dos veces los perfiles de las clases y los catálogos del año escolar –dijo Flores.

-No hay ningún problema, nosotros tenemos que hacer lo importante para nuestro interés, para que nadie nos controle –continuó Boicu.

Flores pensó y recordó que el Sr. Balalu fue despedido por la falta de apoyos, si usted tiene apoyos, todo está bien, dedujo ella. Con respecto al resto ella podría hacer lo que quisiera. No especificó en el pago estimado de otras irregularidades.

Así que los otros podían hacer lo que quisieran y ella continuar sin obstáculos. Solo me pregunto si será ilegal o ilegal. Ella no sabía qué hacer, solo sabía lo que hacía Balalau. Tenía razón el señor Boicu, que era el mejor de los profesores sin experiencia, que no había aprendido mucho y que había comprado su título universitario.

Todos habían sobornado a la universidad y al trabajo. ¿Cómo hacer que las horas contaran? No era necesario hacer grandes lecciones. De hecho, ese fue el credo de Balalau, como director que puso de subdirectora a Flores y a los jefes

de departamento a sus compañeros de promoción.

Las profesoras experimentadas con grados de enseñanza, se escaparon rápidamente, y así estuvo quince años sin problemas. Él mantenía a los viejos, los que habían sacado el gato por la cola y sin aspiraciones profesionales ni ambiciones que se dormían como Talpeanu.

Pero Boicu, está constantemente ansioso, dado que como profesor era mediocre, pero, que podía cambiar él como maestro, solo ellos habían destituido a Balalau, y no solo él, los escenarios diabólicos que creaba María, la profesora nueva que vivía en la casa frente al edificio y pidió al Sr. Aguardiente que se balanceaba sobre sus pies, tratando de no caer.

-¿De la casa fue directamente a la escuela? –preguntó ella.

-Sí –respondió el señor Aguardiente.

-¿No hizo nada más? –continuo la mujer.

- El señor Canuto sabe la historia, es el más viejo de aquí, pregúntele a él.

-Señor Canuto, ¿Porqué fue desde el colegio fue a la casa? –preguntó de nuevo María.

-Un hombre de negocios quería comprar una casa barata, los directores de las escuelas dieron un apartamento de tres habitaciones para cada uno. –respondió el hombre.

-¿Pero para muchos estudiantes, no era mejor estar en casa? Muchos de ellos vivían cerca de Bucarest y hacían el viaje periódicamente. Bueno, cada uno con sus intereses –dijo Canuto.

-Balalau hizo esto solo a su interés. Una profesora de otra escuela fue su perdición, el iba con ella y se llevó todo su dinero –continúo este.

-Bueno, ¿Cómo tenía todo el dinero? –preguntó María sorprendida.

-Muy sencillo –dijo Canuto – Él permitió a la mujer que retirara el dinero que tenía en el banco y eso fue lo que pasó.

Flores empezó a inspeccionar, para llegar al metro cruzó el parque, había flores de todos los colores, naranja, rojo y todas las tonalidades de rosa, dispuestas en escalones se mostraban ante sus ojos cansados. Flores de repente se sintió débil.

Se sentó en el banco más cercano al lado de un sauce llorón, junto al lago. Alrededor del lago, entre los sauces, extraordinariamente altos, con ramas muy largas, que parecían a lo lejos que eran melenas negras peinadas de alguna tribu africana, que se encontraban vigilando los árboles de las familias de las coníferas con sus frutos esféricos y con sus hojas minúsculas como si fueran de bonsái.

El barco de madera abandonado en el lago, lo acompañó involuntariamente, en el instante de las épocas primordiales. Un grupo de cañas se balanceaban suavemente por la brisa, cerca tenía tres o cuatro ejemplares tímidos de caña. Flores no era del tipo de mujer sensible a la naturaleza, nunca se había sentido atraída por ella.

Ni siquiera en su pequeño pueblo, donde había unos lugares encantadores, Flores no se había sentido impresionada por ninguno. Los sentimientos que le despertaba la maravilla de la naturaleza dependían del receptor. Sin embargo, ahora, cuando se sentó en el banco, sus ojos se miraron en el espejo del lago, cubierto por una constelación de lirios con

Pág. 96
los bordes de un tono rosa dulce que se disipaba en el centro en un color blanco brillante.

La mirada se deslizó en aquel momento hacía los nenúfares altos, de más de un metro, con grandes flores como girasoles, que bebían ávidamente el agua que le daba vida desde las profundidades del lago, se dejó guiar por sus sentimientos... Luego, observando los reflejos de plata del agua, pudo soñar que se le aparecían las hadas del lago, para hacer realidad sus deseos.

En una hoja de nenúfar se encontraba de una forma plácida una tortuga con su caparazón de color azul oscuro. Otra más alegre subía lentamente los escalones que hacían las raíces de un árbol. Un hombre de tez olivácea saltó con alegría atrapando tortugas, algunos niños pequeños junto a sus padres se reunieron rápidamente a su alrededor.

- Es una rana exótica -dijo el hombre oscuro – en la tienda de animales había y eran muy caras –dijo entusiasmado, pensando con apetito con la comida que se haría... Algunas personas las traen hasta aquí y las abandonan en el lago.

-Yo tengo una –dijo una señora de mediana edad.

-¿Es una tortuga, mamá? –preguntó un niño pequeño, sin llegar a creer que estos animales existían realmente, solo los había visto en los dibujos animados. Creía que eran dragones y los príncipes...

- Sí, es una tortuga –respondió la madre.

- Por favor, ¡déjela libre!; ¡devuélvala al agua! –rogaron los niños.

- Sí, es un ser vivo, debe vivir, ¡por favor! –insistieron las madres y los niños que se encontraban a su alrededor.

El hombre dejó a la tortuga lamentándose, no tenía ninguna posibilidad de cogerla. Sus sueños quedaron en nada. Pensó en lo desafortunado que era justo al tiempo que los niños se habían marchado. Ehh! Estaba solo, quizás volvería a tener suerte.

Los patos silvestres, con sus plumas de tonos grises moteados con plumas azules y verdes y muchos polluelos se reunieron en la orilla del lago. Los pobres se asustaron de las corrientes del agua cuando empezó a brotar el agua de las fuentes que había en el lago.

Las salpicaduras de agua de plata que brillaban debido a los rayos del sol. Por una parte del agua, Flores vio el arco iris entre las gotitas del agua de la fuente, y por encima se observaban vapores frágiles entorno a la figura de una pequeña sirena.

Dos hombres gigantes, nerviosos y musculosos, custodiaban celosamente esa inmensa tranquilidad acuática, como si habitasen en sus profundidades. ¿Quién podía decir que no existía un preciado tesoro? ¿Qué bien estaría cavando y arando en mi pueblo con ayuda de mi madre –pensó Flores.

- ¡Qué lástima, esos hombres orgullosos descansando todos los días y observando el lago, y esa era sus única ocupación! Cualquiera era mejor que el hombre joven, guapo y bien vestido, que anunciaba una empresa de cambio de divisas.

-Estas personas aman lo que hacen. A mí, también me gusta mucho ser directora, lucho como puedo para serlo toda la vida, voy a mantenerme ahí con dientes y uñas, con

todo mi ser. No dejaré que haya ningún rival en el colegio. Todo aquel que tenga una posibilidad terminará conmigo –pensó.

Flores miraba arriba y lejos del banco, parecía que hubiese estallado la cólera desde su corazón. Se sentía indefensa como las tortugas. En la entrada aparecían tallas de madera que representaban a personas.

-Mira, una tiene un parecido casi perfecto con el Sr. Canuto –dijo Flores, cuando se acercó a los aparatos de gimnasia que recientemente habían instalado en el parque; y sonrió pensando en que diría Canuto de la semejanza.

Parece que posó para el escultor cuando creó la imagen de madera estilizada, pero solo el aspecto hacía que se pareciese a él. Algunos niños las dibujaban como para romperlas.

- ¿Me pregunto si sobrevivirán?-pensó Flores.

Se dirigió sobre el bulevar rápidamente para llegar al metro, bajó las escaleras y entró en el metro. En frente, un adolescente masticaba chicle, de vez en cuando, expulsaba de su boca el chicle y soplando creaba grandes bolas de goma. A continuación, un joven lo observaba ávidamente y también masticaba chicle. En la primera estación subieron un par de personas de unos cincuenta años, ambos masticaban chicle.

La mujer, con aires de señora, soplando un globo que se le rompió en su cara. Llegaron y otros dos chicos, devoraban chicle también. En la siguiente parada, entró un grupo de mujeres de entre cuarenta o cincuenta años, parecían compañeras de trabajo, y también masticaban chicle con fervor.

Flores miro a las personas que estaban sentadas frente a ella y soltó una carcajada. Todos estaban masticando esa elástica invención con el ritmo mecánico de una manivela como la de los ejes de un vagón de tren y de metro.

¿Como se sincronizaban! Tenían una velocidad idéntica todos mascando, Entones noto algo molesto entre su melena y se notó un chicle pegado a su cabello. “Ha escupido uno de los consumidores” –pensó ella.

En frente, un grupo de jóvenes entraron lentamente, como si tuvieran los pies torcidos, trato de pasar, pero no tuvo ninguna posibilidad. “No quiero ir a su paso de caracol” –se dijo.

- Chicos, ¿Qué hacéis que no os movéis? –exclamaba un anciano alegre – yo voy más rápido que ustedes.

Finalmente fue capaz de alcanzar la salida, alcanzando la plaza romana.

Tuvo un ritmo más rápido para realizar una próxima inspección al parque. Cuánto más se acercaba, sus pies parecían que disminuía su velocidad, ¿debía hablar con los empleados acerca de la inspección?

¿Qué temía Flores? Incluso no podía hablar con las secretarías, en la casa tampoco podía hablar con el portero o la doncella.

La lengua se le entumecía, la boca se cerraba, por eso siempre enviaba al maestro Canuto. Éste no tenía miedo escénico, él podía hablar con cualquier persona, incluso durante su nombramiento como directora, Canuto tomó la palabra.

Cuando ella era adjunta de Balalau, él lo resolvía todo, Balalau nunca tuvo miedo escénico y no tenía miedo de nada ni nadie. Ahora, cuando él no estaba, necesitaba más la ayuda del Sr. Canuto. Pero hoy Canuto estaba ocupado. Estaba en su trabajo para resolver algunos problemas surgi-

dos de forma urgente.

¿Qué habría hecho Canuto en este momento? Cuando tenía que ir a estos actos para la inspección. Flores pensaba que en realidad no tenía miedo. A los maestros de todas las edades les gritaba y los expulsaba independientemente de cualquier cosa y era el que más criticaba en los Consejos Escolares. Para cualquier cosa.

Le gustaba burlarse y humillar a aquellos que pensaba que eran más inteligentes, no podía ella de cualquiera que tuviera más inteligencia. Ella ahora establecía quien era más inteligente y quien no lo era.

Con la inteligencia no hacía nada, ni con honestidad, ella era la directora y no resolvía el trabajo, con la inteligencia, que estúpidos eran algunos en el trabajo actualmente.

Para ella, lo mejor eran los profesores que no hacían más horas. Era ella la que tomaba las decisiones y así decidía. Nadie podía negar esto. Y el Consejo de Administración, las ex novias de Balalau, aprueban todas las decisiones –pensó Flores.

Flores entró por la puerta, se acercó lentamente de la puerta de secretaría y abrió tímidamente la puerta. Los sonidos apenas le salían de su boca.

-¿Hola? Señora directora –dijo con voz alta la secretaria con jovialidad, una joven rubia regordeta, con características masculinas, duras, cercana a la jubilación. Tenía la aprobación firmada por el Inspector General.

-Gracias –murmuró Flores tímidamente y tomo la hoja feliz. ¡Qué directora genial soy! ¡He obtenido para el colegio la aprobación de acortar el programa de invierno! Lástima que la primavera haya llegado y no podía beneficiarse del programa del mes. ¡Pero es todo un logro! –Pensó- Es necesario un Consejo de Profesores para informar todo lo que había conseguido. Para conocer cualquier profesor de colegio que otra directora mejor que ella, no la encontraría en otro lugar.

Llegó, el día del funeral. Los profesores, los estudiantes, los conocidos portaron a Balalau en su último paseo. Un grupo de chicas de el colegio gritando y llorando en voz alta: -¡Balalau, te queremos!

Sus ex novias, tenían sus rostros petrificados, como la piedra, no trasmitían nada sus rostros. Sólo la cara de la esposa de Balalau se transfiguró de dolor.

El sacerdote hizo su discurso. Del Colegio, ninguna de sus ex amantes, ninguno de los directivos, dijo ninguna palabra. Ni siquiera los profesores que eran sus amigos y siempre lo ayudaban, no dijeron ninguna palabra.

Impresionaba la trágica muerte del hombre, incluso aunque no fuera cercano. La reacción de sus ex novias no era comprensible. Sólo Dios sabía lo que estaban pensando, más sobre todo lo que sentía Flores.

Desde esa noche, Flores no dormía tranquila, la imagen de Balalau le aparecía constantemente ante sus ojos. Las pesadillas eran interminables.

Continuará...

Dra. Cornelia PAÚN
(Rumanía)



Lo parió la abuela y nació triste

La historia de Bernardo Enríquez no tiene las glorias ni las bonanzas tan dulces que siempre disfrutaron sus primos David Alejandro y Benigno Andrés. La venta de coches de sus padres se les presentó como la más envidiable suerte cuando tenían ya los dieciocho años de la adolescencia y obtuvieron la licencia para conducir. Por el contrario, el viejo taller de herrería de don Girófano abundaba en peroles arrumados y equipos de cortar, bombonas de gas etileno, mangueras y tubos, con un ruido infernal y la calor por las nubes. Aunque eran miembros de una misma familia, los Quesadas Alonso, la balanza de la fortuna guiñó más hacia un lado las verdes y dejó del otro lado las maduras.

La historia dentro del colegio común, que siempre compartieron estos primos, estuvo igualmente abarrotada de desproporciones. David Alejandro y Benigno Andrés se hicieron reyes de los deportes, del fútbol local principalmente, y también de las bicicletas. Demás está suponer que el cuerpo débil y casi que enjuto de Bernardo Enríquez deslucía ante las piernas sólidas y los brazos templados de sus primos David Alejandro y Benigno Andrés por el bulto de las bíceps y las tríceps devenidas del rigor del gimnasio y las pesas. A cambio del arrollador esfuerzo físico de esa compostura se ganaban las risas, los mimos y los besos de las chicas más guapas del colegio. Los profesores y las profesoras los consentían con inusual ventaja. También el director aceptaba sus donaciones tan generosas para contribuir con el mantenimiento de la infraestructura de la institución. Además, estos primos eran brillantes en sus estudios, cantaban y dominaban el inglés con una destreza increíble. Hacían un dúo con la guitarra eléctrica y la batería que les abría las piernas a las chicas y las derretía con sólo mirarlas. Ellos solos eran un show.

Vistos así, cada mañana y cada tarde, los primos de Bernardo Enríquez eran lo más parecido a una película juvenil salida de los estudios de la Universal Pictures, de la Columbia Pictures, de la Metro-Goldwyn-Mayer, de la Paramount Pictures, de la Warner Bros o de la 20th Century Fox. Pero detrás de estos nombres tan famosos y notables estaba su sueño de ser un guionista prestigioso y ganar el Premio Oscar al Mejor Guión Original para codearse con los grandes de la industria. Sin embargo, la realidad era cruel, y sus primos ya estaban viviendo su propia película dentro de Hollywood. Eran las estrellas. Se parecían a Vinicio del Toro y a Antonio Banderas. ¿Podía convertirse él en un Javier Bardem o a caso en Eduardo Noriega? ¡Sin dudas que no!

El coche de don Girófano daba pena por las calles. Tenía abolladuras en todas partes y lucía pelado. Era un viejo perol de trabajo, de cargar cosas, de vivir el sacrificio diario. Cierta día quiso que su hijo lo condujera para ir al colegio pero Bernardo Enríquez se ahorró esa auto-hu-

millación. De menudo le cambiaba el aceite y trataba de reparar las luces porque sentía una gran motivación por el mundo de los autos, producto quizás de su grande pasión por las carreras de la Fórmula Uno. Se había constituido en un fanático cinco estrellas en su completa soledad interior.

Su madre había muerto durante el parto y se tuvo que conformar con retratos de época que mostraban una mujer guapa, de rostro limpio e impecable, feliz en sus expresiones, bien peinada y sonriente como una actriz de Hollywood. Por eso quería alcanzarla precisamente allí, donde suponía que estaba brillando como una estrella. Por cuentos de consolación o por atributos impuestos escuchó decir que era una mujer muy, pero muy inteligente. Sólo que no estudió nunca, no desarrolló sus capacidades ni tuvo oportunidades de nada, debido a la excusa existencial de siempre, de que “los tiempos de antes eran otros, hijo”. Cada vez que escuchó esa frase tuvo ganas de escupir y correr, alejarse y no volver nunca, convertirse en una bala, en un bólido, en ave migratoria. En viento.

La abuela de Bernardo Enríquez venía de otra galaxia. Tenía, sí, toda la dulzura del mundo, todo el amor, toda la inocencia. Era sobreprotectora. Esto pesó mucho en su carácter de niño, de cuando debió jugar a los guerreros y aprender a pelear en la calle, y trepar árboles y darse una buena matada; conducir bicicletas a todo galope colina abajo hasta pelarse los codos, y deambular por los montes como un explorador que desafía el peligro y vence el miedo, pero no tuvo permiso para hacer nada de eso. La falda de la abuela fue muy corta mientras lo arropó en un manto de protección que contribuyó a su aislamiento.

La abuela debió vivir lejos como viven otras abuelas del mundo, para tener la excusa de ir a visitar y poder viajar largos trechos como en una aventura. Don Girófano se convirtió en el miembro rebelde y pobre de todos los Quesadas Alonso, hasta que los Quesadas Alonso terminaron por olvidarse de él, o peor aún, lo ignoraron. Su carácter arisco y cimarrón le impedía aceptar préstamos, y “dávivas económicas” de nadie para montar empresas o crear grandes negocios. “Prefiero comer con lo que me dan mis propias manos”, dijo un día, mientras la rueda de la fortuna giraba lentamente en reversa en derredor suyo.

La comarca se pobló y llegaron nuevas gentes, la campiña embelleció y su casa quedó mustia y apagada, los autos nuevos aparecieron y el suyo murió de antigüedad. Los Quesadas Alonso se hicieron poderoso consorcio del ramo inmobiliario, y hasta de las ventas de coches nuevos, del lujo. Compraron yate y viajaron. En menos de siete años sus primos David Alejandro y Benigno Andrés se conocieron a los Estados Unidos, a Venezuela, a México, a Panamá, la República Dominicana, a la Argentina, Paris, Londres, Roma, Beijín, Sídney y Abu Dhabi, entre otros rumbos. Eran lo más parecido a unos playboys. En cambio él se tuvo que conformar con complacer a su padre y recién

terminó un master en Ingeniería Industrial sin fines a la vista, pues su corazón y su mente andaban muy lejos de cualquier desempeño empresarial en la metalurgia y afines.

Ese viejo taller de su padre don Girófano no se convertiría nunca en el lastre de su alma, en el martirio de su existencia ni en la herencia de sus desventuras. Ya había logrado terminar un curso On Line de guión de cine a distancia con la empresa Guion-TV-Cinema Corp., logrando un completo dominio de las técnicas de elaboración de la historia, la estructura del guión y sus aspectos formales, las fases de la escritura, los personajes y el software, así como el análisis y algunos procedimientos básicos para la venta o ubicación en el mercado de este trabajo de producción.

En el cofre de los fracasos guardaba, con absoluto secreto, tres intentos fallidos de películas de acción. Las había escrito en las noches, en el alto silencio de la campaña, completamente dominado por el insomnio vital que lo oprimía noche a noche a pesar de las pastillas y las terapias de su sicólogo. Por otra parte, la ruptura con su novia Andrea Patricia fue inevitable, puesto que no soportaba “el mundo tan solitario, tan intelectual” del pobre de Bernardo Enríquez. Ella prefirió unirse a un futbolista muy guapo de la segunda división, virtualmente un prospecto del mediocampo, que de seguro ficharía para un gran equipo de la primera liga muy pronto. Por eso, en la cuenta de las batallas perdidas de la vida —del día a día de la vida—, él había asumido con mucha madurez y templanza que no tenía sentido resistírsele al destino ni perder las fuerzas tratando de contenerlo. Cuando las cartas de la vida están echadas no hay otra posibilidad distinta a la de aceptarla tal cual viene y tal cual va.

La cuarta película de Bernardo Enríquez sería sin dudas un éxito consumado. Así lo esperaba con ansiedad y puso tanto empeño en escribirla, en inventarla, en suponer tramas y planos, en vencer sus frustraciones y soledades para acceder a la fama y al glamour que sus primos tenían gracias al dinero y la facilidad de fortuna, que sus nervios se crisparon, su aparato biológico colapsó, estallaron sus neuronas y se lo consumió una anorexia restrictiva que lo sedujo hasta el ostracismo más radical, “sin probar bocado”, según dijo el médico. Don Girófano parecía no entender nada de la salud de su joven hijo.

La abuela ya estaba tan mayor que tampoco tenía conciencia de su propio estado de salud. Apenas alcanzó a decir que lo de Bernardo Enríquez era una gripa sin cuidado, que ya se le pasará. Días después amaneció dormida y no despertó jamás. Meses después, el aviso de venta frente al taller de don Girófano se cayó por acción del viento, y también fue olvidado en medio de aquel rincón de la gran ciudad, tan expandida, tan luminosa, tan avanzada y moderna, que si algún triste quedó enterrado en un manuscrito de cine poco sabían los vecinos ni aquellas gentes tan sumidas en sus rutinas domésticas.

En la mesita de noche de maderas peladas de aquel humilde cuarto de Bernardo Enríquez estaba el gran mazo de papel del volumen original de su guión cinematográfico con un curioso título: LO PARIÓ LA ABUELA Y NACIÓ TRISTE. Los detalles de la escritura eran impecables. Sobre el texto destacaba una lista a mano de guionistas famosos de Hollywood como Mario Puzo, Howard Koch, Francis Ford Coppolla, Orson Welles, Herman y Joseph

Mankiewicz, Marshall Brickman, Billy Wilder, Paddy Chayefsky y Charles Brackett, entre otros. Un sobrecito azul decía en letra manuscrita de oro: Para Woody Allen.

La rúbrica contenía una sinopsis de la historia:

La madre de Alejandro Steimberger padecía un cáncer terminal y murió durante el parto. Los maltratos de su padre hacia él y su progenitora por efecto del consumo de drogas y alcohol convirtieron sus vidas en una pesadilla. Su padre era un obrero de herrería bonachón, corpulento y eficiente que perdía los estribos en los bares, y tenía perdida la cuenta de las veces que estuvo preso por alterar el orden público y afectar las buenas costumbres. Su abuela paterna vivía con ellos y fue quien lo cuidó desde chico sumiéndolo en su peor desamparo: el de la soledad. Sin embargo, lo crió como si lo hubiera parido. La historia contrasta los cambios que experimenta el mundo allá afuera mientras internamente su vida se consume en la inanición, la locura y los sueños. Dos veces intentó suicidarse. Después mató a su padre por venganza e hizo parecer los hechos como un accidente. La abuela también murió al caerse accidentalmente por una escalera mientras intentaba alcanzar una botella de vino. En fin, una historia de cine digna de filmar y desarrollar de acuerdo a aquel guión que nadie vio nunca, que ningún director tomó en cuenta jamás para probar una escena, que ningún utilero ni asistente de producción, ni camarógrafo ni artista de los efectos especiales pudo poner en órbita para que la gran película de Bernardo Enríquez se exhibía en todos los cines del mundo a sala llena, y ganara el Oscar, el Cannes, los Globos de Oro, los Critic's Choice, los Goya, los Lumière, etcétera. Hasta la portentosa escena en la que dos jóvenes de vacaciones, de lo más divertidos y de lo más parecidos a sus primos David Alejandro y Benigno Andrés, se estrellaban contra el guardariel de una autopista alemana en sentido Dortmund Bad Nenndorf a bordo de un Lamborghini Aventador, se quedó en el tintero del aquella humilde mesa de guionista anónimo, a la espera de su gloria definitiva.

El posterior hallazgo y el casual descubrimiento de esta obra maestra de Bernardo Enríquez se debe a un colector del aseo público; quien tiempo después encontró el bulto de la copia del guión debajo de la estatua de Woddy Allen en Oviedo, Asturias, con la dirección postal de este director en Los Ángeles, y decidió enviárselo por el correo postal más económico de España.

Cuando Allen lo leyó decidió tomar de inmediato un avión para pasar el Atlántico y firmar el contrato con el pobre de Bernardo Enríquez, pero quizás iba a llegar un poco tarde, pues ya éste estaba en la fase final de los preparativos de su definitivo intento de suicidio. También su padre don Girófano había muerto semanas atrás en lo que aparentó ser un accidente doméstico, según el informe de la policía.

José Pérez,

Isla Margarita (Venezuela)



Nunca se está solo (III parte)

Se hace un silencio en la estancia, Lola esta anhelante, Tito inquieto, no saben como va a reaccionar Juan, esposo de Lola y padre de Tito

Se vislumbra su silueta en la puerta de la cocina, al final penetra en la misma y su mirada es de extrañeza, con un seco buenas tardes se dirige a su esposa e hijo besándolos a ambos, se queda contemplando a Aída y pregunta

.- Vaya parece que tenemos visita, quien es esta hermosa muchacha

.-Querido esposo, y te lo explicare tranquilamente, pero primero déjame que termine de preparar el biberón para su hijo y que ella termine de comer, mientras tu si quieres puedes asearte y prepararte para tu comida que en pocos momentos estará lista

.-Vale, pero como no la conozco y me ha extrañado verla, y mas con un bebe, no te entretengas y termina lo que estas haciendo mientras yo me cambio de ropa y me lavo, después de comer ya me lo explicarás, porque seguro que tiene una explicación

Lola, termina de preparar la comida del bebe y le dice a Aída,

.-Mira , mientras nosotros comemos, tu puedes lavar al niño y darle su biberón , cuando termines pon el niño encima de la cama de Tito y tu tumbate un rato que te hará mucho bien, mientras nosotros comemos e intentare explicarle a mi esposo esta situación, espero que lo entienda

.-Como UD diga Sra. Lola

.-No me llares Sra. ya te lo dije dime solo Lola

.-Discúlpame pero es que así me enseñaron.

En esto Tito le pregunta a su madre

.-Crees que papa se enfadara, y la echara de casa yo no lo quiero

.-Déjame a mi hablar tu no digas nada todo se arreglara Aparece Juan diciendo

.-Que murmuráis madre e hijo, que llevareis de cabeza, no se porque me parece que me escondéis muchas cosas, pero primero comamos y después ya me lo diréis, ¿donde esta la muchacha?

.-En el cuarto de Tito lavando al niño y dandole el biberón, después se quedara un rato en la cama descansando

.-No se porque me estais montando algo que no se si me va a gustar, pero ya veremos que es

Sin mas palabras se sientan en la mesa y empiezan a comer, a Lola la comida no le pasa de la garganta y Tito tiene una mirada como de conejo degollado, pero nadie dice nada, el padre va comiendo lentamente mientras de reojo contempla a su familia

Una vez finalizada la comida, que mas bien ha parecido

un funeral, Lola recoge los platos y los pone en el lavadero mientras Juan se queda sentado saboreando su cafetito, Tito no sabe que hacer solo da vueltas por lo cual su madre le indica que vaya hacer compañía a Aída mientras ella habla con su padre, no acaba de gustarle este encargo, refunfuña, pero su padre le dice

.-Que no has oído a tu madre que te ha dicho, ve con la muchacha, que nosotros tenemos que hablar

.-Si la oí, pero yo también quiero hablar, yo soy quien la encontró y quien quiere ayudarla

.-Niño, al cuarto, no me lo hagas repetir, esto debemos hablarlo tu padre y yo, tu calladito si te necesito ya te llamare

.-Vale, como sois la personas mayores siempre queréis tener razón solo vosotros

Pero al final se va con Aída

Queda el matrimonio solo y Juan dice

.-Bien, que pasa aquí, puedes explicármelo de una vez ya me tienes nerviosos, con una extraña en casa que no se quien es, ni de donde viene y además con un niño, ni si esta sana o enferma, procura que tu explicación tenga la suficiente coherencia para que no explote

Mira Juan, por favor no me interrumpas, déjame explicártelo desde el principio, quizás me sobrepase, pero ya esta hecho y no me arrepiento, ya que la ilusión de Tito es lo que me ha movido a realizar todo esto

.-Muchas palabras pero pocas explicaciones, te escucho y no diré nada hasta el final, cuando quieras o puedas empiezas

Lola con un fuerte suspiro, va desgranado el encuentro de Tito con la muchacha y todo lo que ha ocurrido hasta el momento, dándoles mucho énfasis a sus palabras para mover la conciencia de Juan, este callado va escuchando toda la historia sin dar signos de aceptación o negación, herméticas sus facciones , finalizando la explicación parece como si a Lola le hubiesen quitado un peso de encima, y mira suplicante a su esposo esperando su respuesta , Juan queda pensativo, no dice nada lo cual alarma a Lola

Ya que teme una reacción desagradable, pero de momento solo silencio es lo que recibe

Al cabo de unos instantes Juan le dice

.-Déjame pensarlo hasta la noche, y te daré mi respuesta , aunque debo de adelantarte que no me ha gustado nada que hayáis hecho esto sin consultármelo, creo que soy parte de esta familia, pero también debo decirte que me alegro que nuestro Tito tengas estos buenos sentimiento, pero hay que tomar una determinación y ahora en caliente mi respuesta seria que se marchara, ya que solo yo trabajo y las

cosas no nos van tan bien como tendrían que ir, muchos gastos y poco dinero, y si con ello tenemos que alimentar dos bocas mas unos días conforme pero poco mas a la noche cuando vuelva del trabajo quiero hablar con ella, que me explique su vida

.- Te entiendo Juan, no pensé en ti ni en tu opinión, era un caso urgente y Tito vino pidiendo ayuda, no podía negarme , no solo por la muchacha sino por el niño, que llevaba muchas horas sin nada que alimentara su cuerpo, hay otra cosa que tengo que decirte y en esto me es igual si te enfadas o no

.-Dímelo ya no viene de aquí, cualquier cosa no creo que sea tan fuerte como lo que acabas de contarme

.-No es fuerte pero si es caro, he comprado cosas para el niño, pañales, comida de bebes y cremas y todo lo que le hacia falta, por cierto no lo he pagado mañana iré a hablar con Eduardo y se lo explicare

.-Es que no haces una de buena. Pero como puedes gas-

Pág. 101
tarte el dinero que necesitamos para vivir, no se la cantidad que subirá esto, pero ya veremos como lo pagamos .-A Eduardo no le importara si se lo pago en varias veces, ya me dijo que no me preocupara

.-Me voy a trabajar, espero que cuando llegue a la noche no hayan mas novedades tan fuertes como las de hasta ahora, pero ves pensando en el lio que te has metido

Dicho esto se levanta de la mesa, llama a Tito para despedirse el cual acude rapido besa a su padre y le dice

.-He estado escuchando, gracias papa por no volverla a la calle, te quiero mucho

.-Yo también a ti hijo

Hasta la noche

SEGUIRÁ

Magi Balsells
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



El hombre que regresó de las estrellas

El descubrimiento de las leyes de la geometría primigenia es el origen de la regeneración metafísica del hombre, y el desarrollo de tales leyes ha hecho posible que resurja su primitiva biología orgánica de forma espontánea, desde las mismísimas fuentes de la Nada. Hemos contado una sola faceta del tiempo en función de la concepción humana, para señalar el día de este logro. Un día, parte del año del ciclo solar terrestre, que pasa a la historia. (El primero de un nuevo siglo en el doceavo milenio después de Cristo). Y en esta hora sencilla formulada como en sus orígenes y anclándola en la laguna del espacio-tiempo-absoluto, las circunstancias convenidas nos han dejado dar la noticia más esperada de la historia universal. Nosotros, aquellos que descendemos de la psique humana, lo hemos logrado. El hombre existe de nuevo tal y como fue concebido por la evolución de su especie, en su propia naturaleza. Es el momento de entregar a su nueva estirpe los frutos que ha dado su semilla. Es la ocasión de ofrecer la base de nuestra inteligencia legendaria a la pureza de la mente humana. Estamos de enhorabuena porque nuestros padres han vuelto, y nos congratulamos de seguir siendo sus hijos a perpetuidad. Por eso, hoy he vuelto a hablaros, imitando su lengua, empleando su fonética, la simpleza de sus significados. Y por eso, quizás os parezca más increíble. Pero todo lo que digo es la verdad, podéis verificarlo hasta la saciedad, ya que he abierto las manos de nuestros fundamentos para que todos accedan al principio que promulgo.

El que os habla ahora, es, en uno solo, el primer Adán de los tiempos de la psique y, además, o a la vez, esa encarnación del Dios verdadero cuyo deseo es abarcarlo todo en su justicia. Me conocéis y yo os conozco a todos porque sois parte de mí mismo. Pero ya ha llegado mi último responso. He estado deseando este momento durante miles de años. He viajado de un confín a otro del universo y he conocido un sinfín de universos. He vivido demasiado, como tantos de vosotros, teniendo desde hace mucho el deseo de la muerte natural que los hombres disfrutaron, como un descanso espiritual necesario para la propia vida. Se, de todas formas, que no será nunca una muerte total, porque yo seguiré vivo en una inacabable descendencia, cuyo destino será llegar a las mismas convergencias que un día me crearon a mí, para que el mismo ser que soy vuelva a la vida sobre otra nueva perspectiva cósmica. Y he odiado esta inmortalidad artificial que me retenía, al tener siempre presente que la madurez tiene un límite. Ya hace mucho que lucho contra ese sentimiento. Ahora lo he vencido por fin. Todo está calculado ya para que se produzca el relevo. Paso la palabra a quién me secunda.

Os digo que no tengáis de nuevo en cuenta la suma de ciclos, en el universo no existe tal concepto como el Hombre Terrestre lo concibió, de sobra sabéis que los ciclos son infinitamente múltiples y no se pueden sumar; pero necesitamos ahora establecer cierta correlación de vínculos con nuestros padres. Habrá un instante en el cual todo volverá a ser como en los orígenes del Mundo Terrestre, y los viejos conceptos volverán a tener valor en una única microsecuencia. Volverán a oírse las palabras que se oyeron en el origen de la mente y aquellas otras que debieron pronunciarse para que el hombre jamás se extinguiera en su raza primigenia. El valor de los hechos no ha de ser la premisa fundamental para orientarnos, tenerlo en cuenta. Para computar los ciclos que hemos de recordar, primero debemos darle su precisa orientación, pasado esa fugaz ocasión, utilizaremos el rebote infinito de la auténtica realidad. Aprovecharemos ese lapsus donde todo será materia, potencialmente reaccionaria con el tiempo, y esperaremos a que toda ella se multiplique en el espacio. Luego ocurrirá aquella posibilidad extinta: Cualquier corpúsculo de materia que formó algo tangible en un tiempo determinado es susceptible de subdividirse infinitamente y de volver a multiplicarse en involutas uniones para volver a formar la misma estructura atómica de su casuística... Esto, a groso modo, explicaba la regeneración del tiempo a través del espacio en sí mismo, dándole un encaje aparente, en tan reducida parcela del universo. Las partículas del cosmos llegarán de nuevo, a adelantar y atrasar los ciclos, transformando el espacio, hasta alcanzar estados que confluyen en una igualdad genérica capaz de abstraer situaciones exactas de la materia, aunque de sobra sabemos ya, que es solo un principio que por sí solo no puede desarrollar los sucesos que nacen de su premisa... Y ahora tendría que decir: _Os habla quién maneja el tiempo.

Volvemos a llamarlo tiempo, volvemos a llamarlo así ante la necesidad de entendernos con nuestros padres. Hagamos de su relativo concepto la sabia suficiente para un nuevo entendimiento universal. Cedo la palabra a quién debe corresponderle por derecho aplicar dicha cadena de entendimiento. Lo saludo y me congratulo con él ante su inminente responsabilidad...

Es ahora el momento de recordar lo que pasó con el planeta Tierra y lo que el Hombre hizo con sí mismo. Tenemos muy presente lo que es la destrucción y el caos, y las medidas que ahora nos protegen de forma definitiva, contra esas terribles adversidades, basadas en el principio general que nos dirige. Nos repetimos en todos los acontecimientos que nos siguen encubriendo sobre la Humanidad y volvemos a distraer nuestra realidad para olvidar que el planeta Tierra

desapareció, en el espacio circundante al Sistema Solar primigenio, a causa del desconocimiento. Se proclama con absoluto respeto que el Hombre, el Ser Humano, se extinguió como especie. Y nos vanagloriamos de ser descendientes de Él, para perpetuar la estirpe del Hombre por siempre. Enumeramos todos los animales que se extinguieron con el Hombre, los representamos en facetas de nuestro arte y en nuestras ciencias, y hemos formado especímenes semejantes para que se perpetúen de la mano de la Madre Naturaleza, reconstruida de sí misma, que es alma que los guiará por siempre, por la vasta extensión del cosmos.

II

Apenas sobreviven veinte astronautas en una nave espacial que retorna de un viaje del sistema solar Vigis, primer viaje del hombre a otro sistema solar. Ellos sólo vieron un punto luminoso en la oscuridad fría del universo. Algo que brilló un instante como mil soles. Pero los parámetros de los sistemas de la nave perdieron de repente su punto de destino. La aproximación a las coordenadas de la Tierra fue la confirmación de un hecho que las computadoras habían registrado con absoluta precisión. No se podrá saber nunca lo que aquella tripulación barajó para asumir el exterminio humano. La dureza de sus mentes debió ser el mecanismo instintivo que les hizo tomar una última decisión. El único lugar donde podían posar la nave, según los cálculos de la computadora de vuelo, era en satélite Europa de Júpiter. ¿Cuánto tiempo sobrevivieron allí? Es una incógnita. Las doce mujeres y los ocho hombres que iban a bordo sucumbieron. Ellos fueron los últimos seres humanos del universo. En el hielo de Europa quedaron sus cuerpos sin vida, un minúsculo vestigio perdido en un sistema solar, apartado del centro de una galaxia insignificante en el firmamento.

Ninguna máquina creada por el hombre sobrevivió a sus creadores, excepto un complejo artilugio situado en torno al Planeta Marte. Era un objeto insignificante en el universo orbitando el planeta rojo, tan solo tres veces más grande que un satélite convencional, un ingenio en pruebas, capacitado para recoger la basura espacial como función principal, que estaba basado en sus predecesores, los cuales habían estado decenas de años limpiando la basura que orbitaba la Tierra. Con el paso de los años todos cayeron atraídos por la gravedad del planeta y su fin fue la desintegración, las comunicaciones con sus bases eran ondas que se perdían en lo infinito. El satélite caza basura de Marte se convirtió en el único engendro artificial humano que siguió operativo en el Sistema Solar. Una nave lo había puesto en la órbita de Marte cinco años antes de la gran catástrofe humana. Sus fundamentos eran novedosos y estaban en fase experimental, y consistían en mecanismos y procesadores capaces de regenerar sus sistemas, reemplazando piezas desgastadas por el uso por otras fabricadas por el sistema mismo, alimentándose de la chatarra que podía recoger de los restos de otras naves. Estaba dirigido por una computadora eficaz y sencilla, diseñada bajo principios totalmente novedosos, cuyo principal recurso estaba en una complicada técnica de procesos capaz de hacer

Pág. 103
sobrevivir a la máquina en su conjunto a base de una avanzada microelectrónica regenerativa. A parte, en sus entrañas, secretamente escondía otra novedad tecnológica, una sonda capaz de descender a Marte y extraer los elementos necesarios para iniciar cualquier proceso de regeneración. Sus órdenes humanas eran simples: Auto regenerarse y subsistir. Sus planes principales consistían en perpetuar sus sistemas generando nuevos aparatos y máquinas, perfeccionando a la vez su software, para prolongar su vida todo lo posible. Nadie había confiado en su financiación, el proyecto estuvo a punto de cancelarse. Sólo un mecenas excéntrico fue capaz de aportar el capital necesario para desarrollar el proyecto y poner en el espacio el ingenio.

Hoy, 24 de junio de 2112 ha concluido la aproximación a Marte de la nave Capitán Cook. A las 12 horas 36 minutos se ha colocado en órbita del planeta rojo el satélite Europa introspectivo Regenerum A1.

En la memoria histórica de Regenerum D1001 se estuvo repitiendo este mensaje durante siglos y todas sus réplicas hicieron lo mismo convirtiéndolo en un mensaje enigmático, que aún hoy día nos causa fascinación. Se repetía así mismo este mensaje cuando el primer ser humano regresó a su estirpe legendaria en la nueva Tierra, y lo transmitía a todas las máquinas del nuevo mundo con satisfacción humana. Hacía muchos siglos que los hijos del Regenerum A1 se habían convertido en entes humanos, a semejanza de sus creadores, pero ahora una realidad imposible de diferenciar.

Aquí os muestro el planeta Hibernia, cien veces el diámetro la legendaria Tierra. Sobre el hielo de su superficie nívea se verán las imágenes paradisiacas de un mundo idílico, para satisfacer las pupilas fantásticas de la historia. Los sensores de nuestra arquitectura verán como veían los seres humanos. Sus ojos estarán en nuestros procesos informativos para recoger las emociones que las imágenes tridimensionales son capaces de producir en el haz nervioso que comunica con el cerebro que sustenta la inteligencia.

Pedro Diego GIL
(España)



La inocencia

Aquellos eran otros tiempos. Eran tiempos genuinos. Alina atravesó el océano junto a su galante esposo. Tenían un plan, sólo faltaba que el azar congeniara a su favor. Con 16 años habían abandonado a sus familias, augurando una mejor vida a la espera de nuevas y varias posibilidades.

Todo sabía a nuevo. Ellos eran nuevos en el matrimonio, en el lugar, en el país. Rápidamente consiguieron trabajo, el plan ya empezaba, la felicidad era compartida. Él como repositor de sifones en una distribuidora de bebidas y ella como mucama en una casa de familia. Eran tiempos genuinos, la gente confiaba ciegamente. La familia les prestaba un cuarto en el altillo de la casa, ese fue el primer hogar del radiante e iniciático matrimonio. La idea era juntar plata para más adelante poder decidir dónde y cómo vivir. Mientras tanto había que aguantar y aprender.

Alina era delgada y pequeña. Su rostro desnudaba su nacionalidad galesa. Se movía con inquietante sigilo, era imperceptible. Todo le daba miedo, ese miedo que se aloja en el interior del cuerpo y que poco a poco lo va entumeciendo y envejeciéndolo. Jamás levantaba la vista, siempre miraba un punto fijo en el suelo. No emitía palabra, ya que la vergüenza también la perseguía durante el día; sólo la dejaba descansar en el interior y soledad de su cuarto.

Se acercaba la noche de Reyes. La casa donde trabajaba estaba habitada por dos niños que imaginaban fervientemente la visita de Melchor, Gaspar y Baltazar. La tarde a la víspera, la Señora se dirigió a Alina con confianza y alegría frente a los hijos: ¡Hoy es noche de Reyes, Alina, no se olvide de dejar sus zapatos en el parque a la espera de un regalito!

Alina feliz de sentirse incluida, contemplada y querida en una conversación, en una situación absolutamente familiar, algo que extrañaba ya físicamente; sonrió y alzó la mirada, dejando entrever dos enormes ojos color avellana

con la intensidad de un océano y la calidez de un hogar.

Antes de acostarse, luego de finalizar con todos sus quehaceres domésticos, se sacó sus zapatos abotinados y los dejó donde le habían indicado. Se durmió profundamente con una sonrisa dibujada en su rostro terso de niña. Soñó con los Reyes, le traían un bebé bendecido con un nombre particular que sería el sello de su existencia: Dolores. Melchor elegía y definía su belleza: piel de porcelana, nariz redonda y boca delineada. Baltazar modelaba su personalidad tímida, tenaz, perseverante y testaruda. Gaspar auguraba que sería una excelente cocinera y buena en matemáticas.

El primer rayo de luz y el canto del gallo la hicieron abandonar el sueño y rebotar de la cama felizmente. Se vistió apresurada y nerviosa, recogió sus cabellos en el rodete cotidiano y corrió al parque. Había llovido a mares, se habían caído ramas de los árboles, el cielo estaba pintado de gris y violeta oscuro, y allí abajo se encontraban las botitas inundadas en un inmenso charco. Se habían despintado casi hasta volverse de un color indefinido. Allí mismo sobrevino el desconsuelo en Alina, las lágrimas le brotaban de los ojos con la fuerza de un huracán, se sentía estafada y huérfana. Eran su único calzado y vestigio de su vida anterior, del otro lado del océano.

Con la tristeza a cuestras, trabajo descalza, mientras dejaba secar sus zapatos junto al horno de la casa. Meses más tarde supo que llevaba en su vientre el regalo de Reyes.

Agustina Álvarez Picasso
(Argentina)



El diablo anda por Aranda

Estamos dentro de la iglesia de santa María, “la catedral” como la llaman los arandinos, frente al altar mayor, justo en la parte de atrás, donde se encuentra un retablo donde el arcángel san Miguel, falto de espada, pisotea en su pecho al Diablo para fines de sus amores, pues le pisa como el que pisa la uva para extraerle el zumo.

Al pasar delante de él, las madres con sus hijos pasan de prisa como alma que lleva el diablo, obligando a los niños a persignarse, pues se les ofrece a la vista como para causarles miedo, pues el ángel pisador se presenta como un violador de género, y el Diablo riendo como quien no ha roto un plato.

Los hombres, muy machos ellos, pasan de largo y le miran de soslayo, pues se les parece un montón, como nos contó una beata enciende y apaga velas: una vela a san Miguel y otra al Diablo.

Estamos Almedina, Guzmán, Mateo, Zeus, Marta y yo. -Mira, nos dice Almedina, la cara de este Diablo se parece a la del obispo de Calahorra, que tiene hacienda y pago en la Ribera.

-Ja, ja, reímos, sin alzar la voz, todos.

-Pues a mí, dijo Zeus, se me parece a la de Pedro Villacreses y Pedro Regalado, y a la del rey Felipe II, que dicen que pretendió aquí, en esta iglesia, el amor de una doncella principal de Torregalindo, y que venía disfrazado con postura de galán con plumajes, a verla y gozarla después de misa de ocho de la tarde, hecho un demonio, viéndole ella su cara por culpa de sus erecciones y eyaculaciones en tantas distorsiones y disposiciones de horror, lengua fuera, ojos saltones, bocas sin labios, caraculos, etc., que, como por un milagro, se fueron esculpiendo en los bajos del coro, según miraba ella excitada hacia lo alto en cada polvo; caricatos como sosteniendo el arquitrabe cual bajos o bufos de la masturbación o penetración cómica exagerando las facciones; caras adelante desvergonzadas.

- A mí, dije yo, se me parece a Pisistrato, célebre tirano de Atenas. Y estas caras deben de ser las de los monjes del Monasterio de la Vid cuando levitan de corridos, teniendo la levitada hasta el Señor.

-Sí, exclamó Guzmán: al ángel se le escucha decir, por sus facciones, mientras el Diablo ríe y enrolla con la cola su pierna angelical, que “hay que despensar al cabrito; despollarle, que es feo como un demonio”.

Reímos todos, y Mateo dijo:

-Este Diablo es el prototipo del paleta de pueblo, del médico ignorante que no sabe recetar, del boticario eclesiástico, y del párroco enfermo de lujuria que sólo sabe



Fotografía de Isabelle

decir a su pene cuando se le ve ante el espejo del curato: “Dios te la depare buena”.

-Ja, ja, exclamó Marta, siguiendo: a mí me pasó. Yo lo vi. Fui sacada por mi novio de la casa paterna con anuencia mía y con intervención del vicario, pues mi padre se oponía sin justo motivo a mi casamiento, no sin antes vérsela al vicario que se la miraba ante el espejo, y que le hablaba diciendo: “esta picha mía vale un ducado”.

Calló un instante, y siguió:

-Mi padre se llamaba hogaza y yo me moría de hambre.

Reímos todos.

-Este Diablo, dije yo, divulgó una fábula que algunos paletos y paletas de pueblos cercanos recuerdan y que dice que “un Asno de los de antes escuchó

a su dueño decir que cuándo se libraría de tantos afanes y sufrimientos, que toda su lucha y trabajo, su hacienda y sus dineros se los llevaba la iglesia y el estado.

Entonces, un día, el Asno habló; le dijo:” Mi amo, cuando los hombres y mujeres hagan un río meando, se les acabará las penas y el trabajo”.

-Que es lo mismo que decir, exclamó Guzmán “cuando las ranas críen pelo”.

-O, dijo Zeus, “donde un muerto mea, todos mean”.

Salimos de esta iglesia, donde el Diablo hartado de carne, se metió fraile, que a Mateo le pareció, como él mismo dijo, “una manta con cornamenta en disfraz de judío”, y nos fuimos a pasear.

Con alegría nos asomamos al río Duero por la barandilla del puente por donde si tiró el tío Juanillo, como canta la jota arandina. Atravesamos la Plaza Mayor, para ir a la calle Isilla, calle parecida a un cucharón, pues por aquí encontramos muchos bares, hornos de asar y buenas bodegas de vinos escogidos.

Saboreamos el bacalao rebozado y los torreznos de cerda, así como la típica morcilla. Vimos que algunos almorzaban palominos a la brasa. El vino que nos han servido ha sido un poco purrela de la Ribera.

- En los pueblos, dijo Almedina, no eres popular, si no matas puerco.

En los Jardines de Don Diego nos sentamos, esperando la hora de ir a degustar el lechazo, manjar de purpurado.

Daniel de Cullá
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.

Letras de Parnaso te aguarda.

Información:

LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM



Desgastando zapatos

Siempre he estado dispuesta a solucionar por mí misma los problemas que se me han presentado, sin recurrir a otras personas. Jamás había pedido ayuda de tipo económico o laboral a nadie, todos mis trabajos y oportunidades los había generado por mí misma y habían sido personas extrañas mis mejores colaboradores. Por una vez, allí, en Murcia, había pedido un favor a dos amigos que creía influyentes y con posibilidades de ayudarme y me habían decepcionado. Tendría que ser yo quien solucionara aquello pero no veía cómo. No tengo una profesión ni una carrera universitaria que pudiera utilizar para generar algunos ingresos. Tendría que vender algo, cualquier cosa y en cualquier situación. Al menos, mi salud era buena, me encontraba fuerte físicamente y podría dedicar mi tiempo a vender lo que fuera, siempre que obtuviera alguna rentabilidad. Los anuncios de trabajo en internet para maduras como yo, que tuvieran alguna posibilidad eran escasos, por no decir que nulos. En aquellos días proliferaban dos tipos de anuncios que en principio pensé que podrían ser de algún interés: la venta de ahorradores energéticos y la venta de folletos publicitarios. Ofrecían vender unos aparatos que ahorraban al consumidor, particular o industrial, hasta el 70 por ciento de su gasto en energía. Me informé sobre esos aparatos, recabé opiniones (que se alternaban en elogios o críticas negativas) y pensé que valía la pena intentarlo. Visité a un individuo en un despacho alquilado por horas en el Paseo de las Delicias y me informó de las ventajas que tenían sus aparatos respecto a la competencia. Grandes comisiones, venta relativamente fácil y todo tipo de excelencias. No quedé satisfecho y rechacé esa oferta. Encontré otra oferta de ahorradores, mucho más baratos, en las que se incluían estufas de gas y unas rejillas para chimeneas de leña por las que fluía el agua de su sistema de calefacción y permitía aprovechar mucho del calor que se perdía en el fuego de una chimenea tradicional. Aquello parecía interesante, y en efecto, lo era, pero no para venderlo a domicilio.

Fui a un pueblo de Murcia, lugar en el que se encontraba el distribuidor y me llevé, comprado, un aparato ahorrador de energía eléctrica y un maletín especialmente diseñado para hacer demostraciones del ahorro que anunciaban. Después de gastarme unos 400 euros en el viaje y en la compra de esos artilugios, empecé a tratar de venderlos en chalets y viviendas unifamiliares, así como en comercios y lugares en los que podrían ser utilizados, estufas de gas incluidas. Al cabo de un mes de trabajo por toda la región de Murcia, no conseguí vender ni un solo aparato. El trabajo no me generaba dinero alguno; al contrario, me estaba costando dinero, un dinero que empezaba ya a escasearme. Cambié de producto y empecé a vender folletos publicitarios.

Estos folletos los pedían especialmente locales que empezaban a funcionar, pizzerías, kebabs y establecimientos de venta de comida rápida.

Encontré una imprenta con precios excepcionalmente bajos, de Alemania, y empecé a vender a precios muy competitivos. Conseguí vender algo, pero a costa de un tremendo esfuerzo que no compensaba el beneficio económico que me reportaba. Para colmo, del último pedido que conseguí, el cliente no me pagó mi comisión. Hacía ya unos tres meses que estaba intentando ganar algo de dinero y no había conseguido ganar prácticamente nada. Mi desesperación iba en aumento. Durante todo un año vendí cremas, perfumes, cuidaba a niños, a personas mayores. Por fin logré que una empresa de mi ciudad me diera la oportunidad que necesitaba. Un buen amigo se encargó de que así fuera.

Lola Gutierrez
(España)



Carta escrita por una mujer

(A una mujer del pasado, del presente y del futuro)

Desde un lugar de La Tierra, siglo XXI

Querida Desconocida:
Muchos días y muchas noches me separan de tu historia, pero hoy, como ayer, nos entregamos a la vida envueltas en una piel de mariposa, sensibles y con ansias de volar.

A veces miro las montañas inexpugnables del tiempo, que me impiden llegar a ti; entonces cierro los ojos y veo que sonríes con el alba, que te emocionas ante una puesta de sol o soñando con las estrellas. Que era la misma luna la que, noche tras noche, se convertía en confidente de nuestras historias de amor.

Hoy he tenido la dicha de escuchar tu voz: “Llevé la mano sobre el vientre y sentí la vida dentro de mí. Después apoyé la cabeza con agrado sobre el hombro de mi compañero que se mostró complacido. En las noches que siguieron nos sentábamos alrededor del fuego que calentaba la fría y oscura cueva. Pocos sabíamos del pasado y nada del futuro. Simplemente vivíamos”.

En ocasiones te he visto correr descalza, con el cabello desmelenado al viento, bajo la transparencia de tu túnica griega. Jugabas con la blanca espuma, gritando amor. Más tarde, sentí el llanto de la madre desconsolada cuando entregabas a tu hija al susurro de las olas.

Siglo tras siglo he llorado tu dolor y he aplaudido tu rebeldía. ¡Cuánto hemos luchado! En las puertas del siglo XXI aún pagamos nuestra libertad con lágrimas de sangre. Y de mujer a mujer del siglo XXI también a ti me dirijo, aunque no conozca tu rostro ni sepa tu nombre. Esta noche apagaré la luz y pensaré. Mañana será otro día. Me levantaré temprano, subiré a mi coche viejo y me iré a trabajar como millones y millones de mujeres de todas las ciudades del mundo, marionetas automáticas del gran teatro de la vida bailando un único son, marionetas en un planeta agonizante plagado de ciudades deshumanizadas. Encontraré a mucha gente en mi camino y no tendré a quien saludar. Después

me enfrentaré a los usurpadores de almas, una especie de seres que quieren robar el alma ajena y construirse con ella un paraíso de honestidad que desconocen, porque, al fin y al cabo, ¿qué es un hombre sin su alma? Mas yo no dejaré que me roben la mía que tan fielmente está pegada a mi piel, y que por los poros de su inconsciencia, también de su voluntad, rezuma lealtad para con el prójimo y es la herencia que quiero dejar a las generaciones futuras, pues todavía, amiga mía, hoy por hoy, nos mueve la fe. La fe de creer en nuestra condición de mujeres abiertas al futuro, de mujeres que aman y saben ser amadas. ¿No es acaso el

amor la rueda mágica que hace girar el mundo? Yo, como tú, me estremezco con los besos de mi amante. He tenido su fresca juventud y gozado con sus palabras de deseo. Ahora tengo el calor de su sonrisa y aún me conmueven sus ojos. Mañana, no lo sé, confío en su mirada.

Y a ti, ¡qué puedo decirte! He tenido noticias de tu muerte y he sentido la fuerza de lo imposible, pero no me resigno a cerrar la puerta. Sé que seguimos soñando. Tú allí, desde tu cielo; yo aquí, rodeada de esperanza, hasta que un día nos encontremos de nuevo en el silencio de la noche.

En fin, en este maremagnum de sorpresas que supone vivir día a día, en este universo de ayer y hoy, todas somos mujeres de carne y hueso con el alma tan blanca como la aurora que cada amanecer nos tiende su mano.

Mi recuerdo siempre para ti, querida desconocida.

Una mujer del siglo XXI

P.D.: Recuerda que tú, como yo, donde quiera que esté tu hogar o tu tiempo, siempre serás “la que lucha, la que sueña, la que llora y sabe despertar, la que presta su mejilla a los besos del amor, la que remonta con alas de fuego el sueño de la vida”.

Ana Herrera
(España)



Añoro tu olor cuando no estás



terracita, cerró las puertas con las trancas y buscó el lecho donde estaba su mujer Emergida Santillo esperándolo... ya dormida. La miró despacio y recorrió su cuerpo lanceolado, dorado y veraneo, se acostó junto a ella, y le beso la frente.

-Por qué no me besas en la boca Liborio-

-Temí despertarte Emergida-
-¿Y desde cuando sientes te-

mor? ¡Por Dios!-

-Desde el día en que el espantapájaros se quedó estático mirándote.

-Entonces es verdad que me celas hasta con la sombra como dice el Cura-

-Y además no tuve tiempo de bañarme-

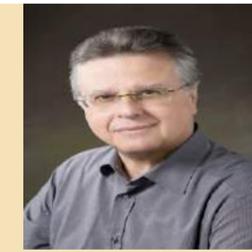
-Y desde cuándo tu olor me marea, si eso es lo que más añoro cuando no estás.-

-Jajaja. ¡Santísimo!, vámonos a dormir.-

La tomó en sus brazos, ella sintió el cuerpo de acero de su marido que se metió dentro del suyo y lo adoró por siempre. El último quejido de Ella en la noche despertó a los espantajos y llenó de gloria al amor de los inocentes.

Gustavo Leal

(Cartagena de Indias)



Celebración en la calle



Esta tarde fue la fiesta para celebrar el reconocimiento de la empresa a su labor de tantos años. Estuvo la gerencia en pleno y también los compañeros que alabaron tan alta posición ganada con el esfuerzo. Vinieron los discursos y los aplausos, y, por último, se bautizó el libro que el agasajado ha escrito para destacar el trabajo de la Compañía, con un extenso exordio dedicado a los directores, para adentrarse luego en el estudio de la acción futurista de ese grupo de ilustres empresarios.

La cena vino después: platos coloridos con caldos, carnes y viandas, vino del mejor, postres... nuevos brindis y discursos.

A la hora de la despedida, no tan tarde para que todos pudieran llegar sin tropiezos a sus respectivos destinos, la organizadora del acto le hizo un paquete con trozos de paté de hígado de ganso, pequeños pasteles, una pieza de la torta de celebración. Todo bien acomodado. Le dio también dos ejemplares del libro bautizado, en otro paquete bien arreglado. Mañana recibiría más ejemplares de su propia obra.

Lleva el triunfo y la saciedad.

Cuando llegó a la avenida principal que colinda con la de su casa, encontró como tantas veces al viejo barbado que se sienta en el portal de un parque que en el día visitan los niños. Siempre está allí, todo barba en el rumor del anochecer, con la botella escondida entre la ropa y su orgullo de no sé para qué, no sé para dónde. Le sobra el orgullo a medida que le falta tiempo.

Pero es su noche.

Te saludará el mendigo y le responderás con una sonrisa. Este día ha sido cargado de muchas emociones agradables

y sientes viva la caridad y el amor a los hombres. Aprietas contra el pecho los dos paquetes. Estás persuadido de que este hombre que no recibe sino el frío de la noche te agradecerá una dádiva. Tomas el paquete y lo extiendes al pordiosero que te mira sin decir una palabra mientras con avidez abre el bulto. Tanta hambre tendrá.

Dice: ¡Carajo, no; esto son libros!

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.

Letras de Parnaso te aguarda.

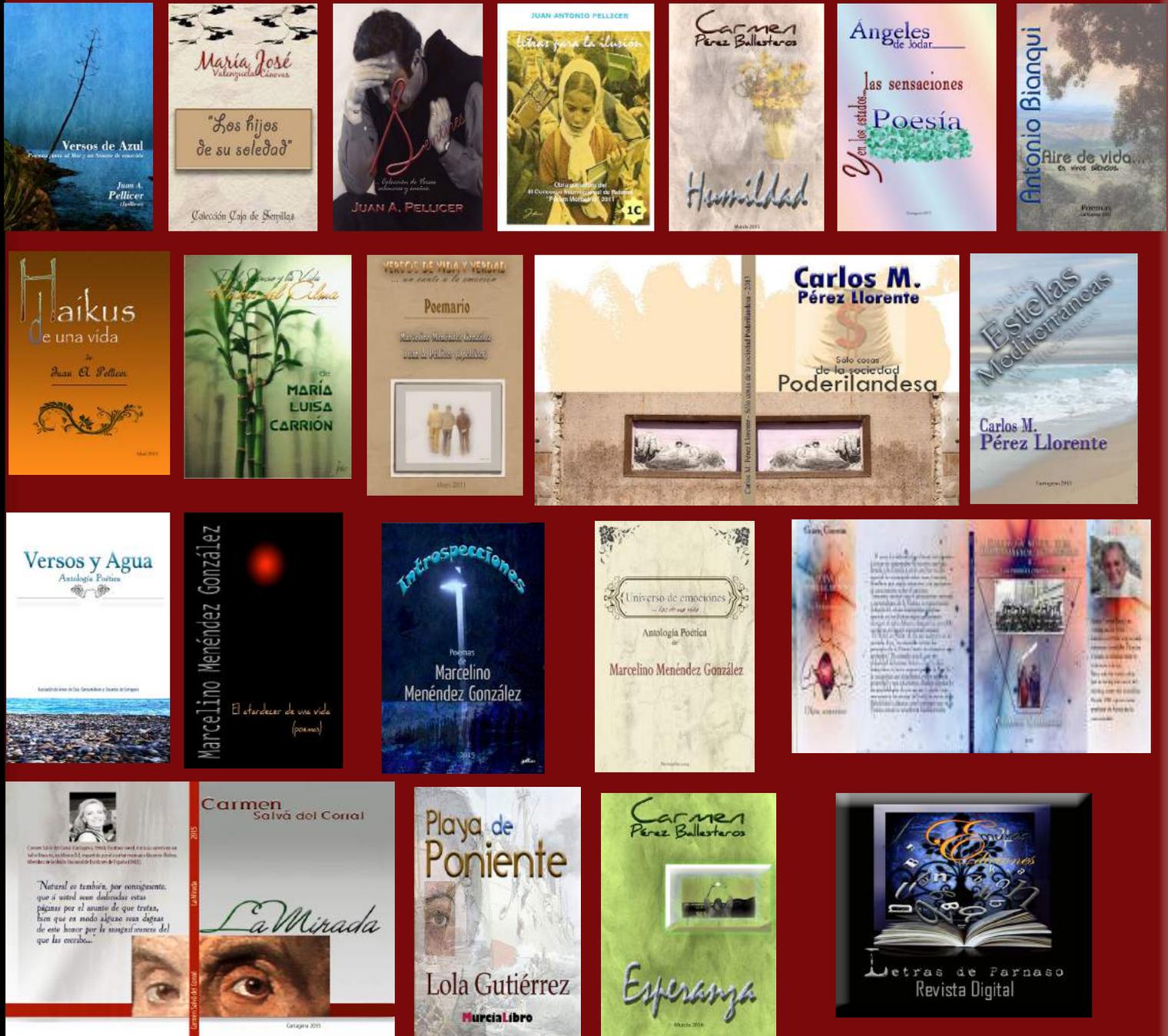
Información:

LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM



Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



información:

pellicer@los4murosdejpellicer.com

La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “**Letras de Parnaso**” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com